

REVISTA UNA VOCE INFORMA

*Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.
"Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social
del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad."*

No. 46 Junio del 2015. Año IV.



¡Oh, Divino Jesús! Solitario esta noche en tantos tabernáculos, mientras los hombres duermen: yaces ahí sin visitantes, sin adoradores. ¡Privado de vuestras delicias, que son estar con los hijos de los hombres! Yo os ofrezco, mi corazón solitario para que cada uno de sus latidos sea una oración de amor por Vos. ¡Oh, mi amoroso Jesús! ¡Oh, mi Jesús solitario! Que mi corazón sea una lámpara cuya luz resplandezca solo para Vos. Y que al clarear el día... ¡No te deje olvidado, ni abandonado!

UNA VOCE INFORMA.

- Veritatis Catholicae defensor acerrimus -

Esta revista ha sido construida sobre cimientos de fe.
La esencia de la Evangelización es decirles a todos,
cuánto les aman los Corazones de Jesús y de María.
¡Todos estamos llamados a ser grandes santos,
no perdamos la oportunidad!

Índice — Junio 2015

- Editorial. Pág. 3
- La Misa de siempre explicada paso a paso. Pág.5
- La Gloria de la Misa rezada... Pág. 6
- En la Santa Misa Tradicional el Cielo nos custodia... Pág. 7
- ¿Por qué llevo a mis hijos a Misa Tradicional?... Pág.
- Jóvenes: 6 de cada 10 no creen en Dios... Pág.
- España es el quinto país del mundo y el segundo de Europa con más porcentajes de ateos
- Francisco: los luteranos son “hermanos en la fe.”... Pág. 12
- ¿Puede La Iglesia caer en la herejía? Pág. 13
- Pronóstico sobre lo que pasará en el Sínodo 2015. Pág. 14
- Opiniones de los lectores acerca del Sínodo. Pág. 16
- Mons. Athanasius Schneider: La verdad inmutable de Dios sobre el matrimonio y la sexualidad. Pág. 17
- Card. Burke: “es mi deber solemne como obispo enseñar la Verdad, y continuaré haciéndolo” Pág. 19
- Rdo. Padre Gruner: Requiescat in pace... Pág. 22
- Oraciones y jaculatorias enseñadas a los videntes de Fátima... Pág. 23
- Fátima: esclavización del mundo o paz... Pág. 24
- Carta del P. Nicholas Gruner... Pág. 26
- Fátima Inconcluso... Pág. 27
- Recordando al P. Coloma en el Centenario de su muerte. Pág. 29
- La espiritualidad de un novelista. Pág. 30
- Presidente de Guatemala declara a Ntro. Sr. Jesucristo, Señor de la Nación. Pág. 31
- “Dejad, que los niños se acerquen a Mi.” Pág. 31
- Ite ad Joseph- Acudid a San José... Pág. 32
- Meditaciones a San José...Pág. 38
- Preguntas que un católico puede hacer a un protestante para echar por tierra sus falsas y heréticas doctrinas... Pág. 40
- Bellas frases sobre la Alegría. Pág. 41
- “Dios siempre escucha” Pág. 42
- La reparación. Pág. 44
- Mons. Alfonso de Galarreta: por qué es imposible el acuerdo práctico con las autoridades romanas. Pág. 45
- Las maravillas del Santo Nombre... Pág. 46
- Catecismo en estampas... Pág. 48
- La vida es una lucha contra el mal. Pág. 50
- Se ha clausurado la “era Volpi”. Pág. 52
- Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales. Pág. 53
- Los sueños de Don Bosco. Pág. 54
- Visita de amigos. Pág. 54
- Carta a los amigos y benefactores. Pág. 55
- Las hermanas heterodoxas ganaron, pero con fecha de expiración a la vista. Pág. 56
- San José lo había entendido. Pág. 59
- Mons. Guido Pozzo: la Santa Sede no tiene intención de imponer una capitulación a la FSSPX. Pág. 60
- Beato José Luis Sánchez del Río, mártir. Pág. 61



Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.

Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo Sacramento del Altar.

Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.

Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones indignamente recibidas.

Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.

Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios y abandono de los Sagrarios.

Perdona, Señor, todos los que han abandonado la Iglesia.

Perdona, Señor, todas las faltas de veneración a los objetos sagrados.

Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.

Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias contra el Santo Padre.

Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra tu amor redentor.

Perdona, Señor, todos los que pasaron a las filas de tus enemigos.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, que estás realmente presente;

en el Santísimo Sacramento del Altar

con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad, haz que el culto católico sea restablecido

en todo su esplendor y sacralidad,

allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia,

y para la salvación de las almas. Amén



Editorial.

Queridos fieles de Una Voce y amables lectores de nuestra Revista: El Gran San Bernardo de Claraval, dejó escrito: “De María, nunca será suficiente” Algo idéntico podríamos decir y aplicar a la persona del Glorioso Patriarca San José, quien en todo prácticamente fue semejante a María. “¡Pero no se cansa este hombre de hablarnos de San José!” –Dirá el enemigo infernal- No, ciertamente no me canso, y doy gracias al cielo por ello. Antes bien, como desearía poseer la sabiduría de los ángeles, y la pluma toda, de los sabios, teólogos y literatos, para proclamar las glorias de San José, mi Padre y Sr. En justicia, no debemos hacer menos por San José... ¡quien aun hoy inexplicablemente XXI siglos de cristianismo, continua tan olvidado! Si el Espíritu Santo, es el gran desconocido, San José es el gran ignorado. Méritos y virtudes no poseo, premios y glorias cosechadas, no las deseo, bienes y fortuna, no les necesito, ¡pero sí que anhelo, cual gracia preciada: ¡itener amor y alma josefina! Y ver a San José amado y glorificado. Porque si tengo a San José, tengo a Jesús y a María, y teniéndole a ellos: ¡de nada carezco! No se trata de que San José precise de nuestro homenaje, sino muy al contrario es el pueblo fiel, quien necesita del auxilio y del valimiento de San José delante de Dios. ¡No podemos desaprovechar esta gracia, ni desconocer a tal intercesor! Cuyos méritos superan a todos los santos y ángeles juntos. ¡ay, de aquellos, que no sean devotos de San José o lo desprecien!: puesto que como ciegos y necios habrán dejado escapar la llave que abre los Corazones de Jesús y María, no sabrán vislumbrar el camino recto y seguro que lleva por su amor, al amor de Jesucristo y de su Santísima Madre... Si San José, esta oscurecido, ¿que modelo podrán tener las almas para la vida interior? Esta demostrado como Ntro. Sr., aquellas almas que mas quiere asemejar a Él, las torna muy enamoradas de sus santos padres en la tierra, pues ¿quien como ellos, le trataron y le amaron, quien como ellos gozaron de las dulzuras de su Corazón? No pecaría, por tanto, al afirmar como la devoción a San José, modelo de todas las virtudes es principio y fundamento de toda vida espiritual.

¡Que Santo tan santo y grande es el glorioso San José! Según está escrito: la oración del justo penetra en los cielos... ¿Quién será justo, sino a Aquel a quien el Evangelio le da este titulo por sobrenombre? “Protector in terris, intercessor in coelis” Con este lema, invocamos el auxilio protector de San José, expresión de la providencial inspiración al Beato Papa Pío IX, de declararle protector y patrono de la Iglesia, -no solo de los cristianos individualmente como hasta entonces, - cuando manda a sus hijos invocarle colectivamente para que la socorra en su tribulación, como había hecho en sus inicios cuando Herodes quiso matar al Niño Jesús. Hoy cuestionan algunos tal patrocinio, son quienes como ayer, confían en sus propias fuerzas, y no ven serio peligro inminente, no estimando pues, necesario buscar protector, y menos acudiendo a un pobre, oscuro y humilde carpintero sin cualidades extraordinarias, ni superior prestigio humano.

“La intercesión y patrocinio de San José es el mas eficaz y poderoso en el cielo, a excepción de María Santísima. Por esto ha sido declarado patrón de la iglesia universal. Porque un intercesor es más poderoso en cuanto es más amado de Dios. San José, es el bienaventurado mas amado de Dios, a excepción de María Santísima. Luego es el más poderoso intercesor.

Dios oye: primero, a los que aman, y segundo, a aquellos a quienes ha constituido intercesores y medianeros. Es decir, a las almas santas y a los ministros suyos. A los primeros por deber de amor, a los segundos, por el compromiso de su voluntad al constituirlos intercesores. Pero San José, no solo es oído de Dios por el amor que le profesa, sino en cuanto fue un ministro suyo. ¿Quién con mas justo titulo que el puede ser llamado ministro de Cristo? Le sirve en todo, se consagra a su culto. ¿Qué tienen que ver los servicios, el culto que yo, sacerdote, tributo a Cristo en comparación de los que le presta San José? De noche y de día, en alimentarle y en defenderle, en cuidarle,



en todo totalmente se empleaba, trabajaba por Él... Luego, los ruegos de San José han de ser atendidos; su patrocinio e intercesión es mas poderoso que el de todos los ángeles; porque el fue ángel admirable de lealtad y de pureza; que el de las vírgenes, porque fue virgen; que el de los patriarcas, porque lo fue.” (Torras y Bages. Mayo d 1885 en la Fiesta del Patrocinio de San José)

Un sueño acariciado, rezado, sufrido y esperado, se ha hecho realidad: Finalmente, hemos podido adquirir una imagen de bulto de San José para nuestro oratorio en Matanzas-Cuba. Recordaran ustedes como esta epopeya se inicio en Febrero del 2014.

A su llegada, le colocaremos junto al “cornu evangelii” o lado derecho del altar... pues será San José, el encargado de hacer fructificar la semilla del evangelio que a diario con nuestros modestos apostolados tratamos de esparcir.



La capilla ya es chica... y san José también lo sabe: inosotros al igual que El, estamos llamados a construir un hogar para Jesús y María. Primero, a prepararle un lugar en nuestros corazones, luego en un templo material edificado en su honor, y que de ahí, su devoción y amor prenda en las familias, en las parroquias y en todas las almas. De momento, la imagen comprada en Portugal, yace en Madrid en custodia de una familia amiga, que prepara su bendición y traslado a la Isla, y para lo cual necesitamos, que varios de ustedes, nos eche una mano con los gastos y costos que conlleva el traslado.

Pero a nuestro san José, además le falta algo... ¡una corona para su cabeza! ¿Por qué? Porque según la Tradición, solo se han coronar las imágenes sagradas de aquellos que están en cuerpo y alma en los cielos. Y nosotros creemos que como Ntro. Sr. y Ntra. Sra. también san José se haya en la gloria en cuerpo y alma. Y aunque ciertamente, son pocas las imágenes de San José, a nivel mundial que la Iglesia oficialmente ha mandado coronar, nosotros queremos hacer uso de este privilegio, y ser eco del pueblo fiel, que aun sin proclamación dogmática –al menos de momento- en lo que tiene de genuino y conforme al -sentire cum Ecclesia- sabe que San José, fue asunto a los cielos, como su Santa Esposa. Ahora... ¿Quién de entre nuestros lectores, se llevara ese merito de obsequiar la corona a San José para Cuba?

¡Bienvenido, José Hijo de la estirpe de David, varón santísimo de sangre real, Padre putativo del Hijo de Dios y Esposo Castísimo de la Inmaculada y siempre Virgen María! Que tu llegada inaugure en nosotros y abra nuevos pasos y senderos en el camino de la perfección cristiana y de la vida interior.

Son muchas las maravillas que se cuentan acerca de las intervenciones que este gran santo ha hecho a favor de quienes se le encomiendan con fe. Concede ayudas en lo espiritual y en lo material; consigue luces e iluminaciones del cielo para poder resolver problemas y dificultades, y se convierte en un magnífico director invisible para enseñar a orar y a meditar. Si alguien no tiene quien le enseñe a orar y a meditar que se encomiende a este poderoso santo y verá resultados que superan todo lo que esperaba.

Si Ntro. Sr. concede tantísimos favores a los devotos por intercesión de los demás santos, por haberle sido ellos tan fieles en esta tierra y haberle demostrado tanto amor, ¿cuántos más favores concederá por intercesión del que por 30 años se dedicó día y noche a atender, proteger, ayudar, amar y hacer felices a Jesucristo y a su Santísima Madre? Jesús que es el mejor de todos los hijos ¿podrá dejar de recompensar eternamente a este padre adoptivo suyo que no hizo sino amarlo e interesarse por él en esta tierra? Cristo tiene en el cielo las mismas cualidades que tenía en la tierra. Y aquí amó y apreció inmensamente a san José. Por lo tanto en el cielo lo sigue amando y le concede cuanto le pida para nosotros.

Santa Brígida y san Bernardino de Siena propagaron mucho la devoción a san José, y estos dos santos

Oración a San José Bendito.

Mi querido amigo San José, que sabes perdonar mi nada. Y, pese a mi gran pobreza e indignidad, me recibes, me acoges, me brindas tu mano y ofreces conversación.

Ayúdame, a conocer y entender, cuanto Dios nos ama. Enséñame, a tratarle, a buscarle con renovado empeño: a servirle en el hermano pobre y desamparado, que el corazón no se me quede desentendidamente frío, frente al que sufre.

Suscita en mí, un ardiente deseo de santidad, Y enciende el entusiasmo por las cosas santas, Que mantenga viva, la llama de la fe, para que me de a Ntro. Sr. sin reservas, con puro corazón. Concédeme, la alegría de saberme suyo, como lo fuiste enteramente tu, para que así, la esperanza nunca muera en mí. Que sepa corresponder con caridad –sino igual – al menos lo mas semejante posible a la tuya, al amor de Jesús y de María, unido a tu amistad.

Necesito de ti, mi san Jose glorioso, confidente de mi alma, mi entrañable amigo. ¡Mi guardián, mi protector, mi Bienaventurado Padre y Sr.! Nunca me dejes solo... que tu presencia y acciones me acompañen y precedan. Que tu valimiento e intercesión, ante el Señor, me sostengan y asistan. Suple lo que en mi falta y preciso. Te confío mis intereses y necesidades, dado que sabes hacer posible lo imposible y tu poder es tan grande como tu bondad. Descanso, al entregarte mis asuntos, Porque se, que tu los asumes y tomas como propios. Para que finalmente terminada esta vida presente, pueda disfrutar eternamente de tu compañía en el cielo. Más, mientras dura este destierro: ¡hasta presente a mi lado!

San José bendito, a quien mis padres y maestros me enseñaron a rezar y a amar, ruega por mí. Gracias, por escucharme y socorrerme. Gracias, por quererme tanto, aun sin merecerlo. Gracias, por tus servicios y constantes bendiciones.

Amén.

recomendaban que le pidamos a tan amable patrono una gracia muy especial: que nos enseñe a amar a Jesús como él lo amó.

Algo digno de envidiar. San Juan evangelista recostó su cabeza sobre el corazón de Cristo en la Última Cena. Esto es algo que merece una santa envidia. Pero san José tuvo a Jesús niño sobre su corazón muchas veces, en sus brazos por mucho tiempo y en su casa hasta los 30 años. Qué felicidad digna de santa envidia.

Al tratar con personas fervorosas se logra constatar que no se encuentra alguien que tenga la devoción a san José y le demuestre que sí lo ama y confía en él, y que no aproveche y crezca en la virtud. Son asombrosos los favores que se reciben encomendándose a él y los peligros de que logra librar. Basta hacer la experiencia de rezarle con devoción, y pronto se nota cuán provechosa es esta devoción. Otros santos tienen especialidad para ayudar en determinados asuntos, pero a san José le ha concedido Dios la especialidad para ayudar en toda clase de problemas. Los santos son grandes porque obedecieron a Cristo. San José es grande porque Cristo le obedeció a él. El Evangelio dice que san José era ya justo antes de casarse. ¿Cuánto más santo llegaría a ser al vivir junto a la más santa de las mujeres y al que es santísimo por excelencia Cristo Jesús?

San José: pídele a Jesús y María que nos concedan la gracia de amarlos a ellos como tú los amaste, y de lograr llegar a ser santos. Amén." San José: Patrono de la vida interior: Enséñanos a orar, a sufrir y a callar. Vuestro en Cristo,

Javier Luis Candelario Diéguez. Director.



LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

La civilización cristiana vale para todos los pueblos.

Es totalmente contrario a la fe de la Iglesia decir que la civilización cristiana es sencillamente una civilización occidental y europea, y decir, igualmente por consiguiente, del mismo modo que hace falta adaptarse a todas las culturas, nuestra fe tiene que adaptarse a las demás civilizaciones. Es lo que dice Bugnini en su libro sobre la reforma litúrgica. Dice que el apostolado solo tendrá efecto cuando la liturgia se haya adaptado a todas las civilizaciones y a todas las culturas, cosa que el llama inculturación. (...) En realidad, como dice muy bien San Pío X, en su carta sobre Le Sillon, la civilización cristiana no esta por inventarse, sino que existe y existirá siempre, y no se puede cambiar, porque la civilización cristiana tiene por fuente todas las virtudes de +NSJC+, que provienen de su pasión y de su divinidad por medio de su humanidad. Tiene por origen el ejemplo de Ntro. Sr. así como todos las virtudes cristianas que representa y la gracia que infunde en nosotros. Esta es la civilización cristiana y esto vale para todos los hombres. En efecto, en la medida en que todas las sociedades están repletas de vicios por causa del pecado original, hay que purificarlas y santificarlas por medio de la pasión de Ntro. Sr. para hacerlas cristianas.

Las heridas del pecado original permanecen incluso después del bautismo: herida de ignorancia (privación de la virtud de la prudencia) que nos ciega, herida de malicia (privación de la virtud de la justicia) que nos impide, dar a cada uno, es decir a Dios y al prójimo, lo que se le debe, y que lleva al hombre a pensar solo en sí, herida de debilidad (perdida de la virtud de la fortaleza) caracterizada por la inconstancia, y herida de concupiscencia (perdida de la virtud de la templanza) que desordena la medida y templanza que debemos de tener en el uso de los bienes de este mundo. Estas heridas profundas solo se pueden cerrar por medio del sacrificio y de la renuncia. Para volver al orden hace falta el sacrificio. Por eso Ntro. Sr. venció al demonio, destruyó al pecado y restableció el orden por medio de su Cruz. Y la cruz es la santa Misa. La Misa recuerda todos los días a los cristianos que tienen que vivir una vida de sacrificio.

+Mons. Marcel Lefebvre. La Misa de siempre.



Ningún acto de bondad, por pequeño que sea, es una pérdida de tiempo.

Nota de la Redacción.

Frente a tanta prensa nociva, descristianizadora y anticatólica, la pobreza de nuestra Revista, brinda el mayor tesoro: ¡el amor a Jesús y a María!

Con un mínimo imprescindible para subsistir, Una Voce Informa, dedica a sus lectores, mes tras mes, este cuaderno de ruta orientador, páginas repletas de fervor y de medios de salvación. Es puro amor al prójimo propiciarle la verdad: ¡Propaguemos la Revista!

-A los fieles de la Obra: ¡Contribuid a su sostenimiento con toda clase de oraciones y buenas obras!

-A los lectores y amigos: ¡Abonar puntualmente vuestra suscripción... y algo más!

-A todos en general: Trabajemos por conseguir nuevos suscriptores, y así haced que la revista llegue a más almas.

Pensad que difundid la verdad, fomentar la virtud, mostrar el error, desenmascarar el mal, sembrar el bien: ¡es puro amor a Dios y al prójimo!

El cielo lo ganamos haciendo el bien y solo en el cielo descubriremos el bien de nuestras acciones.

“La bondad es lo que importa, pues es el bálsamo que pone un poco de suavidad en cualquier amarga llaga.” San Pío X.



La Gloria de la Misa rezada

En unión con los Mártires en las Catacumbas

Durtal se dirigió por el gran camino de entrada hacia el entramado de la derecha y se sentó; éste brazo exiguo del transepto estaba provisto de un altar estampado con una cruz griega en relieve sobre una esfera de color púrpura. Por doquier, en el aire, la bóveda enorme y arqueada pendía pesadamente, tan bajo que el brazo levantado de un hombre podía alcanzarla; y estaba negra, tal como un fondo de chimenea, calcinada también por los incendios que consumieron las catedrales construidas encima de ella. Poco a poco, el golpeteo de los zuecos se escuchó, a continuación pasos ahogados de religiosas; hubo un silencio, al cual le siguieron estornudos contenidos por pañuelos, y todo quedó en silencio.

Un sacristán se introdujo por una pequeña puerta abierta en la otra ala del transepto, encendió los cirios del altar mayor y rosarios de corazones bermejos brillaban en la media luna, a todo lo largo de los muros, rodeada de una aureola, con el fuego de los cirios que reverberaban, una estatua de la Virgen, rígida y oscura, sentada con un niño sobre sus rodillas. Era la famosa Nuestra Señora del Subsuelo (Notre-Dame de Sous-Terre) o más bien su copia, pues la original había sido quemada en 1793, frente al gran pórtico de la iglesia, en medio de una partida delirante de revolucionarios (sans-culottes).

Un monaguillo apareció, seguido de un viejo sacerdote y, por primera vez, Durtal vivió el servir realmente una misa, comprendió la increíble belleza que puede liberar la observancia meditativa del sacrificio. Este niño arrodillado, el alma tensa y las manos juntas, hablaba, en alta voz, lentamente, recitaba con tanta atención, con tanto respeto, las respuestas del salmo, que el sentido de esta admirable liturgia, que no nos asombra ya, porque no la apreciamos después de tanto tiempo, que balbuceada y despachada, en voz baja, precipitadamente, se revela súbitamente a Durtal.

Y el sacerdote, incluso inconscientemente, lo quisiera o no, seguía el tono del niño, se inspiraba en él, recitaba con lentitud, no profiriendo simplemente los versículos desde el fondo de los labios, sino que se impregnaba de las palabras que debía decir, jadeaba, sobrecogido como en su primera misa, por la grandeza del acto que iba a realizar.

Durtal escuchaba, en efecto, temblar la voz del celebrante, de pie ante el altar, así como el Hijo mismo que él representaba ante el Padre, pidiendo perdón por todos los pecados del mundo que él presentaba, socorrido, en su aflicción y en su esperanza, por la inocencia del niño cuyo amoroso temor era menos consciente que el suyo y menos vivo.

Y cuando pronunciaba ésta apesadumbrada frase: « Dios mío, Dios mío, ¿por qué mi alma está triste y por qué me turbas? » el sacerdote era de hecho la figura de Jesús sufriendo en el Calvario, pero el hombre permanecía también en el celebrante, el hombre volviendo en sí mismo y empleando en sí por supuesto, en razón de sus ofensas personales, y de sus propias faltas, los sentimientos de angustia citados por el texto inspirado del salmo.

Y el pequeño ayudante le consolaba, le incitaba a esperar y, después de haber murmurado el Confiteor ante el pueblo que se purificaba a su alrededor, por una idéntica ablución de confesiones, el celebrante, ya más tranquilo, subió los escalones del altar y comenzó la misa.

Verdaderamente, en esta atmósfera de oraciones replegadas por el pesado techo, en este entorno de hermanas y de mujeres arrodilladas, Durtal tuvo la noción de un primer cristianismo sepultado en las catacumbas; era la misma ternura incesante, la misma fe; y podría insinuarse un poco de temor de ser sorprendido y del deseo de afirmar ante el peligro sus creencias. Así como en una confusa estampa, se encontraba, en este divino sótano, una vaga escena de neófitos antaño reunidos en los subterráneos de Roma.



En Francia y en Estados Unidos la Misa Tridentina se está multiplicando. España e Hispanoamérica son quizás la una excepción. Posiblemente porque nuestro catolicismo sea mucho más analfabeto. La misa tradicional, hoy, requiere más formación entre los asistentes. Y aquí la formación es escasísima. Por eso quizás sean estas naciones en las que la misa tradicional tenga menos arraigo. Aunque va consolidándose si bien todavía con escasísima presencia. También aquí las oposiciones a la misma han sido "ostentóreas". Incluso por parte de buenos obispos. El mérito de quienes se han empeñado en conservarla, con oposición episcopal en no pocos casos, es extraordinario: ¡Solo ver los casos de Cuba y Costa Rica! En curas y en laicos. Pero eso es lo que hay. Ahora un poquito más de tolerancia pero todavía con enormes trabas. Obispos celebrantes, apenas ha habido. Ni siquiera con presencia en coro. Cosa que en otros lugares ha sido abundantísima. Y nos consta la felicidad de los fieles afectos a esa misa cuando su obispo compareció a celebrarla. Don Francisco Cases, obispo de Canarias, Don Demetrio Fernández, obispo de Córdoba, por solo citar dos ejemplos. En aquella ocasión, tenemos que decirlo en singular, hicieron dichosa a una parte, ciertamente pequeña pero buena, de su rebaño. Seguro que les esperan de nuevo. Aunque sea de Pascuas a Ramos. Y comprobarán otra vez que les quieren.

Joris-Karl Huysmans

Revista Una Voce Informa... -Pág. 6-



En la Santa Misa Tradicional el Cielo nos custodia

La Iglesia naciente tuvo que enfrentarse al paganismo reinante. El choque era inevitable, el cristianismo venía del cielo, el paganismo de la tierra. Si bien el paganismo fue vencido, no así fue destruido. Con el espíritu del maligno supo introducirse en el interior de la Iglesia con el rostro de la herejía. La herejía supuso algo nuevo y extraño a la realidad de la Iglesia, la división.

El cristiano acepta todo el depósito de la fe, el hereje elige lo que le conviene, lo que le es más cómodo. La herejía no es más que hacer una religión cómoda o menos incómoda. La herejía fracciona la universalidad de la catolicidad, de lo universal pasa a lo particular.

La reforma protestante supuso romper la universalidad de la Iglesia católica, cuyo centro era, y es, Roma, para parcelar los territorios sometiendo la religión al príncipe, lo espiritual a lo temporal.

La liturgia católica que expresa la fe de la Iglesia, y en particular el Santo Sacrificio de la Misa, que hace presente el *Mysterium fidei*, lo más sagrado de la fe católica, la luz fulgurante que alumbra a la Iglesia y al mundo, mantuvo su unidad y su universalidad. La liturgia resistió la parcelación, la particularización, pues ella representaba la realidad de la universalidad de la Iglesia, de su unidad de fe, de dogmas, sacramentos...

La reforma protestante propició un total fraccionamiento de la liturgia, fruto del fraccionamiento en la fe. La liturgia católica mantuvo con firmeza la unidad y universalidad, y como muralla inexpugnable, ha transmitido de generación en generación la verdad de la fe católica.

La Santa Misa Tradicional es la muralla inexpugnable e inatacable que conserva intacta la fe, la Palabra de Dios viva, que constantemente nos habla y al autor de la Palabra. La Iglesia no cesó en su esfuerzo por mantener la Santa Misa libre de cualquier abuso, infección herética, banalización, haciendo que todo lo que la rodeara fuera la máxima expresión de la realidad que contiene, de la sagrada realidad que contiene: el Calvario, la Sagrada Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.

Esta es la razón de que todo en la Santa Misa Tradicional sea detallista, pulcro, cuidadoso, medido, controlado, previsto, limpio, hermoso; y por el contrario,



no hay lugar para la improvisación, lo vulgar, lo original, lo ocurrente, lo zafio, lo feo, lo vulgar, lo irreverente, lo ofensivo, lo sensual.

La muralla inatacable e inexpugnable de la Santa Misa Tradicional nos protege de la herejía, de la perversión de la fe católica, de las sucias aguas del mundo que infectan y ensucian por donde pasan, dejando su rastro de sensualidad y pecado, un mundo rendido a sus instintos carnales y sexuales. La Santa Misa Tradicional nos protege de la inmundicia del mundo, pero sobretudo protege el Bendito Cuerpo y la Preciosísima Sangre de Nuestro Redentor, de la lacra de la herejía que nunca dejará de intentar, inútilmente, derribar esa muralla construida y sostenida por Dios Padre Todopoderoso. El Cielo nos custodia en cada Santa Misa Tradicional. El Padre Eterno, el Cordero De Dios, el Divino Espíritu, la Inmaculada Concepción, y la Corte celestial, están pendientes de su inicio, y presencian con gloria celestial el desarrollo del Sacrificio del *Agnus Dei*.

Las gracias de este Santo Sacrificio son tan inexplicables, como inimaginables, pero tan reales que el alma queda atónita de sus frutos; es más, queda *herida* de tal forma que es una *herida* que no se cierra y que necesita para curarse de la próxima Santa Misa, pero en la próxima Santa Misa se hace aún más grande. Y el alma entiende que ya su vida es la Santa Misa Tradicional.

La Santa Misa Tradicional es el futuro de la Iglesia, porque es la Verdad de la Iglesia, porque es la Luz que no se apaga, iluminando el camino de nuestra fe hacia la Patria celestial. Es el Sacrificio del Cordero de Dios, siempre nuevo y actual, siempre referencia para el mundo, siempre cuestionándole y señalándole aquello de lo que ha de desprenderse por pagano y herético.

La Santa Misa Tradicional molesta y exaspera dentro y fuera de la Iglesia católica, simplemente porque es medicina para el enfermo. Es tan fuerte el brillo de la Verdad que lleva en sí que deslumbra a los que no quieren reconocer la Verdad. La Verdad siempre permanecerá iluminando, el ciego sólo puede permanecer en su ceguera, jamás apagar la Luz que le ciega.

Padre Juan Manuel Rodríguez de la Rosa



¿Por qué llevo a mis hijos a Misa Tradicional?

Siempre me he planteado la cuestión de porqué mis padres hicieron la comunión a temprana edad y sin embargo el latín no fue dificultad para ellos para comprender el misterio. De verdad, es interesante plantearse, porque no faltan los que siempre aducen los motivos de que es mejor usar la lengua vernácula. Sin embargo mis padres sabían a Quién recibían y no tenían ninguna dificultad para oír misa. Parece que tenían mucho más claro que yo a esa misma edad este gran misterio.

Voy a contar lo que mi mujer y yo hemos hecho.

Hace unos meses decidimos que nuestros hijos de 8 años (mellizos) asistieran los domingos a misa tradicional. Aún no han hecho la primera comunión. Les relato los motivos que nos han llevado a mi esposa y a mi a tomar esta decisión.

Preparando a mis hijos para la primera comunión, el tema central sobre lo que gira todo es la Misa, la Eucaristía, el Sacrificio del Calvario, en donde debemos mostrar adoración a Dios, reverencia, respeto, piedad y preparar-

nos para recibir al Señor. Si les explico esto a mis hijos y luego al ir a la misa tienen que ver que antes de la misa casi nadie hace una genuflexión frente al Sagrario, la gente habla sin ningún recato, incluso dando la espalda al Sagrario, como si estuvieran en un bar. Luego durante la misa, no faltan las personas que se las pasan cotilleando sin mostrar ningún signo externo de adoración, a la hora de la consagración sólo ven espaldas (nadie se arrodilla), y a la hora de comulgar apenas ven un mínimo de reverencia hacia Cristo Eucaristía. Pueden imaginar que toda la catequesis que les doy a los críos se va al traste.

Después de meditar esto. ¿Dónde van a ver y a vivir lo que les he explicado de manera radical? La respuesta vino rápida, en la misa tradicional, la misa de siempre. Sin lugar a dudas, la disposición de todos "ad orientem", el latín, la vox secreta en la consagración y muchos otros detalles son radicales a la hora de dar una catequesis visual y práctica de lo que les estoy explicando a mis chiquillos.

Así mismo, sondeado el panorama catequético, decidimos también ser los padres quienes le demos las catequesis, a algunos esto les puede parecer que es marginar a los niños al excluirlos de las catequesis parroquiales y las misas de niños. Cada uno es libre de pensar lo que quiera, por supuesto. Pero a mi me sorprenden más los esfuerzos que realizan los padres por llevar a sus hijos a los mejores colegios, o los esfuerzos para llevarlos a actividades extraescolares, pero que luego les importe un pimiento la formación espiritual y la Fe los chiquillos. Cuando en realidad el Señor nos pedirá cuentas sobre todo del esfuerzo que hemos puesto en la salvación de nuestros hijos. No hay que olvidar esta gran responsabilidad.



Cantera Tridentina.

San Anselmo: "Una sola misa ofrecida y oída en vida con devoción, por el bien propio, puede valer más que mil misas celebradas por la misma intención, después de la muerte."

San Francisco de Asís: "El hombre debería temblar, el mundo debería vibrar, el Cielo entero debería conmoverse profundamente cuando el Hijo de Dios aparece sobre el altar en las manos del sacerdote".

Santa Teresa de Jesús: "Sin la Santa Misa, ¿qué sería de nosotros? Todos aquí abajo pereceríamos ya que únicamente eso puede detener el brazo de Dios. Sin ella, ciertamente que la Iglesia no duraría y el mundo estaría perdido sin remedio".

San Alfonso de Liguorio: "El mismo Dios no puede hacer una acción más sagrada y más grande que la celebración de una Santa Misa".

Santiago Llull



Jóvenes: 6 de cada 10 no creen en Dios

En España, sólo el 15% de las chicas jóvenes y únicamente **14% de los chicos se declaran católicos. Casi el 50% no creen ni que exista un Dios.**

Se despreciaron las catecismos al uso; se despreció la liturgia al uso; se desprecia la vestimenta al uso de sacerdotes religiosos/as; se despreció el latín; se despreciaron los Misterios y las Verdades de



nuestra Fe; se despreciaron los Sacramentos; se despreció el “modelo” de sacerdote y su “misión”; se despreciaron las Reglas y Constituciones de las órdenes y congregaciones religiosas; se despreció la piedad de la buena gente, y la piedad en sí misma; se despreció la Jerarquía; se despreció la Iglesia y se despreció a Cristo, su Esposo.

Había que echarlo todo abajo; y cuanto antes mejor. Había que empezar una “NUEVA” iglesia –todavía estamos con la misma monserga en tantos sitios-, alienados todos por el MITO del renacer de nuevo de las cenizas de las hogueras que debían arrasar todo lo anterior.

¿Resultado? El dato no puede ser más demoledor: más de cuarenta años de ¿pastoral?, de ¿catequesis?, de ¿educación? “católica” y “religiosa” en España, para acabara así: los que creen son una auténtica minoría. Y sería interesantísimo que se dijera en qué ámbitos están los que sí creen: familia, educación, parroquias, colegios, movimientos... Pero no lo van a publicar.

Lo denunciaba proféticamente del Papa Juan Pablo II en la *Novo millennio ineunte* (2001) cuando hablaba de la Iglesia como de un **pequeño rebaño: pusillus grex**, refiriéndose a países de antiquísima tradición católica: pequeña, empedecida, desolada, yerma... Así la nombraba: **pusillus grex**.

Desde luego, cualquier empresa normal, de cualquier ámbito, vista la cuenta de resultados, hace años que habría echado el cerrojo, despedido a sus trabajadores, y denunciado a sus dirigentes.

Hoy mismo, sin ir más lejos, se publicaban las declaraciones de un obispo europeo: “el Dios de Católicos y musulmanes es el mismo Dios”. Se ve que a éste le da lo mismo ser obispo que imán; pero sigue siendo obispo, que es de donde cobra, claro.

Y si un obispo de la Iglesia Católica dice esto, sabiendo conscientemente lo que dice, y seguro de que nadie le va a pedir cuentas... ¿qué se puede esperar de unos sacerdotes, religiosos, o simples fieles, “pastoreados” por semejante personaje? Podría dar su nombre y apellido, diócesis, país, etc., porque todo es público; pero no quiero.

Pero la Iglesia no es una empresa normal. NO. Está fundada sobre ROCA. Está asistida por el Espíritu Santo. Cristo es su valedor ante el Padre... y el Señor no pierde batallas. Es Señor de la historia. Y es Dios.

No hay duda de que las aguas volverán a su cauce. ¿De qué medios se servirá el Señor? No lo sabemos. Sabemos lo que ha hecho bien a la Iglesia y lo que le ha dañado. Sabemos que los Santos son los verdaderos reformadores en el seno de la Iglesia. Sabemos –lo ha dicho Él- que **porta inferi non praevalent**. Sabemos de tantos y tantos mártires que no pueden estar dando su vida por nada: por una Iglesia sin futuro.

Pero algo habrá que cambiar. Alguien tendrá que agarrar el timón, dar y gritar órdenes de mando, enderezar el rumbo, mover las velas, disponer a los hombres, darles esperanza... en medio de esta terrible tormenta que arrastra y engulle a las almas, desde hace ya varias generaciones.

Y mientras, el portavoz de la CEE, Gil Tamayo, advierte de la “alta tasa de paro” entre los jóvenes españoles. ¿Ahora la Iglesia Católica debe ser una agencia de colocación o de emprendedores?

¡Como esta sea la “vista” de toda una Conferencia Episcopal, la síntesis de la denuncia del verdadero y auténtico problema de la Iglesia Católica en España en relación a los jóvenes...“apaga, y vámonos”!

Dentro de otros 40 años, con gente así en lo alto, no se podrá ni hacer esta encuesta: no habrá a quién hacérsela.

Padre José Luis Aberasturi Martínez



España es el quinto país del mundo y el segundo de Europa con más porcentajes de ateos

De ser la "reserva espiritual de Europa" con una mayoría aplastante de católicos, y no sólo creyentes sino también practicantes, a ser la 5ª nación más alejada de Dios idel mundo! Ahí está el resultado de tanto liberalismo y tanta democracia... El demonio se emplea en atacar más allá donde el triunfo de la Cruz es más alto..

(Agencias/InfoCatólica) Según revela un estudio de WIN/Gallup International, **casi dos terceras partes de la población mundial (63%) se declaran creyentes**, muy lejos del 37% de España y del 35% que no asegura no creer en ningún Dios, aunque no todos afirman ser ateos, pues existe un elevado porcentaje de agnósticos entre los no creyentes.

En este sentido, **el país más religioso del mundo es Tailandia**, con un 94% de la población que se considera creyente. En él, la religión predominante es el budismo Theravāda, practicado por el 95% de la población. Los musulmanes, los cristianos y los judíos completan el 5% restante. Solo el 1% se confesó ateo.

Con datos casi idénticos (93%) se encuentran **Armenia** (97% cristianos), **Bangladesh** (91% musulmanes), **Georgia** (84% ortodoxos) y **Marruecos** (98% musulmanes sunnites). **En el lado contrario, China**, con apenas un 7% de creyentes, seguida de **Japón** (13%), **Suecia** (19%), **República Checa** (23%) y **Holanda** (26%).

Situados los países en un mapa, **las zonas del planeta que mayor número de creyente tienen son África, Oriente Medio y América Central**, donde más del 80% de la población reconocen creer. Les sigue Sudamérica (77%), Europa oriental (71%) y Asia (62%), que pese a tener países con un elevado índice de religiosidad este se ve arrastrado por el ateísmo de China, Hong Kong y Japón. **Menor porcentaje existe en Norteamérica** (55%) y **en Europa occidental y Oceanía**, donde la polarización es evidente a tenor de los números. Por ejemplo, en esta zona de Europa el 44% se considera creyente mientras el 37% no lo es. A más ingresos, educación y edad, más ateísmo

Los resultados, obtenidos de una muestra realizada a 64.000 personas de 65 países, revelan que **el interés por la religión, lejos de dirigirse al declive, aumenta con el paso de los años**. De hecho son los **jóvenes los que hacen que la tendencia futura aumente** ya que son los adultos de



entre 25 y 34 años quienes se muestran más religiosos seguidos de los menores de 25. Los que menos, de 45 a 54 años y de 55 en adelante. **No solo la edad influye, también el nivel de ingresos y los estudios**. Según se desprende de la encuesta, **el porcentaje de ateos es mayor entre quienes tienen más renta** (47% frente al 68% de renta baja). Respecto al nivel educativo, **son más religiosos los que no tienen formación y son en su mayoría analfabetos** (80% frente al 60% de quienes tienen educación secundaria o el 64% con másteres o doctorados).

Uno de los casos más curiosos es el de Israel, que a pesar de ser un país en el que confluyen las tres religiones monoteístas -católica, judía y el islam-, el 65% de los encuestados se considera no creyente mientras que el 30% sí lo es; en los territorios palestinos los números muestran una tendencia opuesta: el 75% es creyente mientras el 18% no lo es.

Nuestro comentario:

El valor de las encuestas es relativo. Si comparamos por ejemplo, lo que nos dice el barómetro del CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas Español). Pero es obvio que la situación religiosa en España es penosa. Basta ver la falta de vocaciones, como se extinguen o están en trance de extinguirse las órdenes e institutos religiosos, que venden y cierran conventos, la gravísima crisis demográfica, la decadencia del matrimonio y la crisis de la familia (abortos, divorcios,...). Lo que nos extraña es que nadie se pregunte si no tiene bastante responsabilidad en esta crisis la Iglesia docente: liturgia improvisada y antropocéntrica, ausencia de la "espada de la palabra", la ausencia de "la oración" en el hogar, etc., su fácil acomodo con cualquier poder político, aunque socave la fe, con tal que no la ataque frontalmente; y aún así... Sea como sea, las cifras y mas allá, la propia realidad, no son alentadoras. Es para echarse a llorar. ..La España de los Mártires, de Prudencia, de San Isidoro, del III Concilio de Toledo, de los Mártires Cordobeses, de la defensa de la Cristiandad y la Iglesia contra el Islam, Luz de Trento, martillo de herejes, Evangelizadora de medio orbe, Tierra de María y de Místicos como San Juan de la Cruz o Santa Teresa de Ávila....convertida en una cloaca de inmundicia y apostasía, de



inmoralidad y esclava de las pasiones más bajas inoculadas por el diablo. ¿A esto se le puede llamar España? ¿Se puede llamar España a un país que renuncia de sus cristianas raíces y de su Católica esencia y herencia? Nosotros, con Menéndez Pelayo afirmamos que: cuando España deje de ser Católica, ya no será España.

La escasez de creyentes en España no es, el fruto de más de 40 años en que la religión católica fue la Religión del Estado y se identifico con el régimen de Franco. Identificar el ateísmo actual y la animadversión hacia lo católico en general por aquello del nacional-catolicismo, es una explicación que podía convencer a algún despistado recién muerto el régimen anterior, pero que ahora y después de casi 40 años en democracia, es un sofisma muy difícil de creer...

Hay que darle la enhorabuena a la Masonería y a la Gran Logia de Oriente, que han hecho un estupendo trabajo de relativismo, laicismo y anticristianismo desde la muerte de Franco, con sus peones que dirigen los diferentes partidos políticos actuales, de la democracia laicista, atea y antitea. Ellos y no otros, han convertido al país más católico del mundo en uno de los más mundanos, cueva de demonios. Y lo pagaremos, claro que lo pagaremos, cómo Israel o Judá pagaron su apostasía con miles de desgracias, derrotas antes sus enemigos, destierros, etc. Y ese castigo será señal de predilección de Cristo, pues purificará España haciendo que el resto fiel quede aquilatado. Lo que Dios ama es purificado. Y la purificación viene pronto, muy pronto.

España es un país "pendular": pasamos del fervor religioso a la indiferencia o la agresividad. Pero es indudable que España sin el catolicismo no se puede entender.

Nos parece ridículo el comentario que quiere endosar, la actual apostasía, !!como no!!, al Régimen nacido de aquel glorioso 18 de Julio. Esa época histórica no solo supuso un renacer social y económico, sino también religioso. España comenzó a "alejarse" de la Iglesia en las postrimerías del Concilio Vaticano II, donde abandonaron los hábitos y se secularizaron decenas de miles de curas, religiosos y monjas. Luego tampoco ayudaron ciertos obispos (Añoveros, Cirarda, Setien,...) y tantos otros, "frutos" del nuncio Luigi Dadaglio quienes por medio del cardenal Tarancón trataron de introducir en España las reformas del Concilio Vaticano II, una de cuyas consecuencias lógicas era la independencia o separación de la Iglesia española respecto al régimen de Franco, para preparar la democracia. Ellos fueron los que destruyeron, frente a obispos santos como el Cardenal Marcelo González, Mons. Guerra Campos, Mons. Casimiro Morcillo González y otros muchos que no sesgaron el oponerse a la ruina moral, social, económica y política de España, que claramente vislumbraban y anunciaron.

Cuanta razón no llevaba Ricardo Pardo Zancada, cuando en 2006 publicó una carta en la prensa en la que señalaba: "En su día expresé mi voto negativo a una Constitución de la que estaba ausente Dios; que consagraba los términos nación y nacionalidades para las que desde hacía siglos eran regiones de España (...) Y aquí se produce la paradoja. Ahora, no me queda más remedio que estar con una Constitución que sigue sin gustarme, y ponerme tras las pancartas en su defensa. Y lo hago sin que me duelan prendas, porque mi meta no es el mantenimiento de poder alguno. Mi meta y mi fe es una España unida y en paz."

Hoy es triste el espectáculo: una "religiosidad" de espectáculo sin fondo, de procesión y cofradía, sin misa y vida cristiana, solo social y en apariencias (bodas, bautizos y primeras comuniones). Y sin el consuelo que tienen en Francia de un renacer de la Iglesia Tradicional.



SABES CUANDO Y QUIEN FUNDO TU IGLESIA ???

IGLESIA	FUNDADOR	LUGAR	AÑO
Pare de Sufrir	Edir Macedo	Brasil	1977
La Gran Comisión	Nelson Guerra	Honduras	1973
Cienciología	L. Ron Hubbard	USA	1953
Niños de Dios	David Berg	USA	1950
Mov. Misionero Mundial	L.M. Ortiz	Pto. Rico	1929
Pentecostales	Varios	USA	1905
Rosacruces	Max H.	Alemania	1880
Ejercito de Salvacion	William Booth	Inglaterra	1878
Testigos de Jehova	Charles Russell	USA	1876
Adventistas del 7mo Dia	Elena White	USA	1863
Bautistas	J. Smith	Inglaterra	1860
Espiritismo	Familia Fox	USA	1848
Adventistas	William Miller	USA	1818
Metodistas	John Wesley	USA	1791
Mormones	Jose Smith	USA	1830
Presbiterianos	John Knox	Inglaterra	1560
Anglicanos	Enrique VIII	Inglaterra	1534
Luteranos	Martin Lutero	Alemania	1521
IGLESIA CATÓLICA	JESUCRISTO	GALILEA	33 DC



Francisco: los luteranos son “hermanos en la fe.”

El Papa Francisco ha recibido este lunes en audiencia a la arzobispa luterana de Upsala (Suecia), Antje Jackelén, que encabeza la delegación de la Iglesia Evangélica-Luterana en ese país, y ha pedido que los temas relacionados con familia, matrimonio y sexualidad no sean silenciados por temor a poner en peligro el consenso entre los cristianos. “De actualidad urgente es también la cuestión de la dignidad de la vida humana, que debe respetarse siempre, así como las temáticas relacionadas con la familia, el matrimonio y la sexualidad que no pueden ser silenciadas o ignoradas por temor a poner en peligro el consenso ecuménico ya alcanzado. Sería una pena si sobre estas cuestiones tan importantes se consolidasen nuevas diferencias confesionales”, ha precisado el Pontífice. La Iglesia Evangélica Luterana de Suecia es una denominación de corte teológico liberal. En el año 2010 aprobó el matrimonio homosexual, el cual es admitido para los fieles así como para los pastores y pastoras de esta iglesia. La decisión llevó a que la Iglesia Luterana de Etiopía rompiera sus relaciones de comunión con su homóloga sueca, que en su opinión “ha desobedecido



Eso de que los católicos y luteranos somos: “hermanos en la fe” corre por exclusiva cuenta de Unitatis Redintegratio y de Francisco.

Serán hermanos en la nueva religión conciliar, de Rahner, Balthasar, Congar, Theillard, Lubac, y el resto de la pandilla, hermanos en la herejía modernista y protestante.

Pedimos al Papa que hable por él, porque nosotros queremos morir siendo católicos, apostólicos y romanos.

Si San Ignacio de Loyola levantara la cabeza y viera a uno de sus hijos decir estas barbaridades (siguiendo la estela de Pablo VI y Juan Pablo II), le daba de palos hasta saciar la santa indignación y corregir al bárbaro.

“Quien no se guardase de llamar a los herejes, evangélicos, convendría pagase alguna multa, porque no se goce el demonio de que los enemigos del Evangelio y cruz de Cristo tomen un nombre contrario a sus obras; y a los herejes se los ha de llamar por su nombre, para que dé horror hasta nombrar a los que son tales, y cubren el veneno mortal con el velo de un nombre de salud” (San Ignacio de Loyola.)

deliberadamente la palabra de Dios y lamentablemente se apartó de las instrucciones claras de las Sagradas Escrituras”. FRANCISCO: UNIDAD POR ENCIMA DE DIFERENCIAS Francisco ha recordado que el año pasado se celebró el 50 aniversario del decreto sobre el ecumenismo del Concilio Vaticano II 'Unitatis Redintegratio' que sigue siendo el punto de referencia clave para el empeño ecuménico de la Iglesia católica. En este documento se invitaba a todos los fieles católicos a emprender el camino de la unidad para superar la división entre los cristianos, que “no solo se opone abiertamente a la voluntad de Cristo, sino que es también escándalo para el mundo y perjudica a la más santa de las causas: la predicación del Evangelio a toda criatura”. El decreto expresa “un profundo respeto y aprecio por aquellos hermanos y hermanas separados a quienes, en la coexistencia cotidiana, se corre a veces el peligro de prestar poca consideración”. “En realidad no deben ser percibidos como adversarios o competidores, sino reconocidos por lo que son: hermanos y hermanas en la fe”, ha añadido el Papa. En este sentido, ha subrayado que “católicos y luteranos deben buscar y promover la unidad en las diócesis, parroquias y comunidades de todo el mundo” y, en ese sentido, ha mencionado el reciente documento “Del conflicto a la comunión. La conmemoración conjunta luterano-católica de la Reforma en el 2017”, publicado por la Comisión Luterano-Católica para la Unidad. “Esperamos sinceramente -ha indicado- que esta iniciativa lleve a dar, con la ayuda de Dios y nuestra colaboración con Él y con los demás, más pasos en el camino de la unidad”. A su juicio, la llamada a la unidad también implica “una exhortación apremiante al compromiso común en el ámbito caritativo en favor de todos aquellos que en el mundo sufren por causa de la miseria y la violencia”. Concretamente, ha recordado a los cristianos perseguidos. EL ECUMENISMO QUE PROMUEVE EL PAPA No es la primera vez que el Papa muestra su acercamiento hacia otras iglesias cristianas. En opinión del teólogo y pastor evangélico Leonardo De Chirico, Francisco “está abierto al diálogo con todos, sean cristianos o no, sea gente religiosa o secular. Los evangélicos son solo una parte de su visión. Él tiene en mente una unidad poliédrica: diferentes maneras de relacionarse con la Iglesia Católica, siempre manteniéndose ella en el centro del escenario”. En este sentido, Chirico considera que “el diálogo es importante, pero sin olvidar que la Iglesia Católica no es una denominación cristiana más. Tiene su centro político en el Vaticano, y todavía posee una estructura “imperial” globalizada, con poder financiero; también tiene dogmas que no se basan solo en la Biblia, y legítimas prácticas que fomentan la idolatría”.



¿ Puede La Iglesia caer en la herejía?

La Iglesia como institución no puede caer en herejía. Observaciones sobre ello:

1. Ese hecho es imposible. La Iglesia no puede caer en herejía porque sería tanto como decir que Jesucristo, su cabeza, puede caer en ella. Haga lo que haga el papa Francisco, la Iglesia seguirá siendo Una, Santa, Católica y Apostólica pues es una realidad divino-humana, pudiendo caer la parte humana en herejía pero en tanto que divina, es indefectible, es decir, que no puede dejar de ser lo que es.

2. Si el papa Francisco aprueba con su firma materias que contradigan la Fe, los Mandamientos y desvirtúen los Sacramentos, es decir, actúa contra el depósito de la Fe (aunque diga que la doctrina no se toca y que se trata de la pastoral), caerá en herejía y perderá ipso facto su legitimidad, pues si un Papa cae en herejía deja de ser Papa legítimo, aunque legalmente no se concrete su destitución.

3. Esto es importante tenerlo presente ante la inquietud que sufre una parte de la Iglesia por la deriva herética del Sínodo bajo la guía e inspiración del papa Francisco. Reitero, si éste cae en herejía, deja de ser legítimo, deja la sede vacante y perpetra él mismo el cisma. Porque no es cismático el que se aparta del Papa, sino el que se aparta de la Doctrina de la Iglesia, él y sus amigos serán los cismáticos, no los que permanecen fieles a la Doctrina. Y pase lo que sea, los sacerdotes fieles jamás consentirán profanar la Eucaristía, por más que Roma lo ordene.

4. Ha habido dos Papas herejes en la historia: Honorio I (s.VII) condenado como hereje después de su muerte por el 3er. Concilio de Constantinopla (680-681) por su doctrina del monotelismo (Jesucristo, una única voluntad) y Juan XXII (s.XIV) que cayó en herejía por su doctrina de la visión beatífica (las almas sólo ven a Dios después de la resurrección de los cuerpos), pero se arrepintió antes de morir. La Iglesia siguió su curso después de ellos.

5. Pero ahora la herejía puede ser mayor porque afecta a la salvación de las almas. Parece que estamos en los tiempos de la Cruz de la Iglesia, que nos dice el Catecismo (CIC 675-677), habrá “una impostura religiosa que proporcionará a los hombres una solución aparente a sus problemas mediante el precio de la apostasía de la Verdad”, y por ello cabe esperar persecución de los que se mantengan fieles a ella.

Como conclusión quisieramos señalar que la Iglesia está a salvo, aunque la sacuda una vez más una terrible tempestad. Pero la Iglesia ha salido triunfante sobre los cismáticos a lo largo de su historia. Hay que rezar mucho para mantenernos fieles a Jesucristo y al depósito de la Fe, y tener confianza en que la Iglesia saldrá victoriosa de esta nueva batalla.

Mateo .

Verdad: “La unión de la caridad es fruto connatural de la unión en la verdad, lo que importa sobre todo es mantener la integridad de la fe, sin la cual nadie puede agradar a Dios

(San Pablo a los hebreos XI,6.) 1”.

Error: “Es más conveniente mantener las almas en la unión de la caridad que en la unión de la verdad”



“Incluso si los católicos fieles a la Tradición se ven reducidos a un puñado, son ellos la Verdadera Iglesia de Jesucristo” San Atanasio
«Cuando una novedad herética amenaza contagiar, no a un pequeño grupo, sino a la Iglesia entera, todo cristiano deberá adherirse a la antigüedad, la que no puede evidentemente ser alterada nueva mentira. En la Iglesia católica hay que poner cuidado para mantener lo que ha sido creído en todas partes, siempre y por todos» San Vicente de Lerins



Pronóstico sobre lo que pasará en el Sínodo 2015

La Iglesia actual está a la expectativa. Todo sigue un aparente curso de normalidad, pero los ánimos están suspendidos hasta lo que depare el Sínodo. La sensación de cambio es palpable en muchos ambientes y muchas son las ilusiones en que suponga el inicio de una verdadera revolución. No, no es un Sínodo más. Y no se quiere que sea un Sínodo más. Este artículo tratará de anticipar lo que va a deparar el Sínodo a la luz de los pasos dados por los protagonistas, sus deseos manifiestos y sus objetivos pretendidos.

Se habla mucho del Sínodo del 2015. Y no es para menos. Sobre la mesa están puestos temas demasiado delicados como para pasarlos por alto. Porque lo que está en juego es algo más que un cisma, o varios cismas, o cismas sobre cismas. Lo que está en juego es la caída en herejía de la misma Iglesia como institución. Terrible novedad que nunca vieron los siglos, el que el Papa y la Iglesia de la que él es cabeza pueda desdeñar al mismo Cristo. Porque eso pasará si el Sínodo, con el Papa a la cabeza, aprueba la validez de la comunión de los divorciados vueltos a casar.

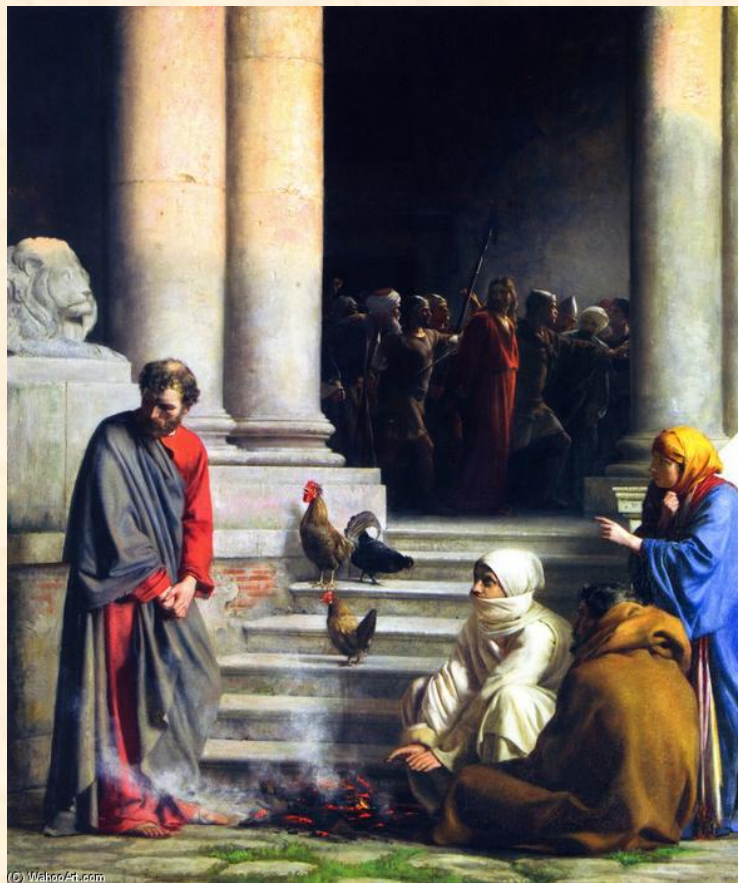
Este es el gran riesgo, esto es lo que está en juego y esta es la batalla que se está planteando desde muchas fuerzas de la Iglesia. Porque bajo esta serenidad eclesial se está fraguando la tormenta perfecta en la que concurrirán el aplauso del mundo, el sentir de la gran mayoría de fieles descatolizados y las intenciones de una cabeza jerárquica de la Iglesia entregada desde hace muchos años a la demolición de la fe (por cobardía, acomodamiento o maldad) que han visto en este Papa el momento oportuno para cambiar la doctrina.

El advenimiento de Francisco supuso un shock a lo que la tradición visual del papado había trasladado a los fieles y al mundo sobre lo que es un Papa. No se puede olvidar que en la época de los mass media la imagen es el nuevo foro que traslada las ideas. Los años anteriores la figura del Papado transcurría entre unas costumbres dadas como inamovibles por los fieles. La ruptura visual de esas tradiciones realizada por Francisco no fue un paso menor. Quien era capaz de romper esas tradiciones y perseverar sin sucumbir a la presión de lo esperado sería capaz de otros muchos cambios.

Este es el primer elemento de la ecuación: la tenacidad del Papa. Si entiende que algo debe cambiar, lo cambiará.

Al mismo tiempo, las evidencias de su pontificado dejaban entrever un hombre inflexible en las decisiones tomadas. Su brazo es difícil de torcer una vez tome una decisión, sea correcta o incorrecta. Nombres de obispos, dimisiones o renunciaciones, sometimiento a comisarios vaticanos... Francisco manda y se nota.

Este es el segundo elemento. Es hombre que no tiene reparo en ejercer la autoridad.



La negación de Pedro de Carl Bloch

Pero junto al anterior elemento no se puede dudar de que este pontificado ha inaugurado un cierto ejercicio del “terror” como arte de gobierno. El Papa ejercita su autoridad como nunca antes había sido visto desde los tiempos de los mass media. Por ello, cualquier medida de gobierno tomada llega a los medios, y de los medios a cualquier rincón eclesial, por recóndito que sea, con la certeza de que mejor es estar con Francisco que contra Francisco. Es decir, que tenerlo de parte de uno puede resultar favorable, y por el contrario tenerlo en contra es señal inequívoca de futura defenestración. Ricca o Burke; las monjas “rebeldes norteamericanas” (Leadership Conference of Women Religious, LCWR) o los Franciscanos de la Inmaculada; Mons. Barros o Mons. Livieres... Caras y cruces de las querencias o animadversiones del Papa. Los primeros protegidos, los segundos perseguidos.

Este es el tercer elemento de la ecuación: Francisco tiene querencias y se deja llevar por ellas.

Y estas preferencias papales son armonizables en un conjunto de valores o desvalores según el parecer del Papa. En román paladino: lo que huele a tradición no es bienvenido para el Papa.

Cuarto elemento de la ecuación, por tanto: no es Papa que ame la tradición.



Pues bien, este Papa tenaz, inflexible, autoritario y antitradicionalista es el que ha hecho de la comunión de los divorciados vueltos a casar un tema fundamental de su pontificado. Así lo ha reconocido su amigo, estimado y encumbrado Mons. “Tucho”. Pero los hechos hablan por sí mismos sin necesidad de que requieran confirmación de terceros.

Es el mismo Papa el que ha puesto sobre la mesa el tema, el que lo ha hecho cuestión esencial del Sínodo de 2014, el que ha querido que se hable sobre ello y el que está pidiendo soluciones “valientes” para este próximo Sínodo, al tiempo que ha apelado a su petrina autoridad (como nunca antes ha hecho) como garante de esa “valentía”.

Por ello al Sínodo del 2015 se va a llegar con un Papa que quiere “soluciones” valientes al tema de los divorciados. No se puede olvidar esto, porque el suelo en el que florece su pontificado es un suelo ávido de novedades, de rupturas, de revoluciones. Muchos de sus cardenales del G8, el grupo de consulta personal del Papa, han sido locuaces en los deseos de novedades, de valentías, de aperturas a favor de la comunión de los divorciados. Y junto a ellos los mismos padres sinodales manifestaron mayoritariamente su deseo de “valentía”, de innovar más allá de lo que hasta ahora era norma en la Iglesia. Pero la jugada maestra del Papa no fue sólo consentir que la relatio final del Sínodo de 2014 “acogiera” como temas de estudio y preparación del próximo Sínodo las cuestiones de la apertura a la comunión de las personas divorciadas (número 53 de la relatio synodi) o la pastoral oportuna a los homosexuales (número 55) aún cuando dichos números no habían sido aprobados por las 2/3 partes requeridas de los padres sinodales, sino que lo verdaderamente maquiavélico fue el hacer que constaran las votaciones favorables y desfavorables (para el número 53: 112 favorables, 64 desfavorables; para la 55: 118 favorables, 62 desfavorables). Porque tales votos no sólo muestran que el Papa personalmente quiso que se estudien dichas cuestiones al incluirlas en la relatio final sin los votos mínimos requeridos, sino que el mismo Papa ha querido mostrar que la Iglesia, mayoritariamente, está ávida de novedades. El núcleo duro de la ortodoxia existe en la jerarquía, pero es cada vez más exiguo en número. Y esta evidenciación de los votos es una muestra del músculo del Papa: un decir a los reacios a los cambios, no estoy sólo, somos más.

Luego, un Papa tenaz, inflexible, autoritario y amante de “revoluciones” pastorales se presentará al próximo Sínodo ante una mayoría de padres sinodales entregados a esas revoluciones. No podemos olvidar esto tampoco. El quinto elemento de la ecuación.

Y ese deseo de “novedades” huelgue decir cómo es ansiado por una multitud enorme de fieles católicos que se han ido pronunciando a lo largo de este año de preparación del Sínodo. Si un gran número de la jerarquía está hambrienta de novedades, más aún lo está una catolicidad entregada a los placeres del mundo. Que mejor tierra preparada para recibir tal cosecha. Sexto elemento de la ecuación.

No obstante tal deseo de “apertura” no puede negar la evidencia de que se enfrenta a una objeción: el propio mandato de nuestro Señor. ¿Cómo vencer tal contradicción? En ayuda de la “valentía” se alzan las teorías de la gradualidad, del poder de las llaves de Pedro, del desarrollo de la

verdad en el tiempo. Y se hará uso de ellas en el Sínodo viniente. Pero a mi entender, las pistas las han ido dando los protagonistas a lo largo de estos dos años de pontificado: el verdadero argumento será dotar a las conferencias episcopales de ese poder. No se buscará el recurso directo a la autoridad papal para habilitar el permiso a la comunión de los divorciados vueltos a casar, sino que se pretenderá que al Papa dote a las conferencias episcopales de tal potestad. Séptimo elemento de la ecuación.

Ya el Papa anticipó en su *Evangelii Gaudium* que el Papa debía dar un paso atrás a favor de las Conferencias Episcopales, y justamente si el argumento para el golpe de timón es la pastoralidad, quien mejor que las propias Conferencias episcopales las que indiquen la nueva pastoralidad para su territorio. Queda así salvada, aparentemente, la autoridad petrina; queda así salvada, aparentemente, la polémica nítida y evidente de las distintas “sensibilidades” territoriales que evidenció, entre otros, el cardenal Kasper con su crítica a la catolicidad “cavernícola” de los africanos renuentes a las novedades pastorales.

Es este, entonces, mi pronóstico sobre lo que ocurrirá el próximo Sínodo: que el Papa dará potestad doctrinal (quizá se diga pastoral, pero sus consecuencias serán doctrinales) a las conferencias episcopales para que decidan pastoralmente sobre la licitud de la comunión de los divorciados vueltos a casar dentro de su ámbito territorial. Que ésta sea la solución parece indicarlo continuamente el cardenal alemán Reinhard Marx con su defensa continuada de la descentralización, tesis que, y sin afán de repetirme, hizo suya Francisco con su *Evangelii Gaudium* elevándola a una nueva categoría con la reubicación del papado y el fortalecimiento de las conferencias episcopales. Solución que, en una mente maquiavélica, por un lado parecería facilitar al Papa las relaciones con las regiones más contrarias a las “novedades”, como por ejemplo África, al tiempo que por otro, daría salida a las opiniones más avanzadas, como por ejemplo Alemania. Y todo ello, materializando esa nueva dimensión eclesial del papado al tiempo que abre la puerta a ese inicio de la Iglesia del “dios de las sorpresas”.

Desgraciadamente tal solución no libraría al Papa de un posicionamiento herético en el que comprometiera su primado. Porque esa apariencia de solución no sería más que eso, apariencia. El hecho cierto y veraz es que, **si el Sínodo se resuelve de tal modo habrá sido posible porque el Papa lo habrá avalado con y bajo su petrina autoridad. Y lo que puede suponer es algo más que un cisma, porque no se habrán separado de Pedro los que no admitan tal solución, sino que Pedro habrá separado de sí a cuantos no admitamos tal locura. Porque abierta esta puerta ya todo será posible.**

Que todo esto no es más que un pronóstico personal, es evidente. Que todo esto no es más que la tesis uribarrí, es cierto. Y que es susceptible de equivocarse de grado, también. Pero no puedo negar que, salvo milagro, no veo otra salida tal es el curso de la situación.

César Uribarrí



Opiniones de los lectores acerca del Sínodo.

La situación que plantea el próximo Sínodo de la Familia en Octubre próximo es inaudita en la historia de la Iglesia, como inaudita es la situación que vivimos desde la renuncia de Benedicto XVI.

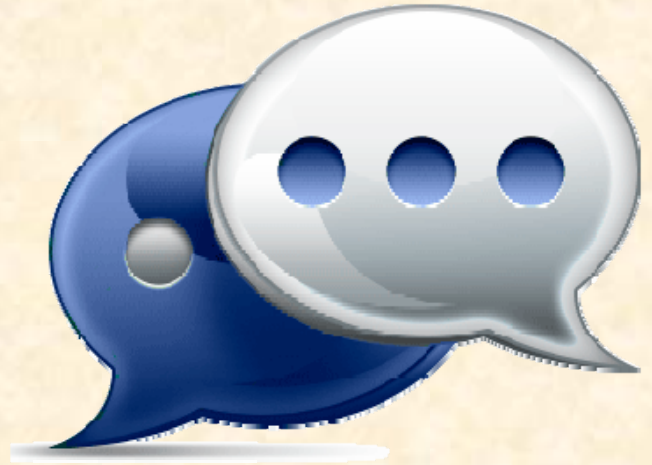
Aquellas fuerzas que se habían escudado en el Concilio encontraron un sólido muro de contención, hasta cierto punto, en el Pontificado de Juan Pablo II; agrietado a finales de su pontificado lograron abrir más aun la brecha durante Benedicto XVI, ya sea por falta de resolución en él o por intentar por las buenas contenerlos. Lo cierto es que el Conclave del 2013 lo cambio todo, y la elección de Bergoglio es la prueba más palpable de hasta donde llegaron a introducirse los “novatores” conciliares liderados por el nefasto Cardenal Martini.

Lo que esta en juego no son unos privilegios intelectuales o una mayor permisividad moral, lo que esta en juego es la esencia misma de la Iglesia como institución humana y divina: es el todo o la nada. Quienes se escudan en el Papa Bergoglio que, bien por complacencia, bien por identificarse con sus ideas o por mero oportunismo, saben que tienen a la máxima autoridad en la Iglesia de su lado o al menos haciendo la vista gorda de lo que pueda pasar a nivel diocesano. Las medias tintas, la insubordinación episcopal, el silenciamiento de quienes se alzan en defensa de la fe... son manifestaciones de que algo no anda bien en la Iglesia, y del talante totalitario con que pueden, y lo están haciendo, imponer a los fieles esa nueva “doctrina” moral, que terminara por hacerse dogmática y convertir la herejía en ortodoxia y la ortodoxia en herejía.

Del ecumenismo doctrinal y litúrgico, pasaremos al ecumenismo moral; es la lógica del “lex orandi, lex credendi”, después de 50 años de mamarrachadas, el grueso de los fieles han desertado de la moral, después de su desertión de la doctrina y la liturgia. Es una pena que la actual “alta dirección”, también desertora, busque aprovechar este “consenso” para impulsar lo que en el fondo no será sino la legalización del sacrilegio al Cuerpo de Nuestro Señor. Si finalmente no interviene Dios para detener a estos truhanes, será la disolución de lo que queda de fe y moral, como la de un terrón de azúcar en el café ...

La Iglesia que surja después del Sínodo, seguramente la mayoría de la Jerarquía, sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares, seguirá, a los herejes modernistas- progresistas hasta el fin. Es la masa de católicos que quieren oír que se puede pecar y fuerte a la manera que lo decía Lutero, pues solo la fe y ahora agrega el Papa Francisco, la misericordia infinita de Dios, mientras que sin limites de una justicia divina, reservada tan solo a un grupo de fanáticos tradicionalistas con cara de velas... y otros epítetos que el Papa, no se ahorra nunca en decir. Será el escenario en que todos obedezcan a los apóstatas y ya solo queden islas de pequeños grupos de fieles con o sin pastor, que trataran de vivir su fe como la hemos aprendido siempre, esperando la segunda venida de Cristo, que como dice la Sagrada Escritura... ¿Cuando venga el Señor por segunda vez encontrara fe sobre la tierra...? Dios nos de la sabiduría de elegir bien la posición que tomaremos el día después... Del Sínodo, rezamos para que tengamos pastores que se revelen contra los apóstatas por mas que sean mayoría.

Si el Papa aprueba esta cuestión, se habrá colocado por encima de Dios. Ya que no se seguiría la doctrina de Nuestro Sr. Jesucristo sino una doctrina propia de un hombre. El cambio es



fundamental. La “religión católica oficial” consistiría en seguir a un líder humano, y no la doctrina de Cristo. El verdadero católico no puede obedecer a los hombres sino a Dios.

No sólo nos preocupa lo que está sucediendo en el sínodo, si no sobre todo el adormecimiento y/o ceguera general sobre él. Es como la letra de aquella canción: “todo es tan tranquilo que el silencio anuncia el ruido, es la calma que antecede al huracán...” Es la estrategia de hacer las cosas paulatinamente, evitando así cambios bruscos que terminen en escándalos. “Mejor darle tiempo al tiempo y que mientras tanto la gente se vaya haciendo a la idea”...

Se ha escrito: “...las intenciones de una cabeza jerárquica, entregada desde hace muchos años a la demolición de la fe, que han visto en este Papa el momento oportuno para cambiar de doctrina”. Pero... ¿Han visto el momento oportuno o lo han preparado y colocado ellos? ¿Es Francisco algo estudiado? ¿Y la dimisión de Benedicto? ¿Es todo casual? La verdad no lo creemos en absoluto. Si en octubre 2015 sucede lo que suponemos, es porque ese grupo de poder lo colocó para ello y todos ya sabemos lo que significa. El sínodo no está fuera de un contexto histórico azaroso. Está dentro de una dimisión papal y la puesta en marcha de “una nueva y diferente iglesia”

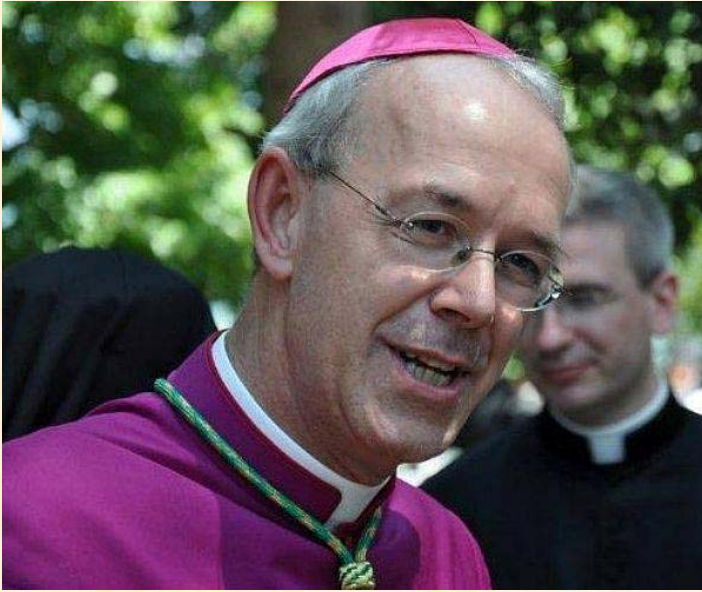
Parece un absurdo, que aquel que está para defender al mismo Jesucristo: el Papa sea el promotor y/o al menos sostenedor del más grande sacrilegio, un sínodo infame para legalizar y justificar lo que desde que llegó al papado pensaba hacer, pero nadie se burla de Dios, sea laico, sacerdote, obispo, cardenal o Papa.

NUNCA DEBIERON ABRIRSE al debate, cuestiones de doctrina claras como el agua en las Sagradas Escrituras y en el magisterio de la Iglesia.

Pensamos que es hora de REZAR y mucho por la marcha de la Iglesia, por la fidelidad(de quien hace de cabeza visible y de todos nosotros) a las enseñanzas de Nuestro Señor. Porque, de eso se trata en el fondo : si caemos en herejía, a quien ofendemos y de quien nos separamos es de DIOS!, ni más, ni menos.



Mons. Athanasius Schneider: La verdad inmutable de Dios sobre el matrimonio y la sexualidad



[Magnificat Una Voce Chile] Les ofrecemos a continuación como primicia absoluta en lengua castellana un artículo de suma actualidad de S. Excia. Revma. Msr. Dr. Athanasius Schneider O.R.C., obispo auxiliar de la diócesis de Astana (Kasajistán), en el cual defiende con claridad y valentía la doctrina inmutable de Cristo sobre el matrimonio y la sexualidad.

Msr. Schneider nació en Kirguistán en el seno de una familia de alemanes del Mar Negro, la cual emigró a Alemania en 1973. Luego de finalizar sus estudios escolares ingresó a la Orden de Canónigos Regulares de la Santa Cruz. Benedicto XVI lo nombró obispo auxiliar en 2006. Ha defendido con particular fuerza en dos escritos (ver aquí yaquí) la comunión en la boca y de rodillas en como antigua práctica eclesial, según lo tratamos en una entrada previa de esta bitácora. Msr. Schneider celebra frecuentemente la liturgia tradicional.

El presente artículo fue originalmente publicado en el número de febrero de 2015 de la Revista Informativa de la Fraternidad Sacerdotal de San Pedro para los países de lengua ale-

mana (Informationsblatt der Priesterbruderschaft St. Petrus). La traducción directa desde el alemán es de la Redacción, con excepción de las citas bíblicas, que corresponden la traducción de Nacar y Colunga (BAC, Madrid, 1944), así como las citas del Enchiridion Symbolorum [Denzinger (D) o Denzinger-Schönmetzer (DS) a partir de la 32ª edición (1963)], que corresponden a la traducción directa de los originales del P. Daniel Ruiz Bueno (Herder, Barcelona, 1963).

Agradecemos cordialmente a S. Excia. Revma. Msr. Athanasius Schneider, así como al P. Axel Maußen FSSP, Superior del Distrito de Lengua Alemana de la Fraternidad y editor de la Revista, por otorgar a esta bitácora su gentil autorización para traducir y publicar el artículo.

Al principio no fue así (Mt. 19, 8)

La verdad inmutable de Dios sobre el matrimonio y la sexualidad

Nuestro Señor Jesucristo, el Verbo Eterno y la Verdad Eterna en persona, restauró de un modo particularmente maravilloso la dignidad original de la naturaleza humana (“Qui dignitatem humanæ substantiæ mirabilis reformasti”), y en particular también respecto de la sexualidad del hombre, que en un principio fue creada maravillosamente (“mirabiliter condidisti”). A través del Pecado Original la dignidad de la sexualidad del hombre fue herida. A causa de la dureza de corazón del hombre antiguo introdujo Moisés incluso el divorcio, de modo contrario a la indisolubilidad absoluta del matrimonio dispuesta originalmente por Dios. Los fariseos y los maestros de la Ley conocían la verdad divina sobre los comienzos del matrimonio, pero buscaban para la extendida práctica del divorcio una justificación de parte de un maestro reconocido por el pueblo. Los primeros mentirosos respecto de la posibilidad de una contradicción entre la doctrina y lo pastoral fueron precisamente los fariseos y maestros de la Ley. Éstos preguntaron a Jesús sobre la licitud general (“quæcumque ex causa”) del divorcio (cfr. Mt. 19, 3). Jesús les anunció a ellos y los hombres de todos los tiempos a través de su Evangelio la verdad de Dios sobre el matrimonio, siempre válida e inmutable, en tanto dijo: “al principio no fue así. Y yo digo que quien repudia a su mujer (salvo caso de fornicación) y se casa con otra, adultera” (Cfr. Mt. 19, 9). Jesús restauró la verdad divina sobre el matrimonio y la sexualidad en toda su seriedad y belleza. Cristo no introdujo en esta verdad divina anunciada por Él autoritativamente ningún sofisma (como, por ejemplo, supresión de la culpabilidad por motivos psicológicos) ni ninguna regulación de excepción supuestamente exigida por motivos pastorales, como las que practicaban los fariseos y los maestros de la Ley. Fue incluso más allá, anunciando que “todo el que mira a una mujer deseándola, ya adulteró con ella en su corazón” (Mt. 5, 28). Este mandamiento de Cristo es generalmente válido y afirma que todo deseo lujurioso respecto de una persona que no sea el cónyuge legítimo es ante los ojos de Dios según la intención ya un pecado de adulterio, un pecado en contra del Sexto Mandamiento. Con ello condena Cristo todo acto sexual deliberado de pensamiento y, a fortiori, todo acto sexual corporal fuera del matrimonio como contrario a Dios (como contrario al mandamiento de Dios, esto es, contra su Voluntad). Jesús no presenta sus palabras como doctrina propia, sino de su Padre: “Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado” (Jn. 7, 16) y “Yo hablo al mundo lo que le oigo a Él” (Jn. 8, 26). Lo mismo les dijo a los Apóstoles y a todos quienes ejercen el Magisterio de la Iglesia en todos los tiempos, hasta su Venida: “El que a vosotros oye, a mí me oye” (Lc. 10, 16), mandándoles enseñar a todas las gentes “a observar todo cuanto yo os he mandado” (Mt. 28, 20).

Cristo restauró solemnemente la Verdad original sobre el matrimonio y la sexualidad, sin consideraciones para la dureza de corazón de muchos de sus contemporáneos ni para el sofismo “pastoral” de los fariseos y maestros de la Ley, confiándola a los Apóstoles y a sus sucesores, para que la transmitieran y custodiaran fielmente como un bien no hecho por los



hombres ni sometido a las decisiones de éstos. Los Apóstoles eran custodios concienzudos (“*episcopi et pastores*”, cfr. Hch. 20, 28) y administradores (“*administratores*”, cfr. 1 Cor. 4, 1; Tito, 1, 7) de este bien de la Fe, también en ámbito que concierne al matrimonio y la sexualidad, teniendo presentes las palabras que Jesús les dirigiera: “¿Quién es, pues, el administrador fiel, prudente, a quien pondrá el amo sobre su servidumbre para distribuirle la ración de trigo a su tiempo?” (Lc. 12, 42). En el curso de los últimos dos mil años han existido siempre en la vida de la Iglesia intentos recurrentes de reinterpretar la doctrina clarísima y sin compromisos de Cristo sobre la indisolubilidad del matrimonio y el carácter contrario a Dios de todo acto sexual extramatrimonial. En los primeros tiempos de la Iglesia fueron las doctrinas gnósticas permisivas de Jezabel y de los nicolaítas, a las cuales se opuso el Apóstol Juan en las iglesias de Pérgamo y Tiatira (cfr. Ap. 2, 14-24). La contradicción radical con la doctrina matrimonial de Cristo fue introducida luego por Martín Lutero, en cuanto éste calificó al matrimonio como una “cosa mundana” y, de este modo, abrió por vez primera en el Occidente cristiano de modo tanto teórico como práctico la puerta para el divorcio por principio (véase el caso de bigamia de Felipe I de Hesse). La doctrina matrimonial de Cristo fue repetidamente pasada por alto en la práctica mediante el abuso del concepto de la misericordia (llamada “*oikonomia*” en la iglesia ortodoxa) o a causa de cobardía o servilismo frente a la voluntad adúltera de los poderosos de este mundo. Como muestra algunos ejemplos: el episcopado griego desde los tiempos del emperador Justiniano I, el episcopado franco en el caso del Emperador alemán Lotario II [nota de la Redacción: se refiere aquí el Autor al Rey Lotario II de Lotaringia (825-869), a quien algunos consideran antecesor del Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico Lotario II o III (1075-1137)] y, por sobre todo, el caso manifiesto de la casi totalidad del episcopado inglés en tiempos del Rey Enrique VIII, así como una parte del colegio cardenalicio en el caso del segundo matrimonio nulo del Emperador Napoleón I, en contra del cual protestaron empero algunos valerosos cardenales, a quienes Napoleón les prohibió llevar la púrpura cardenalicia y les quitó su estipendio, pasando a ser llamados – por contraposición a los cardenales políticamente correctos revestidos de la púrpura – “*cardenales negros*”.

Desde hace algunos años se ha formado un partido al interior de la Iglesia, constituido fundamentalmente por sacerdotes e incluso por algunos obispos y cardenales, que buscan un cambio de la que ha sido sin modificaciones la praxis de la Iglesia Católica Romana por dos mil años, según la cual la recepción de la Comunión por parte de una persona divorciada que cohabita con una segunda pareja (civilmente vueltos a casar) no es posible por ser contraria a Dios, en cuanto su Palabra dice: “Los adúlteros no poseerán el Reino de Dios” (1 Cor. 6, 9). El mentado partido emplea diversos argumentos. Estos nos recuerdan la típica actitud de los gnósticos del cristianismo primitivo, para quienes era perfectamente posible que exista una contradicción entre doctrina, por una parte, y praxis o pastoral, por otra. Asimismo, sus argumentos se asemejan a la teoría de Martín Lutero respecto de la acción sanadora de la

Fe de modo independiente del modo de llevar la vida e independientemente incluso de la contrición o de la enmienda verdadera. El Concilio de Trento enseña por el contrario: “Si alguno negare que para la entera y perfecta remisión de los pecados se requieren tres actos en el penitente, a manera de materia del sacramento de la penitencia, a saber: contrición, confesión y satisfacción, que se llaman las tres partes de la penitencia; o dijere que sólo hay dos partes de la penitencia, a saber, los terrores que agitan la conciencia, conocido el pecado, y la fe concebida del Evangelio o de la absolución, por la que uno cree que sus pecados le son perdonados por causa de Cristo, sea anatema” (DS 1704 [Nota de la Redacción: = D 914]). A ello se agrega que el mencionado partido pretende en último término justificar mediante trucos sofisticos y cínicos los actos homosexuales, pecado que clama al Cielo (para lo cual se traen a un primer plano cualidades buenas que puedan tener dos personas que viven en una relación sodomítica).

Sin embargo, permanece la validez de la Verdad de las Palabras de Dios en las Sagradas Escrituras para el tiempo presente, del mismo modo en que era válida en los tiempos de Jesús y los Apóstoles: “¿No sabéis que los injustos no poseerán el reino de Dios? No os engaños: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas (...) poseerán el reino de Dios” (1 Cor. 6, 9) y “Dios ha de juzgar a los fornicarios y a los adúlteros” (Hebr., 13, 4). Ningún católico que todavía se tome en serio sus votos bautismales puede dejarse intimidar por estos nuevos maestros sofistas de la inmoralidad sexual y del adulterio, incluso para el caso que estos maestros, lamentablemente, ejerzan el ministerio de obispos o cardenales. Semejantes maestros en cargos eclesiásticos no son discípulos de Cristo, sino más bien de Moisés o de Epicuro. Esta nueva doctrina y pretendida pastoral del matrimonio y de la sexualidad transportan a los cristianos al tiempo anterior a Cristo, a la dureza y ceguera de corazón respecto de la santa y sabia Voluntad original de Dios; conduciendo a los cristianos a una actitud semejantes a la de los paganos, que no conocen a Dios ni su Voluntad. Así nos lo enseña el Espíritu Santo en las Sagradas Escrituras: “Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os abstengáis de la fornicación; que cada uno sepa tener su mujer en santidad y honor, no con afecto libidinoso, como los gentiles, que no conocen a Dios” (1 Tes. 4, 3-5). Sólo una vida en conformidad con la Verdad original de Dios sobre el matrimonio y la sexualidad y su respectiva praxis, restaurada por Cristo y transmitida por la Iglesia sin modificaciones, que es la “Verdad en Jesús” (“*veritas in Iesu*”, Ef. 4, 21), puede producir una nueva vida en Cristo, y sólo eso es lo importante. El Espíritu Santo nos exhorta también en estos tiempos con las siguientes palabras de la Sagrada Escritura: “Os digo, pues, y os exhorto en el Señor a que no viváis ya como viven los gentiles, en la vanidad de sus pensamientos, oscurecida su razón, ajenos a la vida de Dios por su ignorancia y la ceguera de su corazón. Embrutecidos, se entregaron a la lascivia, derramándose avidamente con todo género de impureza. No es esto lo que vosotros habéis aprendido de Cristo, si es que le habéis oído y habéis sido instruidos conforme a la verdad que está en Jesús. Dejando, pues, vuestra antigua conversación, despojaos del hombre viejo, que se va corrompiendo detrás de las pasiones engañosas, renovándoos en el espíritu de vuestra mente y revistiéndoos del hombre nuevo, creado según Dios en justicia y santidad verdaderas (Ef. 4, 17-24)”.

Mons. Athanasius Schneider



Card. Burke: “es mi deber solemne como obispo enseñar la Verdad, y continuaré haciéndolo”

Entre los días 18 y 21 de marzo pasado, en el pequeño pueblo de Herzogenrath (Renania Septentrional-Westfalia, Alemania), muy cercano a Aquisgrán y directamente en la frontera con los Países Bajos, tuvo lugar el 17º Congreso Litúrgico de Colonia (Kölner Liturgische Tagung), del cual, en atención a su historia, ya puede decirse que se ha convertido en una institución del mundo litúrgico germano-parlante. Anfitrión de este congreso es el Párroco Dr. Guido Rodheudt y cuenta con el apoyo, entre otras organizaciones, de Una Voce Deutschland, capítulo alemán de la Federación Internacional UnaVoce (FIUV).

En esta ocasión, el tema del congreso fue la liturgia de los sacramentos, sobre el que versaron las comunicaciones y conferencias de destacados catedráticos universitarios y expertos litúrgicos del ámbito de los países de habla alemana, las que fueron expuestas frente a la numerosa asistencia de público de dichos países, así como de los Países Bajos y Bélgica. Característico de este Congreso es la significativa participación de clérigos y laicos apegados a la liturgia tradicional. Durante los dos últimos días del Congreso estuvo presente un representante de la Asociación litúrgica Magnificat, quien reporta en exclusiva para nuestros lectores.

El congreso incluyó una excursión el jueves 19 a la cercana ciudad de Lieja (Bélgica), por la relevancia histórica de dicha ciudad en la institución de la fiesta litúrgica de Corpus Christi. Allí los fieles participantes fueron recibidos generosamente por el obispo de dicha ciudad, S. Excia. Revma. Dr. Jean-Pierre Delville, un conocido amigo de la liturgia tradicional. Mons. Delville presentó primeramente una conferencia sobre la teología e historia de la fiesta de Corpus, para luego celebrar una Misa Pontifical en la forma tradicional del rito romano con ocasión de la Fiesta de San José, en la que fue interpretada la Misa “Comme la rose”, de Johannes Mangon (1525-1578).

Sin duda alguna, el invitado de honor del Congreso fue S. Emcia. Revma. el Cardenal Raymond Leo Burke (1948), antiguo Prefecto del Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica y actual Patrono de la Soberana Orden de Malta, quien el viernes 20 pronunció la conferencia que cerró el congreso, intitulada “Hasta que la muerte los separe”: La teología del matrimonio de la Iglesia Romana luego del Sínodo sobre el matrimonio y la familia”. En su conferencia, el Cardenal Burke se refirió extensamente al libro Permanecer en la Verdad de Cristo, del cual es coautor y que busca reafirmar la doctrina perenne de la Iglesia en torno al sacramento del matrimonio, especialmente en contra de aquellos que pretenden alterarla o distorsionarla, so pretexto de modificar la práctica pastoral milenaria de la Iglesia con respecto a la imposibilidad de los católicos divorciados y que han contraído nuevas uniones civiles de acceder a los sacramentos. El Cardenal atribuyó dicha corriente de opinión, sostenida con particular vehemencia por el Cardenal Walter Kasper, a interpretaciones erradas del concilio de Nicea, de los Padres de la Iglesia y al desconocimiento de las prácticas de las iglesias orientales, las que los sostenedores de dichas opiniones habitualmente esgrimen en su favor.

El Cardenal sostuvo que el lenguaje que emplea la Iglesia no puede abandonar las nociones del Derecho Natural, pues se trata aquí de una cuestión de identidad de la Iglesia, siendo



preciso llamar las cosas por su nombre. Advirtió en contra de un cierto sentimentalismo, que se presenta falsamente como una forma de piedad, pero que en realidad es algo incluso dañino, en tanto impide la contemplación de la realidad que le permitiría a la persona conocer la Verdad de Cristo y salir del estado de pecado en el que se encuentra.

Su Eminencia se mostró contrario a la propuesta de simplificar el proceso canónico de declaración de la nulidad matrimonial mediante la supresión de la doble instancia o la radicación del conocimiento de estas causas en el ordinario del lugar o en un sacerdote delegado de éste, propuesta que calificó de “difusa”. En contra de quienes afirman que el proceso canónico es una cuestión enteramente disponible por la autoridad eclesiástica, sostuvo que el deber de aclarar la verdad sobre la validez de un matrimonio a efecto de permitir la certeza moral sobre ésta es algo exigido por el Derecho Divino, citando el célebre discurso de 1944 del Siervo de Dios Pío XII a la Rota Romana. Indicó que, para los casos sencillos y donde la falta de un consentimiento válido es evidente, los procesos canónicos ya son ágiles en la actualidad, sin que sea necesario introducir reformas.



Aclaró que la potestad plena del Romano Pontífice no es un poder absoluto, sino que está al servicio de Cristo y de la Fe. En el caso del matrimonio, ni siquiera dicha potestad plena y suprema del Romano Pontífice puede ir en contra de la indisolubilidad del matrimonio (canon 1141 CIC; canon 853 CCEO). Recordó la experiencia de los EE.UU., donde entre 1971 y 1983, año de la entrada en vigencia del actual Código de Derecho Canónico, existió un procedimiento simplificado de declaración de la nulidad matrimonial, que fue visto por muchos como una suerte de “divorcio católico”. No es el proceso el que requiere de reforma, manifestó, sino que lo que los tribunales canónicos requieren es más personal debidamente calificado.

El Cardenal Burke enfatizó la importancia que para la nueva evangelización tiene el concepto contenido en la exhortación apostólica *Familiaris consortio* (1981) de la familia como *Ecclesia domestica* (iglesia doméstica), donde la Fe es enseñada, celebrada y vivida, como signo de contradicción frente a la cultura secularizada. Indicó que el sínodo de obispos que tendrá lugar en octubre próximo en Roma debe servir para dar testimonio de la Verdad de Cristo para la cultura y ser una ayuda para las familias cristianas. La Iglesia debe prestar especial atención a aquellos cónyuges que se encuentren en matrimonios difíciles, para ayudarlos a guardar la fidelidad y la generosidad. La Iglesia no puede renunciar a la fidelidad al Derecho Natural ni al Mensaje del Redentor. Frente al error en el que caen la cultura y los medios de presentar la sexualidad como una cuestión de mera felicidad personal, el matrimonio debe ser el primer lugar para dar testimonio en este ámbito. Desgraciadamente incluso al interior de la Iglesia hay quienes, recurriendo a la misericordia o a la pastoral, oscurecen la verdad del matrimonio, advirtió. Frente a ello, es preciso tener siempre como modelos a San Juan Fisher y a Santo Tomás Moro.

A la conferencia siguió un momento de preguntas al Cardenal, quien dispuso generosamente de su tiempo para dar respuesta a las inquietudes del público presente. A una primera pregunta sobre cuál es la postura del Papa Francisco sobre la discusión relativa a la admisión a la comunión de los divorciados, el Cardenal señaló que no puede hablar por el Papa y que sería errado de su parte dar una interpretación. Recalcó que, sea cual fuere el caso, la enseñanza de la Iglesia permanece inalterable, y que ésta se encuentra en la Tradición y en la Escritura, y que no puede haber una nueva Revelación.

Respondiendo a una pregunta sobre lo que ocurriría de imponerse en el próximo sínodo la propuesta del Cardenal Kasper, Su Eminencia advirtió que, hasta el retorno de Nuestro Señor, siempre hay peligro, y que es preciso rezar por el Santo Padre y por los obispos. Es necesario orar al Espíritu Santo, confiando en que Él protegerá a la Iglesia al final, aunque entretanto pueda haber sufrimiento. Señaló que lo cierto es la asistencia del Espíritu Santo, no nuestra fidelidad, por lo que es necesario estudiar las enseñanzas de la Iglesia y enseñarlas a otros, contrarrestando lo que han sido, al menos en los EE.UU., cincuenta años de catequesis deficiente.

El Cardenal animó a los presentes, señalando que la batalla nunca está perdida. El capítulo final ya está escrito, y es la victoria de Nuestro Señor. Nosotros debemos colaborar a escribir los capítulos intermedios, en los que puede haber ahora sufrimiento, señaló. Por ello es necesario continuar con la lucha. Manifestó que dicha batalla se libra especialmente en la liturgia, donde debemos celebrar la Verdad en toda su belleza, en fidelidad a Cristo, quien es el verdadero actor en la liturgia.

En respuesta a otra pregunta, relativa al intento de la tesis que pretende alterar la práctica de la Iglesia sobre el matrimonio y la Eucaristía de presentarse como misericordiosa para con los pecadores, el Cardenal manifestó que se trata de un típico ejemplo de la hermenéutica de la ruptura a la que se refería Benedicto XVI, donde los partidarios de la tesis del Cardenal Kasper pretenden que han sido ellos quienes han descubierto la misericordia, como si antes fuera desconocida para la Iglesia. Recordó una experiencia de infancia, relativa al sacerdote de su parroquia, quien siempre acogió con delicadeza y misericordia a una pareja en situación irregular, quienes, por respeto a la Eucaristía, no se acercaban a recibirla durante la Misa dominical. Destacó asimismo la positiva experiencia de grupos de cónyuges abandonados a los que pudo conocer durante sus recientes visitas a Piacenza y Verona, quienes se ayudan mutuamente para perseverar en la fidelidad conyugal, siendo testigo de su paz y alegría.

Interrogado acerca de si tenía alguna información acerca de las denuncias de que algunos ejemplares del libro *Permanecer en la Verdad de Cristo* enviados a los padres sinodales durante el último sínodo extraordinario fueron supuestamente interceptados, señaló Su Eminencia que no tenía información acerca de lo que ocurrió con los libros. Lo que sí podía decir es que la acusación por parte de quienes desean cambiar la praxis de la Iglesia en contra de quienes participaron en la redacción de *Permanecer en la Verdad de Cristo* de que son parte de un complot contra el Papa o que son enemigos de éste es simplemente absurda. La única intención de los autores es simplemente presentar la praxis de la Iglesia tal cual es: eso difícilmente puede ser la obra de un “enemigo del Papa”, ironizó.

Ante la pregunta de qué podrían hacer los católicos en el futuro si efectivamente la doble instancia en los procesos canónicos de declaración de nulidad matrimonial es suprimida, en atención a que ya no contarán con la certeza moral acerca de la existencia o no del vínculo matrimonial, el Cardenal señaló que este punto “le preocupa profundamente”, y que las propuestas de reforma del procedimiento canónico provenían de prelados que no habían estudiado debidamente el derecho canónico y su historia.

Respondiendo a la pregunta acerca de que el próximo sínodo conduzca a una división en la Iglesia, el Cardenal Burke destacó la importancia de volver a lo que la Iglesia siempre ha enseñado. Lo que él expone, manifestó, no son sus opiniones, que no son importantes ni salvarán ningún alma, sino que lo importante es el Magisterio de la Iglesia. Para evitar cualquier división de la Iglesia, el Cardenal invitó a volver a las enseñanzas expuestas hace ya tiempo en *Familiaris consortio*.



Interrogado acerca de qué haría en lo personal si la tesis del Cardenal Kasper llegare a imponerse en el próximo sínodo de octubre, Su Eminencia expresó con claridad que “es mi deber solemne como obispo enseñar la Verdad, y continuaré haciéndolo”. Advirtió que el relativismo ha entrado en la Iglesia, y que existen personas que creen que las mayorías determinan la enseñanza de la Iglesia, en circunstancias que ésta viene solamente de nuestro Señor, y eso exclusivamente es lo que debe guiarnos. Recordó el ejemplo de Santo Tomás Moro, quien, al ser acusado de soberbia al ponerse en contra de tantos obispos y monasterios que aceptaron el divorcio de Enrique VIII, replicó que tenía a la Tradición y el testimonio de los santos de su parte.

Ante la sugerencia de un sacerdote greco-católico presente de explicar a los fieles la imposibilidad de los divorciados vueltos a casar civilmente de acceder a la Eucaristía como se hace en las Iglesias orientales católicas, destacando que se trata de un acto de verdadera misericordia de la Iglesia, que busca evitar que los fieles cometan un pecado todavía más grave al comulgar indignamente (I Co., 11, 29), el Cardenal se mostró de acuerdo, agregando que “no hay misericordia donde no hay verdad”.

Respondiendo a la pregunta de si no debería considerarse por la Iglesia ser más exigente respecto de quienes desean contraer matrimonio sacramental, Su Eminencia recalcó la necesidad de una preparación seria para el matrimonio, con una catequesis adecuada, y que el matrimonio, como cualquier otra vocación, requiere del debido discernimiento.

Por último, en respuesta a una pregunta relativa a la pregunta por la naturaleza del sínodo de los obispos, el Cardenal Burke recordó que éste permanece como lo que es: una ayuda para el Santo Padre para presentar la enseñanza de la Iglesia. Expresó que votar en cuestiones de dogma o disciplina “es simplemente falso”.

El sábado 21, finalmente, en la fiesta de San Benito de Nursia, el Cardenal Burke celebró una Misa Pontifical en la forma tradicional del rito romano en la iglesia de Santa Gertrudis de Herzogenrath (St. Gertrud zu Herzogenrath), siendo testigos los fieles presentes del esplendor y la hermosura de la liturgia tradicional. Durante la Misa Pontifical se interpretó, además del canto gregoriano del propio, la Missa Pontificalis de Lorenzo Perosi (1872-1956) y Ecce sacerdos magnus de Tomás Luis de Victoria (1548-1611). Luego de la Misa Pontifical tuvo lugar una recepción en el centro parroquial donde se celebró el congreso, ocasión en que los asistentes tuvieron la oportunidad de saludar al Cardenal y compartir algunos momentos con él, así como intercambiar entre sí impresiones sobre el Congreso.

Se anunció que el 18° Congreso está programado entre el 29 de marzo y el 1° de abril de 2017 y que tendrá como tema el décimo aniversario del motu proprio Summorum Pontificum de Benedicto XVI. Invitado de honor será S. Excia. Revma. Mons. Alexander K. Sample (1960), Arzobispo de Portland, Oregon, quien se ha destacado ya desde un primer momento por la generosa aplicación del Motu Proprio en su diócesis, en el espíritu de reconciliación y concordia litúrgica que animó a Benedicto XVI al momento de promulgarlo.

El Cardenal Burke, por su parte, visitará nuevamente Alemania, para celebrar en la iglesia de San Mauricio (St. Mauritius) en Frankfurt-Schwanheim el día 25 de abril a las 10:00 hrs. una Misa Pontifical, también en el usus antiquior, con ocasión de la conmemoración de los 25 años de existencia de la asociación Pro Missa Tridentina, organización que forma parte de Una Voce Deutschland.

Magnificat Una Voce Chile.



**Solicítelo por e mail a:
libreriadistrito.mx@fsspx.email**



Rdo. Padre Gruner (4 Mayo de 1942 – 29 April del 2015): Requiescat in pace.

Aproximadamente 650 personas asistieron al funeral de Fr. Nicholas Gruner el pasado sábado, 9 de mayo en el centro de Scotia-bank en Niagara Falls, Ontario.

El Obispo Bernard Fellay, superior General de la Sociedad de San Pío X, celebró una misa pontifical de réquiem ayudado por Fr. Daniel Couture, superior de distrito, y otros sacerdotes del distrito canadiense: Fr. Emanuel Herkel, quien oficio como diácono y Fr. Mayo de Dominic como Subdiácono. Fr. David Sherry, director de la academia Ntra. Sra del Monte Carmelo, fue el maestro de ceremonias, sirviendo en el altar como acólitos algunos de sus estudiantes.

En su homilía, Mons. Fellay recordó la extraordinaria obra de Fr. Gruner, tanto como la verdad y el misterio del mensaje de Fátima.

Mons. Fellay, suspendió su viaje por los EE.UU. Y volar al Canadá para el funeral, mas fue incapaz estar presente en las ceremonias en el cementerio.

Fr. David Sherry dio las últimas bendiciones litúrgicas en St. Michael Cemetery en Fort Erie, Ontario, donde Fr. Gruner fue enterrado.

<http://sspx.org/en/media/photos/fr-nicholas-gruners-funeral-8191>



Viene de la página 39

MAXIMAS DE VIDA ESPIRITUAL

Las acciones de Jesucristo son reglas vivas que tienen influencia sobre las nuestras, por cuanto las hizo no sólo para servirnos de modelo, sino también para merecernos la gracia, las luces y los santos afectos para imitarle (P. Grott).

Con la gracia, la cruz y el amor se consigue la unión íntima con Jesucristo (P. Nepveu).

Muchas oraciones sin mortificación son inútiles (Santa Teresa de Jesús).

AFECTOS

Oh bienaventurado José, vos que jamás habéis perdido de vista al divino Salvador confiado a vuestros cuidados, y habéis tenido la suerte de contemplar durante treinta años sus divinos ejemplos, conformando en todo vuestra vida a la suya, ¡qué celestiales ardores y qué trasportes de amor no encendería en vuestra alma la conversación con ese Hijo tan adorable! ¡Dios mío, qué suerte tan grande la de ver siempre a Jesús, pensar siempre en Jesús, trabajar siempre con Jesús!...

Vos gozabais de su presencia sensible bajo las apariencias de Niño; nosotros le poseemos en el Sacramento de su amor en un estado de gloria, de impasibilidad, que no quita nada a su ternura y familiaridad. ¡Qué felices seríamos, si como vos supiéramos escuchar y poner en práctica las divinas lecciones que no cesa de darnos, instándonos a seguirle, a fin de que por nuestra fidelidad en imitarle, merezcamos poseerle eternamente en el cielo! Así sea.

PRACTICA

Rezar y ganar indulgencias por las almas del purgatorio que tuvieron por patrono a San José.





ORACIONES Y JACULATORIAS **ENSEÑADAS A LOS VIDENTES DE FÁTIMA**

ORACIÓN PARA OFRECER SACRIFICIOS.

¡Oh Jesús, te ofrezco este sacrificio por tu amor, por la conversión de los pecadores y en reparación de los pecados que tanto ofenden al Inmaculado Corazón de María!

ORACIONES ENSEÑADAS POR EL ANGEL

¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo! ¡Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, no te aman!
(Tres veces).

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que El es ofendido. Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pecadores.

(Los niños rezaban estas dos oraciones de rodillas y con la frente inclinada hacia el suelo)

A RECITAR DURANTE EL ROSARIO

¡Oh Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre principalmente a las más necesitadas! *(Se dice al fin de cada decena, después del Gloria.)*

JACULATORIAS

¡Dios mío, te amo en agradecimiento a las gracias que me has concedido!

¡Oh, Jesús, te amo!... ¡Dulce Corazón de María, se la salvación mía!

Oración Eucarística

Santísima Trinidad, te adoro, Dios mío, te amo en el Santísimo Sacramento.

Fátima: esclavización del mundo o paz



El Padre Nicholas Grüner, considerado una de las principales autoridades del mundo respecto a Fátima, la doctrina y la práctica católica tradicional, dedicó sus 38 años de sacerdocio a la promoción del mensaje de Fátima, especialmente en cuanto se refiere a la liberación de la totalidad del Tercer Secreto y la consagración de Rusia al Inmaculado Corazón de la Virgen; escribió asimismo el libro *La esclavización del mundo o paz*, así como decenas de artículos en revistas y periódicos. También fundó la revista *El Cruzado de Fátima*, publicación con un tiraje de más de un millón de ejemplares dedicada al mensaje de Fátima y su importancia para el mundo.

Los fatimistas en particular, con mucha pena sentimos el fallecimiento de este esclarecido apóstol del mensaje de Nuestra Señora de Fátima ocurrido el 29 de abril reciente (R.I.P.).

Nuestra Señora vino a Fátima en respuesta a la súplica angustiada del Papa Benedicto XV el 5 de mayo de 1917 pidiéndole que lo ayude y que ayude a toda la humanidad a encontrar la paz. Nuestra Señora respondió ocho días después, el 13 de mayo de 1917, viniendo por primera vez a Fátima a ofrecer su ayuda y a mostrarnos a todos el único camino para la paz. El 13 de julio de 1917, María explicó más este Plan de Paz, y dijo que volvería más tarde para pedirle al Papa que consagre Rusia a su Corazón Inmaculado. [1]

En una hora trágica de tinieblas y confusión, cuando la nave del estado portugués había perdido el rumbo del curso de sus tradiciones y como anegada en la tempestad anticristiana y antinacional parecía sucumbir sin salvación posible en un naufragio inevitable, el cielo intervino en Fátima con su poder. De la oscuridad brotó la luz deslumbradora, de la tormenta retornó el silencio a la mar, y Portugal pudo atar de nuevo los hilos separados de sus tradiciones perdidas. [2]

El mensaje general de Fátima es simple. Nuestra Señora pidió la oración, la reparación, el arrepentimiento, el sacrificio, y el abandono del pecado. Antes de que la Virgen se manifestara a los tres pastorcitos, Lucía, Francisco y Jacinta, el Ángel de la Paz los visitó, para prepararlos a recibir la Santísima Virgen María, instrucciones que son un aspecto importante del mensaje que a menudo se pasa por alto.



En las apariciones de María Santísima en la Cova de Iria, y casi siempre, en todas las demás apariciones del mundo, hay un tema fundamental: es el pecado. Así, si lo que deseamos es conocer las advertencias de la Virgen Santísima en el poblado de Portugal, tenemos bastante en qué meditar y no poco que rectificar.

María Santísima manifiesta que el mundo cristiano ha perdido el sentido de pecado, que no se asusta ante la posible condenación, que permanece en pecado sin sospechar la tragedia de su alma en poder de Satanás, y que no trata de confesar sus pecados para que se les perdonen, y en consecuencia que hacen poco o ningún caso de las advertencias de Jesús respecto al horror de la condenación

La vidente Lucía confesó que a sus primos Jacinta y Francisco, también les impresionó de tal manera la visión del infierno como el drama de las almas condenadas, que tanto Jacinta como Francisco, buscaban voluntariamente toda clase de duras penitencias, increíbles, tanto para evitar ellos las penas del infierno, como que por esas penitencias consiguieran la salvación de los pecadores.

Hay detalles importantes en tantas y tan interesantes manifestaciones de la Virgen de Fátima, pero las más importantes son los tres elementos siguientes:

La destrucción que el pecado obra en el alma.

La situación temible del alma que vive en pecado sin deseos de conversión, y el terror sano que nos ha de producir una meditación continua sobre la condenación en el infierno.

Más de uno ha afirmado que el mensaje de Fátima es negativo, que la Virgen parece que está siempre triste y refunfuñando, es que, al perder el sentido de la verdad del pecado y de sus fatídicas consecuencias, toda persona se halla en posesión del demonio, que juega con ellas a su placer, impidiéndoles la conversión a Dios, no sé cómo hay tantos cristianos que dicen leer diligentemente el Evangelio y no dan importancia a tantas parábolas de Jesús con las cuales enseña que la única verdadera desgracia de la persona es perder la presencia y la amistad de Dios por toda la eternidad.

Lo repite cientos de veces y siempre con términos espeluznantes. Por ejemplo cuando describe el Juicio Final y bendice a quienes le han sido fieles, pero dirigiéndose a los que vivieron en pecado sin tratar de salir de él, les dedicará con un semblante ofendido y estremecedor la siguiente sentencia: Id, id, sí malditos al fuego eterno, que ha sido destinado para el diablo y para sus ángeles, y ellos irán al suplicio eterno. Leer estas dos líneas debería espantar a todo el mundo, sin embargo, las oímos repetirlas miles de veces y no nos dicen nada, es por esa razón que en todos los lugares en los que se manifiesta la Virgen María lleve a los hombres el mismo mensaje.

Ya lo dijo Jesús: De qué le sirve al hombre ganar todas las riquezas del mundo, si perdiera su alma. Y como el mundo se ríe de esas advertencias de María, los mensajes de la Virgen son siempre duros, porque intentan despertar a sus amados hijos de ese sueño que les puede llevar a la separación eterna de su Padre celestial.

Insistimos una vez más en el hecho de que, dentro de la perspectiva de Fátima, la verdadera garantía contra las catástrofes que puedan asolar a la humanidad, se encuentra mucho menos (y, en cierto sentido, no se encuentra en absoluto) en medidas de desarme, tratados de paz, etc., que es la conversión de los hombres.

Es decir, si ellos no se convierten, los castigos vendrán, por más que se esfuercen por evitarlos con medios ajenos a esa conversión.

Por el contrario, si se enmiendan, Dios no sólo apartará de ellos la plenitud de su cólera vengadora, sino que les concederá todas las condiciones apropiadas para promover una paz verdadera y durable: la paz de Cristo en el reino de Cristo; específicamente, la paz de María en el Reino de María. [3]

No habiendo tenido lugar la conversión de los corazones – como es evidente- ni la penitencia solicitada por Nuestra Señora, como medio para aplacar la cólera de Dios y de evitar las catástrofes anunciadas en Fátima, el aspecto del castigo como una persecución religiosa aumenta. Por un lado, con el surgimiento de nuevas persecuciones.[4]

Hechos recientes, como las persecuciones emprendidas por el fanatismo musulmán en las regiones en que domina, y, por otra parte, la perspectiva de persecución religiosa que se presenta como potencialmente más feroz es la que se está incubando en los propios países ex cristianos que apostataron de la fe de sus mayores, colocan al Mensaje de Fátima como absolutamente relevante y actual. Sí, esclavización del mundo o paz, la decisión es del Papa.

Germán Mazuelo-Leytón

[1] Esclavización del mundo o paz, Nicholas Gruner.

[2] Discurso, Papa Pío XII, 31-10-1942.

[3] ¿Muerto o rojo? La gran alternativa de nuestro tiempo, en la perspectiva del mensaje de Fátima. Prof. Plinio Correa de Oliveira.

[4] El Mensaje de Fátima y las persecuciones a la Iglesia, José Antonio Ureta.



Carta del P. Nicholas Gruner

Compartimos la carta que hemos conocido anoche del Padre Nicholas Gruner que falleció este Abril de 2015, la misma es de marzo de 2015, se puede descargar de varios Blog, copio y pego; desde ya muchas oraciones por su alma:

“Y en aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea” (Mat. 3,1)

**Jueves 12 de marzo de 2015.
Fiesta de San Gregorio el Grande.**

Estimado...

Regresé recientemente de Roma, a donde fui para asistir a la instalación en febrero de los nuevos cardenales. Pero mientras estuve allí, sucedió algo inesperado ¡algo que hizo temblar mi alma! algo que no esperaba.

Hablé con el P. Gabriel Amorth, el más famoso exorcista viviente. Sus palabras me sacudieron ¡como pocas cosas lo han hecho nunca!

El P. Amorth me dijo que solo tenemos POCO TIEMPO antes de que los castigos predichos por Nuestra Señora de Fátima empiecen a destruir nuestro mundo ¡en maneras que difícilmente podemos imaginar!

¿CUÁNTO TIEMPO? ¡MENOS DE 8 MESES!

El P. Gabriel Amorth me dijo que a menos que la consagración de Rusia se lleve a cabo COMO PIDIÓ NUESTRA SEÑORA, para finales de Octubre de 2015 las oscuras profecías de Fátima podrían cumplirse cualquier día.

¿Por qué el P. Gabriel Amorth me lo dijo? Para que el Apostolado de Nuestra Señora levante su voz –como nunca antes. ¡PARA GRITAR EL MENSAJE DE FÁTIMA DESDE LOS TEJADOS! Y para hacerlo, debemos levantarnos juntos. Debemos ordenar todos nuestros recursos, todas nuestras fuerzas y ¡DESPERTAR AL MUNDO DE SU SONAMBULISMO A SU TERRIBLE DESTINO!

No hay accidentes. Todo es Providencia. El P. Amorth es, a sus 85, todavía el jefe exorcista de Roma. Él ha realizado decenas de miles de exorcismos y ha escrito varios libros sobre esta materia. Fue el sucesor seleccionado por el P. Cándido, su predecesor con fama de santidad, el cual tenía dones espirituales. El P. Amorth sabe que estamos en la última batalla con Satanás y que su tiempo es corto. Yo me he encontrado y he hablado con el P. Amorth muchas veces a través de los años. Esta es la primera vez que me ha dicho en lenguaje directo cuánto tiempo nos queda –exactamente- antes de que los castigos del mundo podrán empezar.

En Su amante misericordia, Nuestro Señor ya le ha dado a nuestra generación muchas oportunidades para alejarse de la maldad y la mentira antes de que llevemos a cabo nuestra propia destrucción.

¡ANTES DE QUE ÉL CATIGUE, NUESTRO SEÑOR SIEMPRE NOS PREVIENE POR MEDIO DE LAS PALABRAS DE SUS PROFETAS Y SANTOS!

En el desierto espiritual de nuestro tiempo, Nuestro Señor nos ha enviado UNA ADVERTENCIA URGENTE por parte de quien está exaltada en los Cielos más que el mismo Juan Bautista



¿Qué tan importante es el Mensaje de Fátima?

¡NUESTRO SEÑOR ESCOGIÓ A SU MADRE PARA DARNOS EL MENSAJE DE FÁTIMA!

¡Mantengamos este hecho frente a nosotros cuando consideremos este mensaje! ¡ES LA MADRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO QUIEN NOS HABLÓ EN FÁTIMA! ¿Hubiera enviado Nuestro Señor a Su Madre si el mensaje no fuera de la mayor importancia?

¿Puede Nuestro Señor, que ama y honra a Su Madre por encima de todas las creaturas, estar contento por la manera en que Su Mensaje ha sido recibido por Su Iglesia? ¿Por sus ministros? Imaginen cómo se sentirían ustedes si fuera su madre la que es deshonrada, menospreciada, incluso insultada.

LA IRA DE DIOS ES GRANDE ¡Y AUMENTANDO! ¡Y CADA DÍA QUE LAS PALABRAS DE NUESTRA SEÑORA SON IGNORADAS NOS ACERCA AL TERRIBLE CASTIGO. MÁS ALLÁ DE LA IMAGINACIÓN!

Verdaderamente que los líderes de la Iglesia, al desobedecer a Nuestra Señora de consagrar Rusia a Su Inmaculado Corazón, han puesto al mundo ¡y a millones de almas! en riesgo.

¡DEBEMOS ADVERTIR AL MUNDO!

Las palabras del P. Amorth deben resonar en nuestros corazones. Debemos actuar ahora. ¡El reloj no se detiene! Suyo en Jesús, María y José,

**P. Nicholas Gruner
Fatima Center
Servants of Jesus and Mary
17000 State Route 30
Constable, NY 12926-9989**



Fátima Inconcluso

Unos días después del 98° aniversario de las apariciones de la Virgen en Fátima, dos peticiones expresas del Cielo siguen sin el debido y total cumplimiento. Una de estas peticiones, el Secreto. En efecto, según lo escrito por Lucía en su Cuarta Memoria de Diciembre de 1941, el texto del Secreto de Fátima aún no podía darse a conocer al mundo, pero ella dijo que sí podía decir que el Secreto comenzaba con las siguientes palabras: "En Portugal, siempre se conservará el dogma de la Fe, etc." Pero el hecho es que estas palabras no aparecen en la visión que dio a conocer la Jerarquía de la Iglesia en el año 2000. Entonces, ¿qué se puede decir al respecto?

Las Pruebas

Con base a las pruebas que se han documentado hasta ahora, y que se han desarrollado desde 1960 hasta los días de hoy, el Tercer Secreto tiene las siguientes características:

Su contenido es tan terrible que Sor Lucía solo llegó a ponerlo por escrito con la intervención directa de la Virgen María en 1944; ella tuvo una especie de parálisis que no podía explicarse por causas naturales (Frère Michel de la Sainte Trinité, *The Third Secret*, p. 45).

Consta de dos partes, una de las cuales contiene las palabras de la Santísima Virgen, que son la "lógica continuación" de su frase "En Portugal se conservará siempre el dogma de la fe, etc".

Está escrito en una única hoja que contiene unas 25 líneas de texto.

Está escrito bajo la forma de una carta dirigida al Obispo de Leiría-Fátima dentro de un sobre lacrado.

Es un texto que estaba custodiado en el aposento pontificio, en un pequeño cofre junto a la cama del Papa.

Es un texto que contiene expresiones difíciles, expresiones dialectales en lengua portuguesa, de tal suerte que al Papa Juan XXIII no le fue posible leerlo sin una traducción escrita preparada en 1959, con la ayuda de Mons. José Pablo Tavares.

Asimismo, Juan Pablo II tendría dos lecturas; la primera en 1978, según el dicho de su portavoz Joaquín Navarro Vals, y la segunda, en 1981, en el Policlínico Gemelli, después de su atentado.



Es un texto cuya profecía se volvería más clara en 1960, año en el cual estaba ya anunciado el Concilio Vaticano II (que tendría consecuencias y aplicaciones desafortunadas).

Texto del año 2000

El documento publicado por el Vaticano en el 2000 no corresponde a ninguno de estos elementos.

Pero hay otros aspectos del Secreto, también revelados antes del 26 de junio 2000, que no corresponden a la visión del "obispo vestido de blanco", expresando una abundante cantidad de pruebas indicando que el texto del Tercer Secreto consistía de: una "admonición divina" acerca de alteraciones "suicidas" en la liturgia, en la teología y en el alma de la Iglesia (Cardenal Pacelli, futuro Papa Pío XII, en 1931);

una predicción según la cual, después de 1960 "el demonio atacaría a las almas consagradas para arrancárselas a Dios", haciendo que "los religiosos y los sacerdotes fracasasen en su sublime vocación y arrastrarán consigo al infierno a numerosas almas" y que "naciones desaparecerán sobre la faz de la tierra" (Sor Lucía al Padre Agustín Fuentes, Postulador de la causa de beatificación de Jacinta y Francisco en 1957);

un texto "diplomáticamente" acallado por "la gravedad de su contenido" y que predice, después de 1980, "grandes pruebas" y "tribulaciones" para la Iglesia que "ya no es posible alejar", y la destrucción de "partes enteras de la tierra" donde "de un momento a otro millones de hombres perecerán" (Juan Pablo II, en Fulda, 1980);

una "profecía religiosa", concerniente a los "peligros amenazando a la fe y a la vida del cristiano y por tanto la del mundo" (Cardenal Ratzinger en 1984);

asuntos que habrían podido desencadenar "una utilización sensacionalista de su contenido" (Cardenal Ratzinger en 1985);

una predicción de la apostasía en la Iglesia, que "comenzará de su vértice" (Cardenal Ciappi) en 1995);

"detalles" que causarían "desequilibrio" en la Iglesia (Cardenal Ratzinger en 1996);

una advertencia de un castigo material para el mundo, el cual acompañaría la gran apostasía en la Iglesia, como aquella predicha por la Virgen de Akita en 1973, cuyo mensaje es "esencialmente el mismo" que el de la Virgen de Fátima (el Cardenal Ratzinger a Howard Dee, en 1998);

una amonestación a fin de que se evite que "la cola del dragón" (el diablo), de la que se habla en el libro del Apocalipsis (12,3-4) que arrastra hacia abajo la tercera parte "de las estrellas", es decir, los sacerdotes y las otras almas consagradas (Papa Juan Pablo II en la homilía del 13 de



mayo del 2000).

El "obispo vestido de blanco"... no es todo.

La visión del "obispo vestido de blanco", no incluye en sí ninguno de estos elementos. Esta salida de un "obispo vestido de blanco" "medio tembloroso y con paso vacilante de una ciudad medio en ruinas", es un hecho futuro que no ha sucedido. Como lo dijera el entonces Papa Benedicto XVI, el 13 de mayo de 2010 cuando exclamó: "Se engaña quien piense que la misión profética de Fátima ha terminado"

¿Entonces? El secreto tiene dos aspectos: el espiritual y el material.

En el orden espiritual estaría la apostasía y división en las altas cimas de la Iglesia. En la carta dirigida al Profesor Baumgartner, el Cardenal Mario Luigi Ciappi reveló: "que la pérdida de la fe en la Iglesia, es decir, la apostasía, saldría de la cúspide de la Iglesia." Esto corresponde a lo que se lee en el Libro de las Lamentaciones: "Nunca creyeron los reyes de la tierra, ni cuantos moran en el mundo que el adversario y el enemigo entrarían por las puertas de Jerusalén" (Lam 4:12). Lo que se predice aquí es que los secuaces del Demonio lograrán entrar hasta adentro de la misma Iglesia.

La frase con la que inicia el texto del Secreto "En Portugal, siempre se conservará el dogma de la fe, etc". indica que en el resto de las naciones no se conservará la fe, y desde luego se debe incluir Roma. De ahí el terrible y contundente anuncio de Nuestra Señora en La Salette: "Roma perderá la fe y se convertirá en la sede del Anticristo"; muy en sintonía con textos de la Escritura como el que anuncia Pablo a los de Tesalónica: "Que nadie en modo alguno os engañe, porque antes ha de venir la Apostasía y ha de manifestarse el hombre de la iniquidad, el hijo de la perdición, que se opone y se alza contra todo lo que se dice Dios o es adorado, hasta sentarse en el templo santo de Dios y proclamarse dios a sí mismo" (II, 2).

Así, pues, el Tercer Secreto de Fátima revela el misterio de iniquidad (2 Tes 2,7), la falsa iglesia católica —la contra iglesia, la anti-iglesia— que es el misterio del Dragón, cuya cola derribó la tercera parte de las estrellas del Cielo, esto es, la tercera parte de la Jerarquía católica bajo el liderato de una Iglesia Falsa y de un Papa espurio. Veamos pues las condiciones de este cisma que ya toca a las puertas. La siguiente cita es de Ana Catalina Emmerick (1774-1824), beatificada el 3 de Octubre del 2004, religiosa agustina, mística extraordinaria, rodeada de innumerables dones. El 13 de mayo de 1820 — exactamente 97 años antes de la primera aparición de Fátima— tuvo la siguiente visión: "Vi una fuerte oposición entre dos Papas... y vi cuán funestas serían las consecuencias de esta falsa iglesia... esto causará el cisma más grande que se haya visto en el mundo".

En el orden material es extremadamente importante observar que la II Guerra Mundial significó tan sólo el comienzo de los castigos anunciados. Si los hombres no se arrepienten ni enmiendan sus vidas, otros castigos más terribles vendrán. Nuestra Señora anunció específicamente el castigo de la II Guerra Mundial cuando dijo:

"La guerra está llegando a su fin" la Primera Guerra Mundial, 1914-1918—; "pero si no dejan de ofender a Dios una peor sobrevendrá durante el pontificado de Pío XI". Este castigo ya ha ocurrido. El anunciado castigo al mundo "por medio de la guerra, del hambre y de las persecuciones contra la Iglesia y el Santo Padre," es una advertencia profética mucho más amplia, que sólo se ha cumplido parcialmente. Si se va a realizar o no —todo indica que sí se llevará adelante el castigo—; lo único que podemos hacer con nuestra oración es disminuirlo en duración e intensidad, depende de si las peticiones del Cielo sean atendidas o no. La revelación del castigo, en su totalidad, consta en la Tercera parte, aún no publicada, del Tercer Secreto — si bien se hace mención a él de modo muy genérico en la Segunda parte. Lo que ha dicho Nuestra Señora sobre el castigo en la Segunda parte del Secreto es esto: "Si atendieren a mi pedido, Rusia se convertirá y habrá paz; si no ella esparcirá sus errores por el mundo promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia; los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá mucho que sufrir, varias naciones serán aniquiladas."

El Papa Pío XII ya se había referido a esto cuando declaró en 1945: "El mundo se encuentra al borde de un precipicio aterrador. (...) Los hombres deben prepararse para un sufrimiento de tal envergadura que jamás ha sido visto por la Humanidad." El Papa Benedicto XVI, el 1º de enero de 2007, hablando a la multitud reunida en la Plaza de San Pedro ha expresado su "temor por una posible catástrofe atómica. Ello lleva a los ánimos atrás en el tiempo, a las ansias enervantes del periodo de la así llamada guerra fría. Después de entonces se esperaba que el peligro atómico hubiera sido definitivamente conjurado y que la humanidad pudiera al fin dar un duradero suspiro de alivio. Lamentablemente — prosigue el Santo Padre — sombras amenazadoras siguen amenazando en el horizonte de la humanidad". El Pontífice parece evocar un peligro inminente: "¡Está en juego el destino de la familia humana entera!"

Y ha concluido precisamente con una invocación a María Santísima: "A la Reina de la Paz, Madre de Jesucristo, 'nuestra paz' (Ef 2,14), encomiendo mi insistente plegaria por la humanidad entera al comienzo del año 2007, que miramos —aun entre peligros y problemas— con corazón colmado de esperanza".

El Papa Juan Pablo II declaró en Portugal que "el Mensaje de Fátima impone una obligación a la Iglesia". Debido a las incommensurables consecuencias catastróficas, derivadas de no atender la petición del Cielo, el teólogo Alemán Obispo Rudolph Graber, declaró que el no cumplimiento del Mensaje y de las peticiones de Nuestra Señora de Fátima se podría caracterizar como "un crimen contra la Humanidad".

El destino material y espiritual de la humanidad recae sobre nosotros. Y todo parece que nos empeñamos por el peor y más terrible camino.

Luis Eduardo López Padilla



Recordando al P. Coloma en el Centenario de su muerte.



Se cumple en este año de 2015 el centenario del fallecimiento del ilustre jerezano Luis Coloma Roldán (Jerez de la Frontera, 9 de enero de 1851 - Madrid, 10 de junio de 1915), escritor, periodista y jesuita español. En su faceta de autor de literatura infantil y juvenil creó el famoso personaje del Ratoncito Pérez.

Este jesuita y escritor jerezano, más conocido como el Padre Coloma, forma parte del elenco literario que conforma lo que la crítica ha tenido a bien denominar, ahora que la figura de Cervantes está tan de actualidad, la generación sucesora de la novela cervantina. Coloma cosechó un insólito éxito con sus cuentos, novelas y relatos en las que supo plasmar su vocación religiosa. Así, su obra se caracteriza por una peculiar mezcla de religiosidad y de profundo conocimiento de la vida y sus costumbres, siempre escrita con un matiz moralizador. En sus relatos cortos de carácter fantástico, como sucede con el resto de su producción literaria, Coloma pone de manifiesto su habilidad como narrador, pues aunque parte de la idea de que la literatura no es un fin en sí misma, sino un medio útil y eficaz de adoctrinar, el escritor es consciente de la importancia del componente literario, esforzándose en utilizar los recursos idóneos para que el lector acepte que el mundo puede romperse ante la presencia de lo sobrenatural.

Cuentan sus biógrafos que fue hijo de un célebre médico, Ramón Coloma Garcés, y de Concepción Roldán. A los doce años entró en la Escuela Naval preparatoria de San Fernando, pero lo dejó para licenciarse en Derecho en la Universidad de Sevilla coincidiendo con la trascendental revolución de 1868. De esta época data su amistad con Fernán Caballero. Luego se trasladó a Madrid, donde trabaja como pasante en el bufete del abogado Hilario Pina. Empezó a frecuentar tertulias elegantes y a colaborar en

distintos periódicos defendiendo la Restauración de los Borbones. Una grave herida en el pecho en 1872, cuando limpiaba un revólver, afianzó su decisión de dedicarse al sacerdocio en la Compañía de Jesús y marchó a Francia para hacer allí el noviciado, ordenándose en 1874. De vuelta a España se le destinó a tareas educativas en centros de Sevilla, Galicia, Murcia y Madrid. No por ello abandonó el periodismo y se consagró por entero a la literatura. Pasó del costumbrismo y los relatos cortos de sus Lecturas recreativas a la sátira social de la novela Pequeñeces, que se considera su obra maestra.

A su fallecimiento nuestra ciudad dio el nombre de Padre Luis Coloma al entonces único Instituto de Enseñanzas Medias que había en Jerez y le levantó un busto que primero estuvo ubicado en la plaza del Progreso y hoy podemos contemplar, algo escondido, en la plaza del Arroyo; también se rotuló con su nombre la antigua plaza del Clavo, al parecer donde naciera. Madrid, por su parte, tiene dedicada una placa y un museo en pleno centro, concretamente en la calle Arenal, al popular personaje del Ratón Pérez.

Desde esta columna semanal vuelvo a reivindicar la figura de este insigne literato jerezano y, al cumplirse el siglo de su muerte, quizás sea el momento de reubicar definitivamente su busto en la coqueta plaza del Clavo, junto a una placa que recuerde su trayectoria como figura de las letras, algo que nos ayude también a promover la lectura de esos relatos del Padre Coloma tan valiosos como olvidados.

Eduardo Velo García



La espiritualidad de un novelista

(...) *Pequeñeces*, un extenso relato a caballo entre el realismo y el naturalismo, con logrados perfiles de la aristocracia madrileña del reinado de Amadeo I y los inicios de la Restauración. Esta obra de Coloma tuvo muchos estudiosos, pero al no percibir su espiritualidad, cayeron en interpretaciones caricaturescas e incomprendimientos. Es una novela protagonizada por Curra de Albornoz, aristócrata arribista y sin demasiados escrúpulos, ejemplo de indolencia y falta de sensibilidad. Su principal ocupación en la vida es estar siempre en boca de todos. Prisionera de los placeres y las apariencias, practica una doble moral sin trazas de remordimiento. Después de todo, vive en un ambiente social que califica de *pequeñeces* a auténticas monstruosidades.

En la decisión del joven Coloma de ingresar en la Compañía de Jesús, pudo influir el hastío ante la vida vacía y sin horizontes de los ambientes aristocráticos de Sevilla y Madrid. Allí había visto a hombres a la vez audaces e irresolutos, de temperamento fogoso, aunque ajenos a la realidad, pues sólo la concebían desde la estrecha perspectiva de su imaginación. El autor de *Pequeñeces* debió de pensar en más de una ocasión que esos caracteres se habían forjado a partir de un progresivo alejamiento de las devociones que habían vivido de niños. Los colegios pueden educar, si bien el ambiente familiar es mucho más determinante. Los niños que aparecen en la novela del padre Coloma son inocentes, no manchados todavía por un contexto de corrupción, pues la educación cristiana del colegio ha conseguido preservarlos por un tiempo. Llegará un día en que dejen las aulas y la fe se irá desprendiendo como un barniz ante la indiferencia de un entorno social que considera la sencillez y la misericordia como graves defectos.

No por casualidad, *Pequeñeces* da comienzo con una fiesta de fin de curso en el colegio de los jesuitas de Chamartín, donde un alumno, Paquito Luján, hijo de Curra, recita un poema a la Virgen del Recuerdo, mientras el Rector del colegio no oculta su llanto, no porque los alumnos se vayan, sino porque sabe, por experiencia, que muchos nunca volverán a pisar el colegio. Esa premonición se acentúa al escuchar el poema a la Virgen, que no es original de Coloma, sino que fue escrito por un jesuita, Julio Alarcón Menéndez, y ha sido recitado a lo largo de los años en colegios de la Compañía. «Dulcísimo recuerdo de mi vida...» son los versos con los que arranca un poema en el que se expresa el temor a un alejamiento de la fe cristiana y de la devoción a María. En esta composición se presenta el mundo de los adultos como un mar embravecido en el que no es difícil sucumbir ante los escollos. Pero el padre Coloma no podía perecer en ese oleaje, porque conservó siempre un alma de niño, llena de amor a María.

R. Rubio Pío. Alfa y Omega.



DESPEDIDA DEL COLEGIO

**Dulcísimo recuerdo de mi vida
bendice a los que vamos a partir,
¡Oh Virgen del recuerdo, dolorida,
recibe tú mi adiós de despedida
... y acuérdate de mí.**

**Lejos de aquestos tutelares muros
los compañeros de mi edad feliz
no serán a tu amor jamás perjuros,
conservarán sus corazones puros,
... ¡Se acordarán de tí!**

**Mas siento al alejarme una agonía
cual no la suele el corazón sentir...
En palabras de niño ¿Quién confía?
Temo... No sé qué temo Madre mía
... por ellos y por mí.**

**Dicen que el mundo es un jardín ameno
y que áspides oculta ese jardín...
que hay frutos dulces de mortal veneno,
que el mar del mundo está de escollos lleno...
¿Por qué estará así?**

**Dicen que por el oro y los honores
hombres sin fe, de corazón ruin,
secan el manantial de sus amores
y a su Dios y a su Patria son traidores
.... ¿Por qué serán así?**

**Dicen que de esta vida los abrojos
quieren trocar en mundanal festín;
que ellos, ellos motivan tus enojos
y que ese llanto de tus dulces ojos,
¿Lo causan ellos, sí!**

**Ellos, ingratos de pesar te llenan.
¿Seré yo también sordo a tu gemir?
¡No! Yo no quiero frutos que envenenan,
no quiero goces que a mi Madre apenan,
¿No quiero ser así!**

**En los escollos de esta mar bravía
yo no quiero sin gloria sucumbir,
yo no quiero que llores por mí un día,
no quiero que me llores Madre mía...
¿No quiero ser así!**

**Y mientras yo responda a tu reclamo,
mientras me juzgue con tu amor feliz
y ardiendo en este afecto en que me inflamo
te diga muchas veces que te amo,
¿Te olvidarás de mí?**

**¡Ah, no! Dulce recuerdo de mi vida,
siempre que luche en peligrosa lid,
siempre que lllore mi alma dolorida
al recordar mi adiós de despedida,
¿Te acordarás de mí!**

**Y en retorno de amor y fe sincera
jamás sin tu recuerdo he de vivir.
Tuya será mi lágrima postrera...
Hasta que muera, Madre, hasta que muera,
¿Me acordaré de tí!**

**Tú en cambio, Madre, cuando llegue el plazo
de alzar el vuelo al celestial confin,
estrechándome a ti con dulce abrazo,
no me apartes jamás de tu regazo...
¿No me apartes de tí!**



Presidente de Guatemala declara a Ntro. Sr. Jesucristo, Señor de la Nación.

El Presidente de Guatemala, Otto Pérez Molina, declaró a Jesucristo como el Señor de la nación este jueves durante el primer Desayuno Nacional de Oración.

“Hoy nombramos a Jesucristo como Señor de Guatemala y declaramos en su nombre que cada una de nuestras generaciones vivirá en una Guatemala Próspera”, declaró el Mandatario.

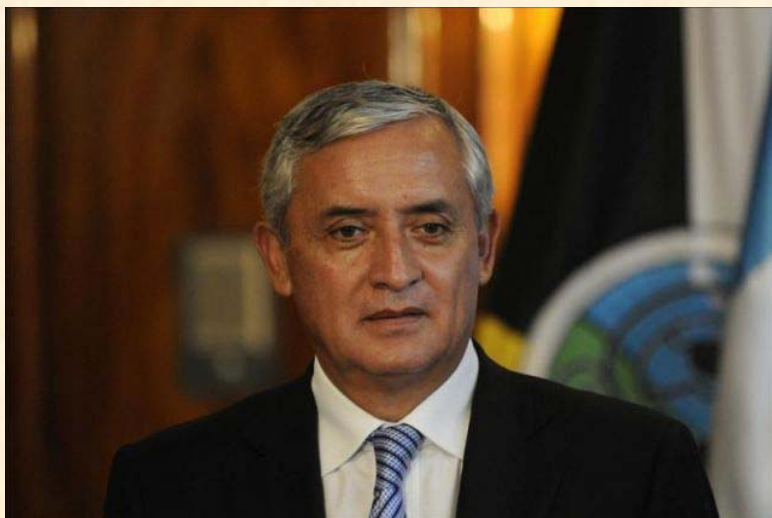
Pérez Molina también reflexionó sobre la dependencia que tiene de Dios. “En la mañana cuando miro el primer reporte de cuantos guatemaltecos murieron el día anterior a causa de la violencia es duro. En esos momentos lo que da la fortaleza es precisamente que todo lo puedo en Cristo que me fortalece”, añadió Pérez Molina. Además del Mandatario estuvieron presentes el Presidente del Congreso Nacional de la República, Pedro Muadi, y el Presidente de la Corte de Constitucionalidad, Héctor Pérez Aguilera.

“Estar en la Presidencia es una bendición que Dios me ha dado y yo no puedo desaprovechar esa bendición porque Dios quiere que esté allí”, dijo el Presidente.

El evento realizado en el Hotel Vista Real contó con la presencia de los congresistas estadounidenses Robert Aderholt, y Randy Hultgren, ambos del partido republicano.

Aderholt, congresista por el estado de Alabama, recordó la forma en que se inició el Desayuno Nacional de Oración en Estados Unidos en 1953. En esa ocasión participó el entonces presidente Dwight Eisenhower.

“Guatemala será luz para las naciones. Debemos identificar puentes entre etnias y culturas. Desde que iniciamos con Guatemala Próspera, hace 10 años, hemos querido unir líderes. Estamos soñando con una transformación social, vemos una generación de cambio”, manifestó Carlos Sandoval, Vicepresidente Guatemala Próspera, entidad que organizó el Desayuno Nacional de Oración. **Fuente: MundoCristiano.tv**



“Dejad, que los niños se acerquen, dejad que vengan a Mi y no se lo impidáis.”

Este es el dibujo, de un niño muy especial de 5 añitos, llamado Álvaro.

Nos lo remite, desde España, su querida Madre, gran amiga de nuestra publicación y benefactora de nuestra Obra. La creatividad, la inocencia, se ven reflejados en él. Imagina un combate entre piratas... los que sobresalen con sus grandes sombreros de plumas y pañuelos en la cabeza.

Nos cuenta su Madre, que Álvaro, quiere muy pronto hacer su Primera Comunión, y que cada día reza ante la imagen de San José, de su hogar por las misiones católicas, muy particularmente, por la Obra de la Tradición Católica en Cuba. Un día, no muy lejano será acolito en la Misa Tradicional a la que asiste con muchísima devoción, sus padres y hermanos... y por que no: ¡un futuro sacerdote católico misionero!



Deseamos, agradecer, desde las páginas de nuestra Revista, a Álvaro y su Madre las oraciones que tienen a bien ofrecer por Cuba, unido a la fidelidad a nuestra publicación y todo el bien que nos hacen con su cariño y buenas obras. ¡Nuestro afecto es reciproco! Dios les bendiga. Gracias, Álvaro, por tu dibujo. No dejes de rezar por nosotros al Buen Dios.

ITE AD JOSEPH – ACUDID A SAN JOSE.



Piadoso Ejercicio de los Dolores y Gozos de San José.

Necesitamos silencio interior y exterior que nos permitan el diálogo con Dios y con los santos, y a eso tiende esta popular devoción. Lo que importa es que contemplemos a aquél que, después de María -y junto a Ella-, ha sido quien ha estado más unido a Jesús en esta tierra; de él aprenderemos muchas cosas para nuestra propia vida, y en especial la disponibilidad para dedicarnos a las cosas que se refieren al servicio de Dios. El Papa Juan Pablo II ha afirmado que «las almas más sensibles a los impulsos del amor divino ven con razón en José un luminoso ejemplo de vida interior» (Exh. Ap. Redemptoris Custos, 27).

No es de extrañar que en Una Voce, tengamos gran devoción al esposo de María y deseemos no separar la devoción a la Virgen de la de San José -pues Dios les unió en esta tierra-. Nos gusta como a Santa Teresa de Ávila y a San José María Escrivá, invocarle con un título entrañable: Nuestro Padre y Señor. «San José es realmente Padre y Señor, que protege y acompaña en su camino terreno a quienes le veneran, como protegió y acompañó a Jesús mientras crecía y se hacía hombre. Tratándole se descubre que el Santo Patriarca es, además, Maestro de vida interior: porque nos enseña a conocer a Jesús, a convivir con El, a sabernos parte de la familia de Dios» (Es Cristo que pasa, 39). Y hablaba de San José como de una persona muy cercana, de alguien a quien se trata: «Yo me lo imagino -decía- joven, fuerte, quizá con algunos años más que Nuestra Señora, pero en la plenitud de la edad y de la energía humana», y añadía que «de las narraciones evangélicas se desprende la gran personalidad humana de José: en ningún momento se nos aparece como un hombre apocado o asustado ante la vida; al contrario, sabe enfrentarse con los problemas, salir adelante en las situaciones difíciles, asumir con responsabilidad e iniciativa las tareas que se le encomiendan» (Es Cristo que pasa, 40).

Dios cuenta con los hombres y las mujeres para realizar la redención en la historia, pero necesita que ellos se confíen plenamente en Él y pongan a su servicio todo lo suyo: su libertad, su iniciativa, todas sus capacidades. San José María -que tenía esa experiencia- impulsó a muchas personas a dedicar sus más nobles energías -toda su vida- a esta tarea de la santidad y el apostolado. Porque a cada uno le llama Dios en las circunstancias normales de su existencia. Y ponía como



ejemplo al santo patriarca: «José era efectivamente un hombre corriente, en el que Dios se confió para obrar cosas grandes. Supo vivir, tal y como el Señor quería, todos y cada uno de los acontecimientos que compusieron su vida. Por eso, la Escritura Santa alaba a José, afirmando que era justo».

Cada uno tenemos nuestro trabajo, nuestra familia, nuestras amistades; Dios nos ha puesto ahí, con nuestras circunstancias, para hacernos santos y llevar todo hacia Él. «Se trata, en definitiva, de la santificación de la vida cotidiana, que cada uno debe alcanzar según el propio estado y que puede ser fomentada según un modelo accesible: San José es el modelo de los humildes, que el cristianismo eleva a grandes destinos; San José es la prueba de que para ser buenos y auténticos seguidores de Cristo no se necesitan grandes cosas, sino que se requieren solamente las virtudes comunes, humanas, sencillas, pero verdaderas y auténticas» (Redemptoris Custos, 24). Estas virtudes las aprenderemos considerando sus Dolores y Gozos. A veces es necesario dejar por un momento el ritmo diario y ver desde lejos -en un clima de silencio y oración- nuestra propia vida para aprender a darle el sentido que Dios quiere; porque también a nosotros Dios quiere confiarnos cosas grandes.

* * *

Al final de cada una de las Meditaciones de los siete Dolores y Gozos, se ha colocado el ejercicio tradicional del venerable P. Jenaro Sarnelli (+1744), discípulo de san Alfonso María de Ligorio, quien inició esta piadosa devoción a san José, a la que los Papas Gregorio XVI y Pío IX enriquecieron con diversas indulgencias.

Primer dolor y gozo: Separación de María y nacimiento de la Encarnación.

-Estando desposada su madre María con José, antes de vivir junto se halló que había concebido en su seno por obra del Espíritu Santo. (Mt 1,18)s

José se sabía verdaderamente afortunado por haber encontrado a María, una mujer que pensaba como él y tenía a Dios como valor más importante de su vida. Reconoce y agradece los designios de la Providencia Divina.

En medio de su deseo por agradar a Dios y amar a su esposa observa con sorpresa que María espera un niño. ¿Qué significa aquello? María era una mujer muy especial y en ese momento sospecha que algo grande ha debido suceder; un misterio divino como tantos otros que recoge la Biblia.

José piensa que tiene que desaparecer de la escena y dejar que Dios haga como desee. Pero sufre, sufre muchísimo porque eso supone dejar a quien más quiere en el mundo. En ocasiones no se entiende lo que sucede. ¿Qué hacer entonces? Mirar a Dios y esperar. Dios es fiel; quien se apoya en él no quedará defraudado.

-El ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. (Mt 1, 20-21)
Cuando se consideran las cosas en la presencia de Dios se pueden ver como Dios las ve. A José se le hace entender

que María ha concebido virginalmente y no sólo no debe abandonarla, sino que, siendo su esposo, el Salvador nacerá en el seno de una familia, de la cual él será el padre, pues debe poner el nombre al Niño.

Gozo inmenso al conocer su misión: cuidar al Mesías prometido. Se le pide -inada menos!- no separarse de Jesús ni de María. El dolor ha dado paso a la alegría desbordante y se va corriendo a contar a su esposa lo que acaba de descubrir: su vocación.

Antes José se sentía afortunado, pero al comprender los planes divinos siente una alegría mayor. José mira con inmenso cariño a María y agradece a Dios haberle escogido a él para contemplar y participar en tales sucesos divinos. San José, patrono de las vocaciones en la Iglesia, ayúdame a descubrir lo que Dios espera de mí, a ser fiel todos los días de mi vida hasta la muerte, especialmente en las pequeñas llamadas que Dios me hace a lo largo del día, y a entender la importancia de servir con generosidad a los planes de Dios. Así sea.

Castísimo Esposo de María, glorioso san José. Así como fue terrible el dolor y la angustia de tu corazón cuando creíste que debías separarte de tu Inmaculada Esposa, experimentaste después un vivo gozo cuando el Ángel te reveló el misterio de la Encarnación. Por este dolor y gozo, te suplicamos te dignes consolar nuestras almas ahora y en nuestros últimos momentos; alcánzanos la gracia de llevar una vida santa y tener una muerte semejante a la tuya, en compañía de Jesús y de María. (*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*)

REFLEXIÓN:

-¿Comprendo que Dios tiene unos planes para mí y que yo debo conocerlos?

-¿Entiendo que Dios llama a todos a la santidad, que toda vida es respuesta y que toda mi vida debe ser una respuesta afirmativa a Dios?

-¿Me doy cuenta de que la vocación nunca puede suponer un fastidio porque es lo que da sentido sobrenatural y eterno a nuestro paso por la tierra?

-¿Sé que todos los santos han tenido que pasar por la oscuridad, la prueba, la renuncia a los planes personales, pero que, precisamente por su abandono total en Dios, Él les ha dado la luz, la alegría y la paz que el mundo no puede dar?

-¿Hay algo más grande en el mundo que servir a Dios?

¿Rezo por las vocaciones sacerdotales? ¿Qué me pide Dios a mí ahora?

Segundo dolor y gozo: La extrema pobreza del recién nacido y la gloria de Dios.

-Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. (Jn 1,11)

José va con su esposa a empadronarse a Belén, porque ambos descienden de la casa de David. Después de varios días de camino, por fin llegaron. *Estando allí, a María se le cumplieron los días de dar a luz. (Lc 2,6)* Las casas estaban llenas, la posada también, no quedaba libre ni un rincón para que el Niño pudiera nacer.

La pena de no poder dar al Mesías lo mejor ensombrece el rostro de José. María le saca de sus pensamientos. Desde encima de la mula le dice con su mirada: «No te preocupes; ya nos arreglaremos». Y a las afueras del pueblo se van, a una cueva.



A veces Dios permite que suframos y pasemos necesidad porque ése es el clima propicio para que Él pueda nacer en nuestro corazón. Cuando sienta en mi vida la pobreza o la soledad, diré: «Señor, yo sí te quiero recibir; cuenta conmigo».

-Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño reclinado en el pesebre. (Lc 2,16)

Cuando nace un niño se olvidan los sufrimientos porque ahí delante, sonriendo, está ese don del cielo que es la vida humana. José, además, tiene delante de sí al Hijo de Dios. Siente la alegría de tener a Dios cerca, muy cerca.

Van llegando unos pastores que, por indicación de ángeles, quieren ver al Salvador. Y se organiza la fiesta con panderetas y zambombas porque también ellos han encontrado al Niño Dios. El canto de miles de coros angélicos envuelve las voces de los pastores, manifestando que es fiesta en el cielo y en la tierra.

María conservaba todas estas cosas ponderándolas en su corazón. (Lc 2,19) José también las pondera y nos enseña que la oración consiste en esto, en contemplar a Dios y ver nuestra vida a la luz de la vida de Jesús. Entonces, el corazón se enciende y rompe a cantar de alegría.

Bienaventurado José, maestro de oración, haz que yo descubra a Dios cerca de mí, y la alegría que le doy cuando me dirijo a Él. Ayúdame a comprender en la contrariedad Dios me espera para enriquecer mi vida interior, para olvidarme de mí y darme a los demás. Así sea.

Bienaventurado Patriarca san José, que fuiste elegido para hacer las veces de padre del Hijo de Dios hecho hombre.

El dolor que sentiste al ver nacer al Niño en tanta pobreza, se trocó pronto en un gozo celestial cuando oíste los armoniosos conciertos de los Ángeles, y fuiste testigo de los acontecimientos de aquella luminosa noche.

Por este dolor y gozo te suplicamos nos alcances que, al término de nuestra vida, oigamos las alabanzas de los Ángeles y gocemos del resplandor de la gloria celestial.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

REFLEXIÓN:

-¿Advierto que Dios permite el mal en el mundo -las injusticias, el desprecio, la humillación- porque respeta la libertad humana, pero que de todo podemos sacar bienes sobrenaturales?

-¿Sé reconocer el mal que hago a los demás -y sobre todo el mal que hago al pecar- al comprobar el daño que me hacen otros?

-¿Procuró alegrar la vida de los que me rodean o me encierro en mis problemas personales? ¿Sé que la puerta de la felicidad se abre siempre hacia afuera -dándome-, nunca hacia dentro?

-¿Comprendo que a veces cuesta sonreír, pero puede ser lo que alguien espera de mí?

-¿Me doy cuenta de que lo que más necesitan los demás es que les hable de Dios?

Tercer dolor y gozo: La Circuncisión e imposición del Santo Nombre de Jesús.

-Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de que fuera concebido en el seno materno. (Lc 2,21)

«¡Que no le hagan daño! -piensa José-, que para mí es más que un hijo». Pero hay que cumplir con la Ley, porque así lo dispuso Dios para que Jesús formase parte del Pueblo escogido. Y el Niño llora.

Si no hubiera habido pecado los hombres no sufriríamos. Al principio, recién creados, los hombres eran buenos, pero ellos se alejaron de Dios y se hicieron daño, a sí mismos y a los demás. Pasados los siglos, Dios hizo una Alianza para que los hombres, viviendo según los Mandamientos, fueran buenos. Y esa alianza se selló con sangre. El mundo llora, ¿y por qué llora? A veces cumplir los mandatos del Señor supone sacrificio, pero siempre es mayor el sufrimiento por no seguirlos. ¡Cuándo aprenderemos definitivamente que la Ley de Dios es camino de libertad, de felicidad, de amor!

-Daré a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. (Mt 1, 21)

El nombre indica su misión en esta tierra: Jesús, el Salvador. Pero este Niño no va a quitar los males que aquejan a la humanidad, porque mientras haya pecados, el sufrimiento podrá servir de purificación y de redención.

La sangre de la circuncisión evoca el precio de nuestro rescate. La sangre de la nueva Alianza ofrecida en la Cruz perdona los pecados y nos da la vida sobrenatural. Ahora sabemos, aunque nos cueste entenderlo, que detrás de nuestro sacrificio hecho por amor está la santidad.

Le han puesto por nombre Jesús, que significa «Dios salva». Toda su vida será camino salvador, y especialmente en la Cruz y la Resurrección se abrirán las compuertas de las aguas de la salvación. ¡Qué alegría saber que, unidos a Cristo en los Sacramentos y en la Cruz de cada día, toda nuestra vida tiene sentido redentor!

Oh Dios que concediste al bienaventurado José hacerle participe de la salvación a través del cumplimiento puntual de sus obligaciones, haz que yo comprenda que la mortificación es un medio de amar y de reparar los pecados. Dame la fuerza para vivir como Tú deseas que viva. Así sea.

Cumplidor obediente de la Ley de Dios, glorioso san José. La vista de la sangre preciosa que el Redentor Niño derramó en la circuncisión traspasó de dolor tu corazón; pero el nombre de Jesús que se le impuso te llenó de consuelo. Por este dolor y gozo alcánzanos que, después de luchar en nuestra vida contra la esclavitud de los vicios, tengamos la dicha de morir con el santo nombre de Jesús en los labios y en el corazón. (Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

REFLEXIÓN:

-¿Veo en los Mandamientos precisamente el orden adecuado para amar a Dios y a los demás; o, por el contrario, me parece que limitan mis caprichos?

-¿Sé que en el sacrificio se demuestra el amor y, en él, el amor se hace más puro?

-¿Noto en mi vida la pobreza, la castidad, el orden, la comprensión, la obediencia? ¿Comprendo que si no costara una virtud podría ser señal de que no se vive?

-¿Entiendo que, aunque no tenga que llegar al derramamiento de sangre, también a mí se me pide ser mártir, es decir, amar dando lo que más cuesta?



-¿Comprendo que con mi vida de sacrificio tengo que completar -actualizar hoy- lo que falta a la Pasión de Cristo?
¿Estoy dispuesto a redimir con Él?

Cuarto dolor y gozo: La profecía de Simeón y la obra de la Redención.

-Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: Mira, éste ha sido puesto... como signo de contradicción... para que se descubran los pensamientos de muchos corazones. (Lc 2, 34-35)

Simeón advierte a María y a José lo que habrán de sufrir aquellos que quieran estar con Jesús. Serán perseguidos por causa de la justicia, por vivir conforme a la verdad. Y a María se le augura que su alma será traspasada por una espada de dolor.

José sufre por la dureza de los corazones de tantos que no admiten ni a Jesús y ni la verdad que predicó, porque buscan su verdad, su felicidad egoístamente. Y sufre por cuantos son maltratados por cumplir la voluntad de Dios.

Dios puede hacer milagros, pero no puede cambiar el corazón de quien no es sincero y no quiere reconocer la verdad. Y eso, a José le duele, porque sabe que la felicidad y la salvación pasan por la puerta de la sinceridad.

-Porque han visto mis ojos tu salvación, la que preparaste ante todos los pueblos; luz para iluminar a las naciones. (Lc 2, 30-31)

Ciertamente Jesús será signo de contradicción para quienes no amen la verdad, pero será sobre todo luz para millones de mujeres y de hombres de toda la historia.

Las gentes se agolpan junto a la Sagrada Familia y al anciano sacerdote, y están mirando la Luz. Son los albores del cumplimiento de las palabras de Simeón, quien agradece a Dios haber podido ver al Mesías antes de morir.

José es feliz con Jesús. El no es su padre en el orden natural, pero lo es espiritual y afectivamente mucho más que si lo fuera. José es también nuestro padre en el orden espiritual, y goza viendo la Luz -que es Cristo- en nuestras almas.

Verdaderamente hay alegría en el cielo cuando nosotros -pecadores- nos arrepentimos, cuando reconocemos con sinceridad la verdad de Dios y la fe se hace vida en nuestra conducta.

Oh Jesús, Luz de las gentes, ejemplo y medida de lo que el hombre debe ser, Maestro de la única verdad que salva, hazme humilde como lo fue san José para que sepa reconocer las verdades de la fe y sea consecuente con mi condición de cristiano. Así sea.

Santo fidelísimo a quien le fueron comunicados los misterios de nuestra redención. Grande fue tu dolor al conocer por la profecía de Simeón que Jesús y María iban a sufrir; mas este dolor se convirtió en gozo al saber que sus padecimientos servirían para la salvación de muchas almas. Por este dolor y gozo te pedimos la gracia de trabajar sin cansancio por la salvación de las almas y ser contados en el número de los que resucitarán para la gloria, por los méritos de Jesús y la intercesión de María. (Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

REFLEXIÓN:

-¿Es en la práctica el Señor lo primero en mi día, o antepongo otros intereses como si ellos fueran los que dan sentido a mi vida?

-¿Hay algo que no quiero reconocer -un error práctico, algo que me humilla- y me hace sufrir en el corazón?

-¿Pido a Dios luz para ver qué he de hacer y la fortaleza para realizar lo que Él me sugiera?

-¿Estoy dispuesto a descubrir mis pensamientos al sacerdote y a escuchar lo que me diga para conocer la verdad en mi vida?

-¿Acudo a mi padre san José en estos días?

-¿Comprendo que tengo la responsabilidad de ser luz para los demás con mi ejemplo y mi palabra?

Quinto dolor y gozo: La huida a Egipto y la constitución de la Sagrada Familia.

-El ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo. (Mt 2,13)

Es todavía de noche cuando la Sagrada Familia tiene que huir de Belén hacia el lejano Egipto. Pero José está acostumbrado a obedecer a Dios y lo hace con prontitud. No inquiere sobre las razones que pueda tener Dios al ordenar ese viaje, porque Dios siempre sabe más.

Obedeciendo a Dios el hombre no se equivoca nunca. Sólo se equivoca cuando el príncipe de la mentira distorsiona la realidad y hace que se vean con aparente claridad cosas que no son verdad.

Bendita obediencia que descomplica el alma y hace que el hombre tenga una especial confianza con Dios. El sacrificio que comporta cumplir la divina voluntad traerá enseñada el gozo.

-Y estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que dice el Señor por el profeta: «De Egipto llamé a mi hijo» (Mt 2,15).

Sin él saberlo, se están cumpliendo las Escrituras sagradas. No conoce hasta cuándo tienen que estar en Egipto. De momento está viviendo donde Dios quiere, como Dios quiere, con quien Dios quiere, hasta que Dios quiera. Procurando trabajar y entablar amistades, santificando lo que tiene que hacer en esos momentos. Porque ahí le espera Dios.

Cuando se ama la voluntad de Dios se es muy feliz. La imaginación -movida por la vanidad- puede sugerir que en otro lugar o con otras personas seríamos más felices. No hay que esperar al día de mañana o a que cambien las circunstancias para servir a Dios. Ahora es cuando hemos de realizar sus designios.

Entonces se cumplirán sus palabras y escribiremos una historia humana que será a la vez historia santa, en medio de la vida corriente. Quien descubre esto, se llena de gozo y seguridad.



Oh bienaventurado José que acomodaste tu vida a los planes divinos, ayúdanos a obedecer a Dios en nuestra vida ordinaria y a descubrir la trascendencia divina que tiene todo lo que hacemos, para el bien nuestro y el de los demás. Así sea.

Custodio del Hijo de Dios hecho hombre. Cuánto tuviste que sufrir por defender y alimentar al Hijo del Altísimo, particularmente en la huida a Egipto, y viendo los ídolos de los egipcios; pero también fue grande tu alegría al tener a tu lado al Hijo de Dios y a su Santísima Madre. Por este dolor y gozo alcánzanos la gracia de que, huyendo de las ocasiones de pecado, vencamos al enemigo infernal, y no vivamos ya más que para servir a Jesús y a María. (Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

REFLEXIÓN:

-¿Comprendo que Dios me ha hecho el gran regalo de la libertad para poder amarle, y que le amo precisamente cuando le obedezco?

-¿Me doy cuenta de la delicadeza de Dios con los hombres que no nos obliga, sino que nos propone sus planes?

-¿Procuró llevar a la oración las cosas que Dios me sugiere, sabiendo que, a veces, la cuestión no está en entender sino en amar?

-¿Sé que los santos han entendido más porque han procurado cumplir la voluntad de Dios, es decir, porque han amado más?

-¿Me doy cuenta de que mi vida -mi trabajo, mi descanso, mis amores- es tan importante que Dios cuenta con ella?

-¿Está sirviendo mi vida a los planes de Dios o prefiero realizar el plan que yo me he forjado para mí?

Sexto dolor y gozo: El regreso a Israel y la vida oculta en Nazaret.

-El se levantó, tomó al niño y a su madre y regresó a la tierra de Israel. Pero al oír que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, temió ir allá (Mt 2, 21-22)

En el viaje de retorno a casa José tiene que cambiar los planes; toma el desvío y sigue hacia el norte, hacia Galilea. Va con Jesús -que ya tiene unos años- y con María; pero aunque camina contento, está preocupado por solucionar los problemas de cada día, por evitar los peligros del camino. Y no descansará tranquilo hasta el final del viaje.

La vida consiste, en cierto sentido, en ir de camino. De camino hacia la casa del Padre, nuestra morada definitiva. Cada día es un paso que nos puede acercar al cielo. Pero no caminamos solos, vamos en compañía de otros, sobre todo de nuestra familia.

Sería muy cómodo -muy egoísta- vivir sin preocuparse de los demás. Como a José, también a nosotros nos pide Dios que carguemos con la salud espiritual y física de los que nos rodean.

-Y fue a vivir a una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliera lo dicho por los profetas: será llamado Nazareno (Mt 2,23)

En Nazaret estableció José de nuevo su taller de artesano. Trabaja y trabaja con la garlopa. María también trabaja. Y Jesús, todavía niño, juega con las virutas de serrín; aprende a moverse entre clavos y maderos para el momento de la re-dención.

José goza porque Dios ha querido que sea artesano, padre y esposo. Porque, precisamente en medio de esas tareas, él está con Jesús y con la Virgen María. Trabajar satisface humanamente, es medio de subsistencia, sirve para sacar adelante la familia. Pero sobre todo es el instrumento que tenemos para servir a Dios y a los demás.

Nazaret ha quedado para la historia como el modelo de hogar, y el lugar donde Dios enseña a trabajar por amor y con alegría sobrenatural. El santo patriarca será el patrono de quienes trabajen con ese sentido cristiano. ¡Qué gozada vivir en una familia así, trabajando como Él!

Oh glorioso José, alcánzame la gracia de trabajar a imitación tuya: con orden, constancia, intensidad y presencia de Dios; de trabajar teniendo siempre ante mis ojos las almas todas y la cuenta que habré de dar del tiempo perdido y de la vana complacencia en mis trabajos, tan contraria a la gloria de Dios. Así sea.

Glorioso san José, que viste sujeto a tus órdenes al Rey de los Cielos. El consuelo que experimentaste al conducir de Egipto a tu querido Jesús fue turbado por el temor a Arquelao, fuiste, sin embargo, tranquilizado por el Ángel y permaneciste gozoso en Nazaret con Jesús y María. Por este dolor y gozo te pedimos nos obtengas que, libres de todo temor nocivo, gocemos de la paz de conciencia y, viviendo tranquilos en unión de Jesús y de María, y muramos en su compañía. (Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

REFLEXIÓN:

-¿Estoy contento en mi trabajo porque me gusta, porque saco provecho, o tendría que tener una motivación más sobrenatural?

-¿Procuró trabajar con la seriedad de un padre que tiene que sacar adelante su familia?

-¿Advierto que Dios ve todo lo que realizo, cómo está hecho y las intenciones que tengo? ¿Se lo puedo ofrecer a Él? ¿Se lo ofrezco de hecho?

-¿Dedico suficiente tiempo a mi familia? ¿Me doy cuenta de que los demás necesitan de mi tiempo, de mí?

-¿Sé escuchar? ¿Recuerdo alguna cosa que me hayan hecho notar mis familiares y no acabo de tener en cuenta para rectificar?

-¿Rezo por mi familia? ¿Rezamos en familia?

Séptimo dolor y gozo: La pérdida y el hallazgo del Niño Dios.



-Le estuvieron buscando entre los parientes y conocidos, y al no hallarle, volvieron a Jerusalén en su busca (Lc 2, 44-45)

Cuánto dolor embargaba a José y a María aquellos días. Tantos desvelos, tantos cuidados, tantas alegrías..., y ahora no tenían al Niño. Además Dios les había dado el encargo de custodiar a su Hijo, ¡y lo habían perdido!

José y María preguntaron a unos y a otros. Nadie sabía nada. Tres días que se hacían larguísimos. A otros este suceso les dejaba indiferentes, a sus padres no. Sufrían sobremedida porque valoraban quién era Jesús: Dios con nosotros.

¡Qué pena si no nos dolieran los pecados, pues nos separan de Dios! ¡Qué pena si no los valorásemos como lo peor que puede suceder en el mundo! Ojalá tengamos aquellos sentimientos que tuvieron sus padres para que se nos rompa el corazón -de dolor de amor- al ver el pecado en nosotros o en los demás.

-Al cabo de tres días lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los doctores, escuchándoles y haciéndoles preguntas (Lc 2,46).

¿Cómo expresar la alegría de María y de José al encontrar al Niño? ¿No era alegría desbordante la que sentían los apóstoles y las santas mujeres después de encontrarse con el Resucitado? ¿No es alegría lo que hay en el cielo cuando un pecador se convierte y hace penitencia? Porque no hay felicidad como la de estar con Jesús.

¿Y dónde estaba el Niño? Estaba en el Templo. Jesús esperaba que sus padres le buscaran allí, como también hoy espera de nosotros que vayamos a la casa de Dios, le encontremos en su Palabra, nos alimentemos con la Eucaristía y nos unamos a Él por el amor en el sacramento de la Penitencia.

Si tenemos tristeza es porque nos apartamos de Dios. Si queremos ser felices, muy felices, ya sabemos el camino: estar con Jesús. Que estemos siempre con los Tres: con Jesús, con María y con José.

Oh varón justo y fiel, esposo castísimo de María Santísima, haz que aprendamos a vivir como Dios espera de nosotros. Enséñanos a confiar en Él, a santificarnos en nuestro trabajo, a ser alegres y a servir. Ayúdanos a ser fieles a nuestra vocación, llena de fecundidad a la Iglesia y extiende el ambiente de tu Sagrada Familia en todas las familias de la tierra. Así sea.

San José, modelo de santidad, que habiendo perdido al Niño Jesús sin tu culpa, le buscaste durante tres días con inmenso dolor hasta que, con gozo indecible, le encontraste en el templo en medio de los doctores. Por este dolor y gozo, y ya que estás tan cerca de Dios, te pedimos nos ayudes a no perder nunca a Jesús por el pecado mortal, y si por desgracia lo perdiéramos, haz que lo busquemos con profundo dolor hasta que lo encontremos y podamos vivir en su amistad para gozar de Él contigo eternamente en el Cielo. (Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

REFLEXIÓN:

-¿Puedo decir en verdad que estoy contento, o hay algo que me quita la alegría? ¿Sé distinguir el cansancio de lo que me aparta de Dios?

-¿Considero como algo verdaderamente vital el vivir siempre en gracia?

-¿Valoro el pecado venial o cualquier otra falta de correspondencia como algo que me aleja de Dios?

-¿Comprendo que la castidad es una virtud necesaria para poder ver y amar a Dios, y para que Dios me pueda mirar y amar mejor?

-¿Recurro a la oración en todas mis necesidades y tribulaciones, o ando perdido en mis pensamientos?

-¿Pido a Dios la perseverancia en las buenas obras hasta el fin de mi vida?

V/. Lo nombró administrador de su casa. R/. Y señor de todas sus posesiones.

Oremos. ¡Oh Dios, que con inefable providencia te dignaste elegir a San José para esposo de tu Santísima Madre!; te rogamos nos concedas tenerlo como intercesor en el cielo, ya que lo veneramos como protector en la tierra. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía.

Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía.

Jesús, José y María, con vosotros descansen en paz el alma mía.

Tomado y adaptado del Libro: Dolores y Gozos de San José de Jesús Martínez García. Ed. Rialp. Madrid, 2000



Meditaciones a San José...

Fidelidad de San José en imitar a Jesús.



Sed imitadores míos, así como yo lo soy de Cristo. I Cor. XI, 1.

Es riguroso deber de todos los cristianos, si quieren salvarse, el conformar su vida a la de Jesucristo, e imitar los ejemplos que nos dio durante su vida mortal. «Todos aquellos —dice San Pablo— que Dios ha previsto desde toda la eternidad que habían de ser del número de sus elegidos, los ha predestinado en el tiempo a ser conformes a la imagen de su Hijo Jesucristo» (Rom. VIII, 29).

El Hijo de Dios se encarnó a fin de que, haciéndose semejante al hombre, nos fuera más fácil imitarle. En efecto, desde el primero hasta el último instante de su vida, Jesucristo no hizo cosa alguna que no haya tenido por fin instruirnos y darnos ejemplo. Por lo tanto, debemos persuadirnos de que el Salvador nos repite a cada uno de nosotros lo que dijo a los Apóstoles después de lavarles los pies: «Exemplum dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita et vos faciatis: Os he dado el ejemplo, a fin de que hagáis aquello que Yo mismo he hecho». Jesucristo no es tan sólo el guía a quien debemos seguir, sino también el camino por el que debemos andar, si queremos hallar la verdad y llegar a la vida eterna: Ego sum via, veritas et vita.

Si San José llega a una santidad tan eminente, ¿no es acaso porque tuvo la suerte de ver más de cerca y escuchar más frecuentemente al Verbo hecho carne?... Todo, en efecto, invitaba a San José a imitar a Jesucristo: el ejemplo de María, que estaba siempre atenta a copiar minuciosamente el interior de su Hijo divino, y a procurar la perfección en todo. El amor de que estaba inflamado San José lo llevaba a hacerse semejante a Jesús.

Cada día comprobamos que el amor natural de los padres los convierte casi en niños con sus hijos pe-

queños. Ahora bien; ¿quién podrá comprender todo lo que el amor sobrenatural del cual San José estaba lleno, le inspiraba hacia Jesús, a quien consideraba como a Hijo queridísimo? ¡Con qué ternura, con qué efusión de corazón, con qué respetuoso afecto se hacía niño con aquel divino Infante! . . .

Ya sabría José, seguramente, aquello que el Salvador debía decir en el Evangelio: Nisi efficiamim sicut parvulum iste, non intrabit in regnum celorum (Mat. VIII, 3). Si no os hacéis como niños, si no os hacéis semejantes a Él, si el amor no os transforma en Él, no seréis jamás dignos de entrar en el cielo. Los que nunca amaron ardientemente y no conocen la naturaleza del amor, no pueden comprender —dice San Agustín— la fuerza que el amor tiene para transformar al que ama en el objeto amado, y darle las mismas inclinaciones, la misma voluntad y hasta los mismos pensamientos. Del mismo modo, un alma piadosa no puede tener la certeza de poseer el amor de Jesucristo en su corazón, si no siente, como San José, el deseo ardiente de transformarse en Él, de adquirir su espíritu, de seguir sus máximas, de no estimar sino lo que Él estima, de despreciar todo lo que Él desprecia, de amar todo lo que Él ama, las cruces, las humillaciones; en una palabra, de conformarse enteramente a Él en todo, de dejar de ser lo que se es, para comenzar a ser lo que Él es.

Pero desdichadamente, ¡qué corto es el número de los cristianos que comprenden y gustan estas verdades!... Casi todos, buscándose a sí mismos, no se encuentran más que a sí mismos, y siempre permanecen en sí mismos. Deseamos que Dios se dé a nosotros, para hacer de Él lo que sea de nuestro agrado, pero no queremos darnos a Él sin reservas, como San José, para que Él obre en nosotros según su voluntad. Hablad, oh Jesús, a nuestro corazón; hacednos conocer y amar la belleza de ese amor tan puro, que transforma nuestras almas en Vos mismo.

Vuestro amor por mí, oh Señor, os ha obligado a haceros semejante a mí, pobre mortal, sujeto a la enfermedad y al dolor. Si yo os amo verdaderamente, mi amor por vuestra adorable Persona debe hacerme semejante a Vos, humilde, dulce, modesto, paciente, obediente y pleno de caridad para todos.

San José tenía continuamente los ojos del espíritu sobre Jesucristo, para reproducir en sí mismo lo mejor que le era posible toda su imagen; para conformar los sentimientos, las facultades de su alma y todos sus actos a los sentimientos, a las



facultades del alma y a las acciones de su divino modelo, de manera que sus ojos eran puros, sencillos y modestos como los de Jesús; sus oídos estaban cerrados a todas las conversaciones vanas, aduladoras o poco caritativas; su boca, como la de Jesús, no se abría sino para edificar al prójimo, consolar a los afligidlos, instruir a los ignorantes; no usaba de sus manos sino para hacer el bien a todos, practicando las obras de justicia y de misericordia; en una palabra, todos sus padecimientos y todos sus actos eran regulados por la modestia y perfectamente sujetos al espíritu, como los de Jesús.

He aquí lo que San Pablo llama «práctica de la mortificación de Jesucristo en nuestros cuerpos», para ser copias vivas y fieles del modelo divino. Tal era San Francisco de Sales, cuyo exterior y modales semejaban el exterior, los modos y las virtudes de Jesucristo, cuando vivía entre los hombres. Haced, oh divino Salvador, que yo tenga continuamente, como San José, los ojos del corazón y del alma sobre vuestra divina Persona, a fin de que todas mis acciones sean otros tantos rasgos que contribuyan a formar en mí vuestra imagen. Nuestro Señor Jesucristo es la regla general y universal de nuestra vida: por lo tanto, cada acción del Salvador —dice San Basilio— debe ser la regla particular de cada una de las nuestras. Para imitar a San José, debemos considerar atentamente cómo procedía Nuestro Señor en las varias circunstancias de la vida, a fin de conformar en todo nuestra conducta con la suya.

En nuestras relaciones con el prójimo, no debemos jamás perder de vista la modestia que se trasparentaba en toda la persona de Jesucristo, sin quitarle nada de aquella majestad que inspiraba un amor respetuoso a todos los que le veían; ni la gravedad de la conversación, acompañada siempre de una dulzura inefable y siempre regulada por una maravillosa discreción; ni la condescendencia al adaptarse al querer de unos y a soportar las importunidades de los demás; ni su respeto y la sumisión a aquellos que por su condición o dignidad estaban por sobre los demás; ni su particular afección por los pobres; en una palabra, la equidad y sencillez de su conducta, unida a una prudencia del todo divina.

San José estaba especialmente atento a imitar los sentimientos de respeto y humildad, de adoración del Salvador, cuando cumplía con algún deber de religión o se dirigía al Padre celestial. Procuremos también nosotros, en nuestros ejercicios de piedad, tener continuamente los ojos sobre este divino modelo.

Que nunca falten a nuestras oraciones las disposiciones que Jesús tenía cuando por nosotros oró en el huerto de los Olivos: se separa de las criaturas; se postra, adora y sumerge en un profundo anonadamiento; se llena de una perfecta contrición por todos los pecados del mundo; hace penitencia y se arrepiente profundamente, aceptando con resignación la muerte que los hombres han merecido. No obstante el debilitamiento de las fuerzas en que cae, persevera una hora entera en la oración, animado de la más viva confianza, llamando a Dios su Padre, y diciéndole que sabe que todo le es posible; en una palabra, se somete a todo lo que quiera mandarle: *Non sicut ego volo, sed sicut tu.*

Nuestro divino Salvador nos ofrece un modelo no menos admirable de las disposiciones que debemos llevar a la santa comunión. Hablando de la Cena, el Evangelista dice que aun cuando Jesús había amado siempre a los suyos, quiso todavía, antes de su muerte, darles una prueba de amor más conmovedora, instituyendo ese adorable Sacramento para enseñarnos que la principal disposición para participar dignamente de este misterio es

la caridad. Dijo a sus Apóstoles que había deseado con gran deseo comer esa Pascua con ellos, para enseñarnos que el tener un ardiente y vivo deseo, es una excelente preparación para recibir su Cuerpo adorable. Finalmente, antes de dar la comunión a sus discípulos, se abajó hasta lavarles los pies, para enseñarnos con qué humildad y pureza debemos acercarnos a tan tremendo misterio.

Pero sobre todo debemos, como San José y según el consejo del grande Apóstol, tratar de formar a Jesucristo en nuestros corazones, a fin de que no vivamos más de nuestra propia vida, sino de la vida de Jesucristo, teniendo sus mismos sentimientos, sus mismos pensamientos, sus mismos afectos; amando lo que Él ama, evitando con diligencia lo que Él aborrece, teniendo en nuestras acciones el mismo principio y el mismo fin que el divino Salvador.

Pero no siempre depende de nosotros imitar los actos exteriores de la vida de Jesucristo. Dios no lo exige sino a un corto número de cristianos, de los cuales, a unos llama a la imitación de su pobreza; a otros, a la de su vida oculta o a la de sus divinas fatigas y ministerio público. La variedad de los estados y de las condiciones de la sociedad humana así lo exigen. Pero todos, ricos y pobres, doctos e ignorantes, son llamados a imitar el espíritu de Jesucristo.

Sin cambiar en nada lo exterior en lo que respecta a las varias condiciones, de nosotros depende ser humildes en la grandeza, y con San José, estar contentos en la condición oscura en que Dios nos ha puesto, sin avergonzarnos por ello y sin desear grandezas. De nosotros depende renunciar con el afecto a los bienes, si es que los poseemos, y a no quejarnos de la pobreza, bendiciendo a Dios, que nos quiere hacer semejantes a Jesús, a María y a José. Depende enteramente de nosotros mandar con dulzura y con humildad —como lo hizo San José, quien no olvidó jamás que la autoridad la había recibido de Dios—, u obedecer a los hombres, casi como a Dios, con miras nobles y dignas de un cristiano. Todos recibimos la gracia de conformarnos de esta manera a los sentimientos interiores de Jesús, para pensar y obrar cada uno en nuestro estado como Él mismo había pensado y obrado.

«En todas vuestras acciones, en toda palabra, sea que caminéis o que corráis, que habléis o calléis, que estéis solos o en compañía, tened siempre los ojos sobre Jesucristo —dice San Buenaventura— como sobre vuestro modelo. Estas frecuentes miradas sobre Jesús inflamarán vuestro amor, os harán entrar en una gran familiaridad con Él, os inspirarán confianza, os con-seguirán la gracia, y os harán perfectos en todas las virtudes.

«Que sea este vuestro empeño, vuestra oración y vuestro gusto: el tener siempre presente en vuestro espíritu el recuerdo de alguno de sus misterios, para excitaros a imitarle y a amarle. Cuanto más fieles seáis en imitar sus virtudes, más cerca estaréis de Él en la gloria, porque seréis más semejantes a su celeste y eterna belleza». **Continúa en la página 22**



Preguntas que un católico puede hacer a un protestante para echar por tierra sus falsas y heréticas doctrinas

Hermano Cristiano Católico, cuando un amigo protestante (ahora se hacen llamar cristianos) trate de confundirte hablando mal de la Iglesia fundada por Jesucristo mismo (Católica), con toda clase de cuentos y fábulas y pedazos de Biblia mal leídos, puedes acudir a cualquiera de estas preguntas que te daré a continuación. Te darás cuenta que no tienen respuesta para ninguna porque son sólo iglesias fundadas por hombres que buscan desesperadamente ganar adeptos y aumentar sus ingresos. Apréndete de memoria estas preguntas y verás cómo sus doctrinas se destruirán ante el esplendor de la verdad.

1. ¿En que parte de la Biblia dice que haya que darse un diezmo cada mes o cada 15 días y no una sola vez al año?
 2. ¿En qué parte de la Biblia Jesús y/o sus apóstoles cobraron o pagaron Diezmos?
 3. ¿En que parte de la Biblia Dios mandó abolir las vestiduras sacerdotales que él mismo ordenó en el libro de Levítico y las cambió por saco y corbata?
 4. ¿En qué parte de la Biblia dice que Jesús repartía biblias en vez de fundar una sola Iglesia y hacer obras de misericordia y caridad?
 5. ¿Si su iglesia existía desde los tiempos de Jesús porque sólo aparece la Iglesia Católica cuando Colón descubrió América y porque los primeros evangelizadores en América eran solamente Católicos?
 6. ¿Porque dicen que el emperador Constantino creó la Iglesia Católica y acabó con la Iglesia de Cristo? ¿Acaso Constantino era más poderoso que Cristo? ¿O Cristo mintió?
 7. Si el Nuevo Testamento no existía en la época de los apóstoles, porque apenas lo estaban escribiendo, ¿Cómo se llama la Iglesia que publicó por primera vez la Biblia completa en el Año 397 después de Cristo?
 8. Si su iglesia "verdadera" sale de la Biblia, ¿entonces cual fue la iglesia que existió antes de que se publicara la primera Biblia completa 3 siglos después de Cristo?
 9. ¿Por qué la primera edición de la Biblia protestante de Casiodoro de la Reina, conocida como la Biblia del Oso 1569 (también conocida como la Reina Valera) contenía 73 libros al igual que las Biblias Católicas y porque las recortaron a 66 en posteriores ediciones? ¿No dicen que la Iglesia Católica le agregó libros a la Biblia y que la Biblia original era de 66 libros? ¿Si las biblias protestantes más antiguas, todas tenían 73 libros? ¿cómo pueden probar que la Biblia original tenía sólo 66?
 10. ¿Si la Biblia protestante Reina Valera es la mejor traducción bíblica en Español que existe, entonces porque hasta el año 2014 se le han hecho cada año más de 27 correcciones reconocidas? ¿Cuál de todas esas correcciones es la correcta? La de 1569 (primera Biblia conocida como la Biblia del oso), 1602, 1909, 1960, 1980, 1981, 1985, 1987, 1990, 1991, 1992, 1995, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2005, 2007, 2008, 2009 (hecha para mormones), 2010, 2011, 2012, 2013 o 2014?
 11. Todas las iglesias protestantes provienen de sus fundadores Lutero y Calvino, pero ellos veneraban y exaltaban a María como la Madre de Jesús hijo de Dios. ¿Entonces porque ustedes ya no la veneran?
 12. Si su iglesia proviene de los tiempos de la Iglesia primitiva y de los lugares que ahí mencionan (Jerusalén, Antioquia, Roma, Efeso, Tesalónica, etc), me puede dar la dirección y el teléfono donde funciona su iglesia en esos lugares bíblicos? ¿Por qué si son así de antiguos deben tener iglesias milenarias en esos lugares, cierto?
- Sólo un Católico bien formado tiene las respuestas a estas preguntas...



Rodrigo Andrés Calvo Bernal

Bellas frases sobre la Alegría.

Si el día no te sonrío, sonrío a él.

Ríe cuando estés triste, llorar es demasiado fácil.

Cuando el cuerpo no tiene modo de expresión para algo sublime llora, cuando conoce las lágrimas estás listo para saber que es la alegría.

El gozo del Señor es mi fortaleza.

La alegría es como la tristeza, solo lo que nos produce pena nos devuelve alegría y solo los que nos produjo goce nos devuelve tristeza...

Sonríe cuando hables por teléfono. La otra persona se dará cuenta.

Si estás triste sonrío, porque más vale una sonrisa triste, que la tristeza de no verte sonreír!

La felicidad, en la mayor parte de las personas alegres, es el resultado de una tenaz disciplina.

La sonrisa es el idioma universal de los hombres inteligentes.

Me alegro con tu alegría.

La mejor manera de demostrarle a la vida lo bien que la pasamos es una sonrisa.

No dejes de sonreír nunca; ni tan siquiera cuando estés triste, porque nunca sabes quién se puede enamorar de tu sonrisa.

No hay día más perdido que aquél en el que no hemos reído.

La sonrisa es el único virus que no hace daño al alma.

Vivir con alegría no puede menos que agregar vida a los años.

Es mayor la alegría de dar que la de recibir...

Ríe y el mundo reirá contigo, llora y sólo te mojarás la cara.

La sonrisa y alegría es el mejor medicamento que existe sin receta médica.

La sonrisa es la semilla que crece en el corazón y florece en los labios.

La alegría es uno de los objetivos de la vida.

Una sonrisa alimenta el alma.

La alegría es el sonido del alma.

Dolor compartido, mitad del dolor. Alegría compartida, doble alegría.

La alegría es la manera de demostrarle a la vida que no puede con nosotros y es la mejor manera de achicar a la tristeza.

Es de héroes sonreír cuando el corazón llora.



www.unavoceinforma.com

www.facebook.com/unavoceinforma

revista@unavoceinforma.com

Una Voce Informa, quiere saber de usted...

Envíenos sus comentarios, noticias, opiniones, artículos y mensajes...



“Dios siempre escucha”

Hace no muchos años me hablaron de una pobre mujer, Angustias de nombre, que a pesar de sus pocos años había ya padecido mucho. Como consecuencia de tanto sufrimiento y de su precaria vida de piedad, fue perdiendo la fe y su confianza en Dios. Por si faltaba algo, su marido hacía unos meses que se había quedado sin trabajo y apenas si tenían para vivir ellos y sus cuatro hijos.

Conociendo Consuelo, una amiga suya, el mal estado emocional en el que se encontraba fue un día a visitarla.

-¡Hola. Angustias! ¿Cómo te encuentras?

-No tan bien como deseara. La verdad es que últimamente estoy con la depre. Ya sabes todo lo que nos está ocurriendo. – Respondió a la amiga.

-Lo que debes hacer es tener fe. ¡Pídele a Dios y verás como te ayuda!

-Dios me ha abandonado. Al principio rezaba, pero me aburrí. No sé si habrá alguien arriba porque por más que le pido no me responde.

Angustias, durante sus años mozos, había sido una “buena cristiana”; pero luego, cuando la vida empezó a azotarle, y debido también a que su marido era poco practicante, se fue separando de Dios y de la vida de piedad.

Consuelo le insistió en que rezara con fe, pues Dios nunca dejaba de escuchar nuestra oración. Por más que le insistía, Angustias no parecía dar su brazo a torcer. Así que después de un pequeño debate, y viendo Consuelo que no conseguía nada le dijo a Angustias:

–Mira, Angustias, nada vas a perder si le pides a Dios de nuevo. Él nunca abandona. Es más, a partir de ahora pediré yo también por ti.

Angustias no estaba muy convencida, pero para que su amiga se callara le prometió que volvería a rezar. Y no se le ocurrió otra cosa que decirle a Dios:

-¡Señor! Ya sabes todo lo que me pasa. Mi amiga me ha pedido que te rece, pero la verdad es que he perdido la fe; así que te voy a pedir algo sencillo. ¡Mira!, me gustaría, que como signo de tu amor hacia mí, y para probarme que me escuchas, me regalaras una flor y una mariposa.

Pasaron unos días, y la mujer, enfrascada de nuevo en los quehaceres cotidianos, se olvidó de Dios y de lo que le había pedido.

Un miércoles por la mañana, mientras la pobre mujer estaba haciendo la colada de toda la familia, sonó el timbre de la casa. Se secó las manos apresuradamente y acudió a la puerta a ver quién era.

En esto que – a través de la ventana – vio un furgón de reparto y un hombre vestido de marrón a la puerta de su casa. Ella abrió la puerta y el repartidor le pregunta:

–¿Vive aquí Angustias Sánchez?

–Sí, servidora (así se hablaba antiguamente).

–Pues mire, le traigo un paquete.

La mujer lo recibió. Firmó la hoja de entrega. El furgón se marchó y la mujer, curiosa, se dispuso a abrir el paquete, no sin antes buscar el remitente del mismo. Por más que buscó no encontró nombre alguno.

Así que se dispuso a abrir la misteriosa caja, que era un poco más grande que una caja de zapatos. Fue a la cocina, cogió unas tijeras, y un tanto nerviosa abrió el paquete.

Cuál fue su sorpresa cuando dentro de la caja se encontró una maceta pequeña con un cactus pinchoso, un gusano negro feo y peludo y una pequeña tarjeta de visita que decía: “En respuesta a tu oración”.



En ese momento le entró un escalofrío que le recorrió todo el cuerpo. Parecía que quería adivinar que el paquete venía del cielo. Pero no, del cielo no era, pues eso no era lo que ella había pedido a Dios.

Disgustada porque Dios tampoco le había escuchado, volvió a meter el cactus con el gusano y la nota en la caja y la tiró en una esquina del patio de la casa, pensando:

–De aquí a unos días, cuando limpie el patio, lo tiro todo a la basura.

Pasaron ocho o diez días, y nuestra sufrida mujer se dispuso una mañanita a limpiar el patio de la casa. Era finales de la primavera. El buen tiempo, pronto les permitiría sentarse a tomar la sombra en el patio y oler el perfume de los rosales y jazmines.

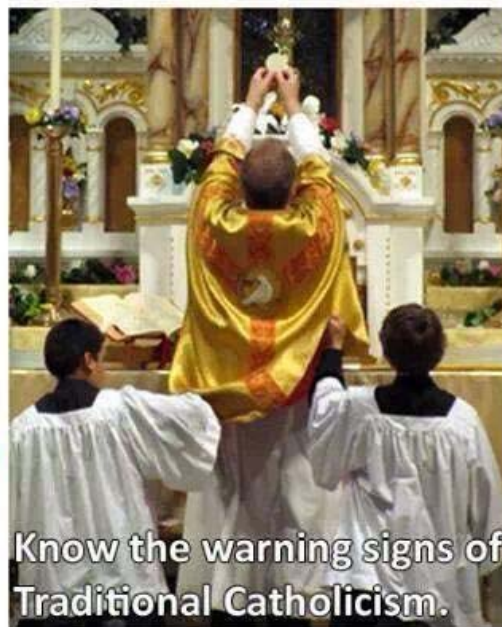
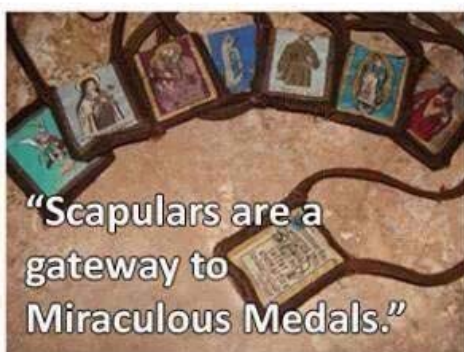
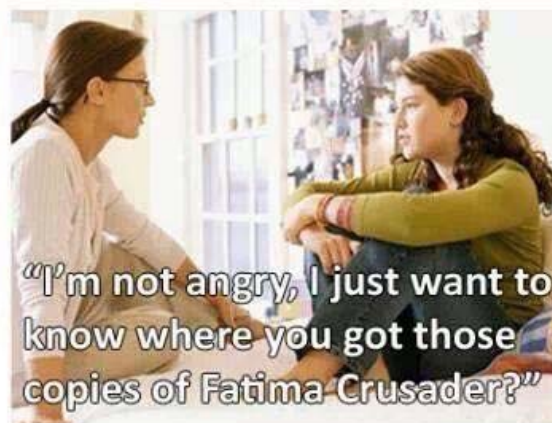
En eso que vio la caja que ella misma había tirado en un rincón del patio. Entonces, le vino a la mente todo lo que le había dicho su amiga respecto a pedirle a Dios; y dibujando una sonrisa burlona, comprobó lo que Dios le había respondido.

Angustias comenzó a limpiar el patio. Cogió la caja para tirarla a la basura, cuando de pronto, movida por la curiosidad y quizá también por algo de resentimiento con Dios, abrió la caja como para reírse de Él. Cuál fue su sorpresa, cuando al quitar la tapa, se encontró que el cactus tenía una flor bellísima y el gusano negro, feo y peludo se había transformado en una preciosa mariposa multicolor.

Continúa en la página...51



El odio y la oposición de algunos por la Misa con la que durante siglos se santificó la Iglesia, nos parece particularmente satánico. Sin embargo:



R. Yu

-1 de cada 5 jóvenes en el mundo, está descubriendo el Catolicismo Tradicional.

-¿Cuánto tiempo, llevas asistiendo a la misa en latín?

-El escapulario y las medallas son una vía maravillosa de expresar y vivir nuestra Fe Católica

-Encontré esta mantilla en tu habitación... ¿Cómo explicas esto?

-No estoy enfadada contigo, sólo quiero saber ¿dónde conseguiste estos ejemplares del Cruzado de Fátima?

-¡Tu hijo, ha estado practicando otra vez... el canto de gregoriano en nuestra sala!

-Conozca las señales de advertencias acerca del Catolicismo Tradicional

La reparación.

Todo cristiano debería ser un alma reparadora. +NSJC+ nos pide constantemente la reparación a través del Mensaje de Fátima y sus apariciones a Santa Margarita Ma. de Alacoque.

Mas, ¿qué es reparar? Reparar es consolar el Corazón de Cristo y compensarle por los ultrajes que recibe constantemente y encima pedir misericordia por la persona o personas que le ofenden. El amor de reparación es semejante al que nos tiene Él que fue el Gran Reparador. El Padre Eterno ama inmensamente a las almas reparadoras en las que ve un calco de su Unigénito. Estas almas sólo piensan en consolar a Jesús y lo quieren por puro amor. Se puede decir que es el amor perfecto hacia Dios.

Reparar los pecados ajenos sí, pero reparar también los nuestros. No se trata de pagar sino de reparar, es decir consolar a Dios Ntro. Sr. Los encarcelados pagan condena por sus malas obras, pero no reparan porque reparar es ante todo un acto de amor. “Cuando un alma ruega por un pecador con deseo ardiente de que se convierta, el Sagrado Corazón encuentra en esta súplica reparación por la ofensa recibida y la mayor parte de las veces esta alma obtiene lo que pide, aunque sea en el último momento.” (Diario de Sor Benigna Consolata).

Pío XI en su encíclica **Miserentissimus Redemptor** (1928) nos dice que es de JUSTICIA y de AMOR expiar las ofensas hechas a Dios y es deber de todos compensarle por dichas ofensas. El deber de expiación incumbe a todo el Género Humano. Pero si grande es buscar reparaciones propias, son más grandes aceptar las que Dios nos envía y sobre todo las que Dios nos inspira.

La Santa Misa es el mejor y mayor medio de reparación que podemos ofrecer a Jesucristo y al Padre Eterno, siempre y cuando se asista con fervor y en gracia de Dios.

El Hijo de Dios, Jesucristo hecho Hombre de María Virgen, por obra del Espíritu Santo, fue el primer REPARADOR y ADORADOR del Padre, que por obediencia y amor infinito a los hombres, consumó su vida en la Cruz, donde nos dió la mas pura y total entrega de si de su AMOR, en la mas absoluta humildad. Si bien esa Cruz acabó en Resurrección y Vida nueva para El y para todos los que creemos en El y le amamos. Con El estaba la Santísima Virgen con el su Inmaculado Corazón rodeados de espinas ofreciéndose como Víctima de Amor, Corredentora y refugio de todos los pecadores...

Este mundo necesita pequeños “apóstoles de la Reparación”, en Adoración a los pies de la Cruz y de la Custodia, con nuestros ojos y corazón fijos en la infinita Belleza, vibrando, por el AMOR de los AMORES, entrando en las heridas de su cuerpo que nos dejan ver los secretos de su Corazón, y “la Misericordia de nuestro Dios, por la que nos ha visitado el sol que nace de lo alto”. Nadie tiene un AMOR más grande que el que da su vida por los sentenciados a muerte y a la condenación; no podemos olvidar que murió por todos sin excepción. Sacrificio que anticipó y perpetuó hasta el fin del mundo en la última cena con sus discípulos, el primer Jueves Santo instituyendo el sacerdocio y concediéndoles el poder y deber de “Haced esto en memoria mía” y así envolviendo en una corriente de amor “Amaos unos a otros como YO os he amado” Esta espiritualidad tan necesaria hoy en día debemos vivirla con inmensa alegría, entregados a ser imitadores de +NSJC+ amado, en todos los momentos de nuestra vida; si así lo hacemos EL llenará nuestro corazón de su AMOR, y derramará abundantes gracias sobre las almas.

Desde el Huerto de los Olivos, el Señor vive con tanta intensidad la REPARACIÓN que suda sangre, y para llegar a esto, el sufrimiento por nuestros pecados lo traspasó por entero. Ahora el Corazón de Jesús prolonga su REPARACIÓN a perpetuidad en cada Eucaristía, y en cada Sagrario de la tierra. Reguemos esta tierra reseca por el alejamiento de Dios, Adorando Reparando acercándonos a los Sacramentos, seamos velas encendidas, iluminemos con nuestra vida, que prenda en los corazones y así formaremos una hoguera que ira purificando nuestros pecados y los del mundo entero

Todo pecado, desde el primero de nuestros padres hasta el último nuestro, es una falta de confianza en Dios, el cual – según se piensa – quiere hacernos competencia o perjudicarnos.

Todo pecado supone ponerse a uno mismo y nuestros criterios por encima de Dios y de su palabra. O supone poner a otras personas y su modo de pensar por delante de Dios y su querer. **Continua en la página 53**



“No os engañéis; de Dios nadie se burla. Pues lo que uno siembre, eso cosechará: el que siembre en su carne, de la carne cosechará corrupción; el que siembre en el espíritu, del espíritu cosechará vida eterna. No nos cansemos de obrar el bien; que a su tiempo nos vendrá la cosecha si no desfallecemos.” (Gálatas, 6, 7-9).



Mons. Alfonso de Galarreta: por qué es imposible el acuerdo práctico con las autoridades romanas.



Mons. Alfonso de Galarreta, obispo de la FSSPX, en su sermón de las ordenaciones del 29 de junio de 2004, explicaba a los fieles el por qué es imposible firmar un acuerdo práctico con las autoridades romanas. Las razones que expresa son fuertes y contundentes, en vista de que la situación actual de Roma, que –según nuestra percepción– no solo no ha cambiado un ápice su postura con respecto a los errores modernos que se han propagado, sino más bien, con el nuevo pontificado, la situación ha ido empeorando.

[Extracto] Es necesario que esto sea evidente para nosotros: un acuerdo puramente práctico es imposible.

Desde que tuvo lugar uno de los primeros contactos con Roma, alguien nos dijo: “no discutamos de doctrina, nos vamos a enredar”. Miren ustedes, esa parece una frase anodina pero es muy grave. ¿Qué es lo que quiere decir? Esto quiere decir la verdad divide, y eso es lo que ellos creen. Esto es lo que funda la libertad religiosa, también el ecumenismo. La verdad divide, por lo tanto hay que dejarla de lado. Esto nos recuerda mucho la frase de Pilatos: “¿Qué es la verdad?” Y el Apóstol san Pablo nos advierte en la epístola a los Tesalonicenses que Dios enviará un espíritu de ceguera a los hombres, porque no recibieron con amor la verdad.

Para tener un punto de partida, para entendernos, es necesario un fundamento esencial. Y además ¿cómo podríamos nosotros ponernos bajo la autoridad de aquellos que demuelen la Iglesia y que no quieren cambiar? ¡Es la cuadratura del círculo! ¡Querer conservar la Tradición y obedecer a aquellos que no quieren cambiar de dirección, que están en el sentido de ruptura con la Tradición, la demolición de todo! Esto es una utopía,

una quimera, es tomar los deseos por la realidad. Mientras que no haya un retorno de la más alta autoridad de la Iglesia, no podemos hacer un acuerdo puramente práctico. Esto no es posible en este momento. Y en su momento, este acuerdo no será puramente práctico. Eso sería duplicidad.

Hay todavía un aspecto muy importante, y es que todo acuerdo puramente práctico supondría una contradicción de nuestra parte, una disociación de la fe que tenemos en el corazón y la fe que tenemos en los labios. Dicho de otro modo, entre la fe católica y la *confesión* de la fe católica. Eso nos pondría en una duplicidad, eso es astucia y no prudencia. Porque habría que –al menos públicamente– hacer creer que nosotros admitimos lo que pasa actualmente en la Iglesia en Roma.

Aquí, yo digo que no podemos cooperar con aquellos que van contra la fe católica, es lo que dice el apóstol San Pablo: *¿Qué acuerdo puede haber entre la luz y las tinieblas, entre la justicia y la injusticia? No portéis el mismo yugo con los infieles.* Yo creo que podemos aplicar esto muy bien aquí. Pues no se trata solamente de rehusar una confusión desde el punto de vista doctrinal, desde el punto de vista teológico de la fe, desde el punto de vista del culto, sino *incluso desde el punto de vista práctico* de la acción, nosotros no podemos trabajar juntos porque nosotros vamos en sentido contrario, absolutamente contrario y se trata de la fe. Porque la condición implícita de un acuerdo con nosotros –e incluso a veces condición explícita, pero como lo que se escribe en pequeños caracteres en un contrato– es que nosotros reconozcamos el pluralismo, que reconozcamos el ecumenismo. Esto equivaldría a decir: La Tradición se admite como un carisma particular. Pero si nosotros admitimos eso, nosotros ponemos la verdad católica al nivel de las opiniones, y estamos en pleno pluralismo, ecumenismo, relativismo, indiferentismo. Hay un problema esencial. Es evidente que cada vez se nos propone lo que podríamos llamar: la Tradición libre en la iglesia conciliar libre. Tomemos la última entrevista con el Cardenal Castrillón Hoyos que está en internet y en todas partes –el expresamente la quiso pública– y verán. Es una reducción extraordinaria. El dijo que el problema tradicionalista se reduce a una cuestión litúrgica y devocional. Por lo tanto, nuestra adhesión a la Santa Misa es una cuestión litúrgica y devocional que se reduce a una cuestión de sensibilidad y de sentimiento. Nuestra posición atañería a la libertad de conciencia, y podríamos muy bien llevarla a “la unidad en la

Continúa en la Pág. 51



LAS MARAVILLAS DEL SANTO NOMBRE

Por el Rvdo. Paul O`Sullivan, O.P. (E. D. M.)

Capítulo 6

D. MELCHIOR SONRÍE A SUS VERDUGOS

Tenemos otro incidente parecido de la misma clase narrado por el mártir chino, el Venerable Dominico y obispo, Don Melchior.

En una de las muchas persecuciones que atacaron a China, y que dio tantos santos a la Iglesia, este santo obispo fue perseguido y después de haber resistido los más brutales tormentos, era condenado a una muerte cruel.

Fue arrastrado al mercado en medio del populacho, los cuales vinieron a satisfacerse con sus sufrimientos.

Le desnudaron y cinco verdugos armados con afiladas espadas empezaron a cortar sus dedos, uno por uno, coyuntura por coyuntura, después sus brazos, luego sus piernas, causándole una agonía extremadamente dolorosa. Finalmente rajaron su encarnadura y le rompieron los huesos.

Durante ese prolongado martirio, sin visibles signos de dolor por parte del obispo, sonreía y decía despacio y en alta voz, "Jesús, Jesús, Jesús". Esto le daba una maravillosa fuerza ante el asombro de sus verdugos.

No hubo una lagrima o queja que se escapara de sus labios, hasta que finalmente, después de horas de tortura, calladamente, expiró con la misma dulce y pacífica sonrisa en su cara.

Que maravillosa consolación no sentiríamos cuando, confinados en cama por una enfermedad o desgarrados por el dolor, repitiéramos el Nombre de Jesús.

Muchas gentes que no pueden dormir encontrarán ayuda y consolación si invocan en estos momentos de insomnio el Santo Nombre y muy probablemente caerían en un tranquilo sueño.

SAN ALEJANDRO Y LOS FILOSOFOS PAGANOS

Durante el reinado del Emperador Constantino, la religión cristiana estaba progresando



constante y rápidamente.

En Constantinopla, los filósofos paganos se sintieron agraviados al ver que mucho de sus adeptos desertaban de su vieja religión y se unían a la nueva. Ellos rogaron al mismo Emperador pidiendo, en justicia, deberían de ser escuchados y permitirles convocar una conferencia pública con el obispo de los cristianos, San Alejandro, que por aquel entonces gobernaba la sede de Constantinopla. Era un hombre santo pero no un agudo lógico.

No tuvo miedo, por esta razón, de conocer al representante de los filósofos paganos que era un astuto dialéctico y un elocuente orador. En el día señalado, delante de una vasta asamblea de hombres doctos, el filósofo empezó muy cuidadosamente preparado a atacar las enseñanzas cristianas. El santo obispo escuchó por algún tiempo y entonces pronunció el Santo Nombre de Jesús, el cual confundió al filósofo de tal manera, que no solamente perdió el hilo de su discurso, sino que le fue inútil, aun con la ayuda de sus colegas, volver al ataque.

Santa Cristiana era una joven esclava en el Kurdistan, una región casi enteramente pagana.

Era costumbre en ese país que, cuando un niño estaba gravemente enfermo, su madre le llevaba en brazos a la casa de sus amigos y preguntaba si ellos sabían de algún remedio que pudiera beneficiar al pequeño. En una de esas ocasiones, una madre trajo a su hijo enfermo a la casa donde Cristiana vivía.

Preguntándole si sabía de algún remedio de esa enfermedad, miró al niño y dijo: "Jesús, Jesús".

En un instante, el niño moribundo sonrió y se levantó con gozo. Estaba completamente curado.

Este extraordinario hecho pronto fue conocido y llegó a los oídos de la reina que estaba invalida. Dio ordenes para que trajeran a Cristiana a su presencia.

Llegando a palacio, la reina paciente preguntó a Cristiana si podía, con el mismo remedio, curar su enfermedad en la que habían fallado los médicos. Una vez más Cristiana pronunció con gran confianza: "Jesús, Jesús". Y de nuevo, ese divino Nombre fue glorificado. La reina recobró instantáneamente la salud.

Una tercera maravilla más estaba por suceder. Algunos días después de la cura de la reina, el rey se encontró cara a cara con una muerte certera. La escapatoria parecía imposible.



Sabiendo el poder del Divino Nombre, el cual él había sido testigo con la cura de su esposa, su Majestad invocó: “Jesús, Jesús”, y sucedió que fue arrebatado de tan horrible riesgo. Llamando de la misma manera a la pequeña esclava, aprendió de ella las verdades del cristianismo. Él, así como una gran multitud de su gente, abrazó la Fe.

Cristiana es santa y su fiesta se celebra el 15 de Diciembre.

San Gregorio de Tours relata que cuando él era un muchacho su padre cayó gravemente enfermo y se estaba muriendo. Gregorio, rezó fervientemente por su recuperación. Cuando Gregorio estaba durmiendo por la noche, su Ángel de la Guarda se le apareció y le dijo: Escribe el Nombre de Jesús en una tarjeta y colócalo debajo de la almohada del enfermo.

A la mañana siguiente, Gregorio contó a su madre el mensaje del Ángel, la cual le aconsejó que obedeciera. Así lo hizo, poniendo la tarjeta debajo de la cabeza de su padre. Para regocijo de la familia, el paciente se mejoró rápidamente.

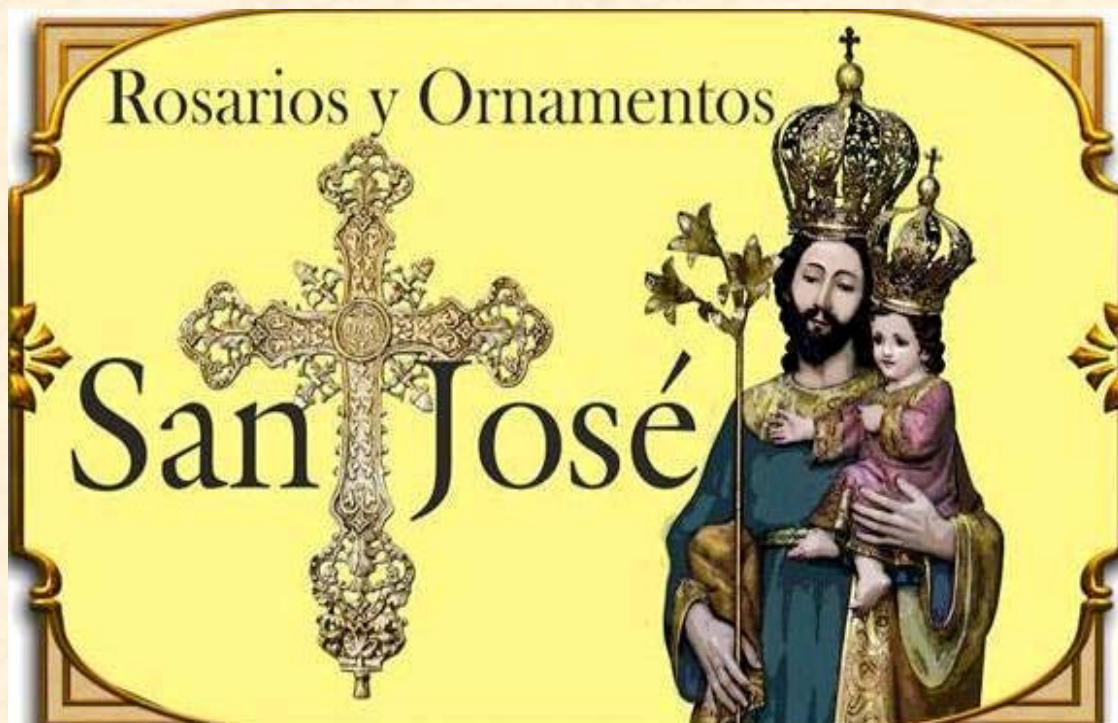
Podríamos llenar páginas y páginas con los milagros y maravillas que ha obrado el Santo Nombre en todos tiempos y lugares, no solamente por los Santos, sino por todo el que invoque este Divino Nombre con reverencia y Fe.

Marchese decía: “Intervengo aquí para relatar las maravillas obradas y las gracias concedidas por Nuestro Señor a aquellos que son devotos a su Santo Nombre porque San Juan Crisóstomo me recuerda que Jesús es siempre nombrado cuando los milagros están hechos por los hombres santos; enumerarlos desde aquí sería tratar de dar una lista de los

incontables milagros que Dios ha hecho a través de todos los siglos, para incrementar la gloria de Sus Santos o para crear y reforzar la Fe en los corazones de los hombres”.

ESTAMPAS DEL SANTO NOMBRE

Estampas con el Santo Nombre en ellas inscritas han sido usadas y recomendadas por los grandes amantes del Santo Nombre como Monseñor André Días, San Leonardo de Puerto-Mauricio y San Gregorio de Tours arriba mencionados. Nuestros lectores harían bien en usar estas estampas, llevándolas consigo durante el día y poniéndolas debajo de la almohada por la noche, colocándolas en las puertas de las habitaciones.



¿Dónde encontrar todo el material litúrgico y religioso que necesito?

Sr. Daniel Eduardo Olguín Ramos <https://www.facebook.com/rosariosniph>

E-Mail: dan.olguin88@gmail.com **Móvil:** 4455 4387 0080

Las ofertas a disposición incluyen desde piezas de tela y tejidos, orfebrería, a objetos devocionales. Ornamentos, bonetes españoles o romanos, bandas, sotanas, capas pluviales, casullas, dalmatitas, campanas, custodias, cálices, copones, relicarios, tecas, paliás, amitos, rosarios, lienzos de altar, Candelabros, Sagrarios, Manteles, Frontales y mucho, pero muchísimo mas...

¡Descúbralo, usted, mismo!

CATECISMO EN ESTAMPAS

4.1. EL SIMBOLO DE LOS APÓSTOLES

Tercer artículo: *Que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo*

Misterio de la Encarnación

1. El misterio de la Encarnación, contenido en el segundo y tercer artículos del Símbolo, es el misterio del Hijo de Dios hecho hombre.
2. El Hijo de Dios se hizo hombre tomando un cuerpo y un alma semejantes a los nuestros, en el seno de la bienaventurada Virgen María su Madre por obra del Espíritu Santo.
3. El Hijo de Dios hecho hombre se llama Jesucristo.
4. El nombre de Jesús significa *Salvador*; *le llamaréis Jesús*, dice el Ángel a San José, *porque salvará a su pueblo de sus pecados*.
5. Llamamos además a Jesucristo *Nuestro Señor*, es decir *nuestro* dueño, porque nos ha creado y rescatado con su sangre.
6. Jesucristo es Dios y hombre al mismo tiempo, porque tiene dos naturalezas, la naturaleza divina y la naturaleza humana.

7. No hay en Jesucristo más que una sola persona, que es la del Hijo de Dios.

Explicación del cuadro

8. *Este cuadro* representa al Arcángel Gabriel saludando a la Santísima Virgen, que hace oración en su casa de Nazaret. El Arcángel le anuncia que Dios la ha escogido para ser Madre del Salvador. En el mismo instante, el Espíritu Santo obra en ella, mediante un gran milagro, el misterio de la Encarnación. Damos, según el texto de San Lucas, el relato de la Anunciación y de la Visitación:

La Anunciación

9. En el sexto mes, fue enviado el ángel Gabriel por Dios a la ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una Virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David y el nombre de la Virgen era María. Y habiendo penetrado el ángel donde ella se hallaba, le dijo: "Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo y bendita tú eres entre todas las mujeres." Ella se turbó al oír sus palabras, y pensaba entre sí que podía significar semejante salutación. Y el Ángel añadió: No temas, María, porque has hallado gracia en presencia de Dios. He aquí que concebirás en tu seno y darás a luz un Hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande y será llamado el Hijo del Altísimo y el Señor le dará el trono de David su Padre, y reinará eternamente sobre la casa de Jacob, y su reino no tendrá fin.

10. María dijo al Ángel: ¿Cómo podrá ser esto, puesto que no conozco varón? Y el Ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la Virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el Santo que nazca de ti se llamará Hijo de Dios. Y he aquí que Isabel, tu parienta, ha concebido ella también un hijo en su ancianidad; y este mes es el sexto del embarazo de la que era reputada por estéril, porque nada hay imposible para Dios. Y María dijo: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el Ángel se separó de ella.

La Visitación

11. En aquellos días, levantándose María, se dirigió apresuradamente hacia las montañas, a un pueblo de Judea,



y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel y tan pronto como Isabel oyó el saludo de María, ocurrió que el niño que llevaba en su seno se estremeció, e Isabel se sintió llena del Espíritu Santo; y alzando la voz, exclamó: Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre. ¿De dónde me viene este honor de que venga a mí la Madre de mi Señor? Porque tan pronto como hirió mis oídos la voz de tu salutación, saltó de alegría el niño en mi seno. ¡Bienaventurada eres porque has creído; porque lo que se te ha dicho en nombre del Señor se cumplirá! Y María dijo:

Cántico de María

12. Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su sierva. He aquí que en adelante todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque el que es poderoso ha hecho en mí grandes maravillas y su nombre es santo, y su misericordia se extiende de generación en generación a todos los que le temen. Desplegó el poderío de su brazo y dispersó a los que se enorgullecían con los pensamientos de su corazón. Derrocó a los poderosos de su trono y exaltó a los humildes. Llenó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías.



Ha vuelto a levantar a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia, según la promesa que había hecho a nuestros Padre, Abraham y su descendencia por siempre

4.2. EL SIMBOLO DE LOS APÓSTOLES

Tercer artículo: *Y nació de Santa María Virgen*

Explicación del cuadro

1. *En el centro* del cuadro, nace el niño Jesús en el portal de Belén. Se halla *rodeado* por los cuidados de María, su Madre y de San José, su padre adoptivo. Junto al pesebre, donde descansa, se ven un buey y un asno, que según la tradición, se hallaban en aquel sitio.

2. Los pastores llegan a adorarle, y los ángeles cantan en el cielo el alegre cántico: *Gloria a Dios en lo más alto de los cielos, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.* Nacimiento de Jesucristo

3. En aquellos días ordenó un edicto de César Augusto que se formase el censo de los habitantes de toda la tierra. Este primer censo se hizo siendo Crino gobernador de Siria. Y todos iban a hacerse inscribir, cada uno en su pueblo natal. Partió también José, de Nazaret, ciudad de Galilea y se dirigió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, porque pertenecía a la raza y a la familia de David, para hacerse inscribir con María su esposa, que entonces se hallaba encinta. Ahora bien, sucedió que, hallándose allí, se cumplió el tiempo en que debía dar a luz. Y dio a luz a su hijo primogénito y lo envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

Su vida oculta

4. Los Magos, en número de tres, guiados por una estrella milagrosa, llegaron a adorar al niño Jesús y le ofrecieron oro como a Rey, incienso como a Dios y mirra como a hombre mortal, pues la mirra se empleaba para embalsamar los cuerpos de los difuntos.

5. Nuestro Señor fue presentado en el templo cuarenta días después de su nacimiento, el 2 de febrero. La Santísima Virgen realizó aquel día la ceremonia de la Purificación prescrita por la ley de Moisés.

6. Después de la presentación de Jesús en el Templo, sus padres le transportaron a Egipto para librarle de la persecución de Herodes, que quería darle muerte.

7. Para lograr su fin, hizo matar Herodes a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en sus alrededores; éstos son los niños a quienes se da el nombre de Santos Inocentes.

8. Después de la muerte de Herodes, el niño Jesús fue llevado a Nazaret de Galilea, donde vivió hasta la edad de treinta años.

9. La vida de Jesucristo en Nazaret fue una vida oculta, pobre y laboriosa.

10. El Evangelio nos enseña que, durante este tiempo, Jesucristo acudía al Templo los días de fiesta, que se mostraba sumiso a sus Padres y que, a medida que crecía en edad, daba mayores pruebas de sabiduría y de santidad.

Su vida pública 11. A la edad de treinta años, recibió Jesucristo el bautismo de San Juan Bautista en las aguas del Jordán. (Cuadro 1º)

12. En seguida se retiró al desierto, donde ayunó durante cuarenta días (Cuadro 51) y permitió al demonio que le tentase para enseñarnos cómo debemos resistir a las tentaciones (Cuadro 53).



13. Después de haber salido del desierto, escogió Jesucristo a sus doce Apóstoles y empezó a predicar el Evangelio de la Judea.

14. Nuestro Señor escogió para apóstoles suyos a pobres pescadores que no tenían instrucción alguna y vivían de su trabajo.

15. Los nombres de los doce apóstoles son: Simón llamado Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo, hijo del Cebedeo y Juan su hermano; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago, hijo de Alfeo. Tadeo, Simón el cananeo y Judas Iscariote, que le traicionó.

16. La palabra *Evangelio* quiere decir “buena nueva”. La buena nueva que Jesucristo anunciaba es la que era el Hijo de Dios, el Mesías o el Salvador prometido desde principio del mundo.

17. Jesucristo apoyaba su doctrina obrando numerosos milagros. Hizo su primer milagro al convertir el agua en vino en las bodas de Caná de Galilea, a ruegos de la Santísima Virgen.

18. Para demostrar su afecto a los pequeñuelos, Jesucristo les imponía las manos, los besaba y los bendecía: *Dejad que vengan a mí los pequeñuelos*, decía, *porque el reino de Dios es para los que se parecen a ellos.* Hablando a los desgraciados, les decía Jesucristo: *Venid a mí todos los que sufrís y yo os aliviaré.*

19. Jesucristo recibió a los pecadores con bondad, comía a veces con ellos y, cuando le censuraban por obrar así, respondía: *No he venido a llamar a los justos sino a los pecadores.*



La vida es una lucha contra el mal

Capítulo 7: La posesión diabólica

La posesión se puede dar, sobre todo, entre los que adoran al diablo como a un dios; a veces, bajo la forma de un chivo con cuernos. Estas personas han hecho pacto con el diablo y celebran misas negras, especialmente, los fines de semana, donde celebran orgías y toda clase de excesos e inmoralidades, incluso con imágenes sagradas. En algunas circunstancias, hasta llegan a matar a un niño; en otros casos, consiguen hostias consagradas de las Iglesias y las profanan y hacen otras cosas que la pluma se resiste a escribir.

Ahora bien, no todos los que dicen que están endemoniados lo están. Hay muchos enfermos mentales que tratan de hacerlo creer y ellos necesitan de un psiquiatra más que de un exorcista. Estos pacientes tratan de llamar la atención de esta manera y hacen cosas raras para que los crean. En cambio, cuando hay verdadera posesión, el demonio trata de ocultarlo a toda costa. De todos modos, hay enfermos mentales, que pueden tener cierta influencia demoníaca, que los ha llevado a ese estado. A este respecto, diremos que el Beato Francisco Palau, carmelita español del siglo diecinueve, tenía un hospicio en donde recogía a los afectados de enfermedades mentales. Los exorcizaba a todos y los que estaban afectados por el diablo se curaban, mientras que los otros se quedaban como estaban. Pero es preferible distinguir bien primero, de acuerdo a ciertas señales, para que no se hagan exorcismos indebidos.

Sin embargo, hay que aclarar que se dan casos de posesión diabólica, incluso en niños, ofrecidos por sus padres al diablo. También en algunos santos, quienes, por un cierto tiempo, pueden estar poseídos con el permiso de Dios, que lo permite para afianzarlos en la fe, ya que el diablo puede tener poder sobre su cuerpo, pero nunca lo tendrá sobre su alma. Hay casos de santos, que, en esos momentos, blasfeman, escupen a las imágenes o hacen cosas raras, aunque interiormente las rechazan y, por eso, no ofenden a Dios.

Para los casos de obsesión u opresión, basta con la oración de liberación; pero, para los casos de posesión, hay que hacer verdaderos exorcismos, conminando con fuerza al diablo en el Nombre de Jesús. Para hacer exorcismos en público solamente están autorizados los sacerdotes con permiso del obispo. Para ello usan el rito de los exorcismos. El nuevo rito de los exorcismos fue publicado el 26 de enero de 1999. En el Catecismo leemos: "Cuando la Iglesia pide públicamente y con autoridad en Nombre de Jesucristo que una persona o un objeto sea protegido contra las asechanzas del maligno y sustraída a su dominio, se habla de exorcismo. El exorcismo solemne sólo puede ser practicado por un sacerdote con el permiso del obispo. En estos casos, es preciso proceder con prudencia, observando estrictamente las reglas establecidas por la Iglesia" (Cat 1673). En privado, se pueden hacer con la debida discreción y nunca solos, sino acompañados de alguna otra persona y pidiendo previamente la protección en virtud de la sangre de Cristo para todos los presentes. No es conveniente que haya incrédulos o personas curiosas, ya que todos deben orar por la liberación. Si se trata de una mujer, es conveniente que haya también alguna mujer presente.

Las señales para distinguir la verdadera posesión son, por ejemplo, fuerza sobrehumana, hablar lenguas desconocidas, conocer cosas ocultas y tener terror a las cosas e imágenes benditas. El Padre Gabriel Amorth dice: "He visto jovencitas débiles romper con sus blancas manos bancas de nogal de la Iglesia sin ningún esfuerzo aparente. Una vez, una mujer se levantó y dio un salto hacia atrás de unos 10 metros, cayendo de cabeza, yo pensé que se había matado, pero se levantó tranquila. He visto campesinos analfabetos, que hablaban en latín, griego y arameo. A veces, me decían cosas privadas de mi propia vida". Los casos de posesión son relativamente pocos, pero quizás sean más de lo que nos imaginamos. Hoy están creciendo los grupos satánicos sin control. Hay iglesias satánicas en USA que hacen propaganda en los medios de comunicación social.

Miguel Warnke cuenta su propia historia en su libro "El vendedor de Satanás" y cómo fue cayendo, poco a poco, en una secta satánica de la que llegó a ser Sumo sacerdote, dirigiendo un grupo de 1,500 personas en el Sur de California (USA). Pero, cuando se hizo incapaz de dirigir el grupo, porque se había hecho drogadicto, lo abandonaron una noche fría en una carretera. Él cuenta cómo hizo su pacto con el diablo, firmado con su sangre, y lo que hacían en las misas negras... Y cómo, al fin, se convirtió con la ayuda de otros cristianos, que lo ayudaron a liberarse. Pero ¡cuántos habrá que, una



vez llevados por este mal camino, no pueden o no tienen fuerza para abandonarlo! Para muchos será un camino sin retorno.

Y, sin embargo, hay muchos inconscientes, que se meten en sectas satánicas por curiosidad o buscando novedades y placeres nuevos. No se dan cuenta de que se están metiendo en la boca del lobo y quizás para siempre. Y no faltan quienes disfrutan al ver películas sobre el diablo, donde aparece con un poder absoluto, que puede matar exorcistas y hacer lo que quiera, como si Dios no existiera y él fuera el dueño del mundo. Películas negativas, que lo único que producen en la gente es un gran miedo al diablo y verlo por todas partes, llenando su vida de temores y angustias. Y, si esto no se contrapone con fe y oración, puede producir muchas enfermedades y sufrimientos. Gracias a Dios, mientras hay vida hay esperanza.

El Evangelio nos habla de varios casos, como el endemoniado de Gerasa, que vivía en los sepulcros, y que rompía hasta las cadenas con que alguna vez lo habían atado. Dice el Evangelio que no era uno solo, sino muchos, y Jesús los expulsó y los mandó a los cerdos, que se precipitaron al lago y se ahogaron (Mc 5). Pues bien, Jesús sigue vivo entre nosotros y puede hacer los mismos milagros de hace dos mil años.

Recuerdo una ocasión en que vino a visitarme una joven, que adoraba al diablo en reuniones satánicas. Cuando comencé a orar por ella, la joven se desencajó y empezó a decir NO, NO, NO. No quería que orase y quería marcharse... Con ayuda de su padre y de otro hermano de la parroquia estuvimos dos horas orando hasta que el diablo salió en forma de espuma blanca. Recuerdo que dijo: "Nunca he sentido tanta paz".

Después de la liberación, tuvimos que recomendarle encarecidamente que llevara una vida cristiana de oración, de amor a María, de confesión y comunión frecuente; porque, de otro modo, podía recaer en lo mismo, como ocurre varias veces. Y así nos lo avisa Jesús: "Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda vagando por lugares áridos en busca de reposo y, al no encontrarlo, dice: me volveré a mi casa, de donde salí. Y al llegar, la encuentra barrida y en orden. Entonces, va y toma otros siete espíritus peores que él, entran y se instalan allí y el final de aquel hombre viene a ser peor que el principio" (Lc 11,24-26).

Por eso, es imprescindible la perseverancia en el bien, acudir a algún grupo, donde puede ser sostenido en su fe, y, por supuesto, saber perdonar las ofensas, pues si guarda rencor, nunca se podrá liberar. Aquel día aprendí que el diablo es poderoso, pero no todopoderoso. Me di cuenta de la importancia de las imágenes benditas; pues, cuando le poníamos delante el crucifijo, no podía mirarlo de frente y se escondía en un rincón. También pude aprender el poder de intercesión de María, ya que la invocábamos con fervor, y la importancia del agua bendita; al echársela, se apartaba como si le quemara. Antes de comenzar, oramos para protegernos, pidiendo la protección de la sangre de Cristo y haciendo tres veces la señal de la cruz.

¿Alguna vez has sentido la presencia del diablo en tu vida, en tu mente o en tu corazón? ¿Lo has invocado? ¿Qué has hecho para liberarte o liberar a otros?

Viene de la página 42

En ese mismo instante, tocada por la gracia de Dios, elevó los ojos al cielo para pedir perdón y comenzó a rezar un Padre nuestro a Dios Nuestro Señor.

El Señor siempre escucha nuestra oración. A veces lo que nos manda no es tanto lo que nosotros esperábamos, pero siempre es lo más nos conviene. Sencillamente lo único que tenemos que hacer es tener paciencia a que el cactus dé su flor y el gusano se transforme en mariposa.... Y es que Dios, siempre escucha. **Padre Lucas Prados en Adelante la Fe.**

Viene de la página... 45

diversidad". El cardenal dijo que no hay ningún problema a que haya contrarios con tal que se haga referencia a esta nueva unidad que está fundada exclusivamente sobre el papa. Por supuesto, porque se trata de un papa modernista. Su enfoque es claro, lo que nos proponen: les reconocemos una particularidad, pero ustedes reconocen todo lo demás. Ustedes reconocen el principio que demuele la fe, que está demoliendo la fe y también al mundo. Asistimos verdaderamente al establecimiento de otra fe, de otra religión por lo que debemos ser muy prudentes.

Quizá ustedes dirán: este panorama es muy triste, es desolador. Yo creo que nuestra consolación no puede venir de la situación que vivimos. No debemos buscar la consolación donde ella no está. Lo que nos consuela, no es verdaderamente la situación que vamos a vivir, ella viene de arriba, viene primeramente de Dios, de la Providencia. San Pablo nos recuerda que todas las cosas cooperan al bien de aquellos que aman a Dios. Es una frase de un alcance enorme. Todo coopera al bien de los que aman a Dios, no solamente los bienes sino que también los males, las adversidades, los sufrimientos, las tribulaciones. Esto quiere decir que todo está ordenado para el bien de la parte más noble del universo que es el Cuerpo Místico de Nuestro Señor Jesucristo, la Iglesia. Todo lo que nos sucede está ordenado para nuestro bien siempre y cuando permanezcamos en el amor de Dios, porque todo coopera al bien de los que aman a Dios. Y san Agustín tiene una bella frase, dice: La tribulación será lo que tú quieras que sea, o bien una prueba o bien una condenación. Si te encuentra como el oro, te purifica, te quita las escorias; si te encuentra como la paja, te consume. Es por eso que el Apóstol agrega: *Si Dios está a nuestro favor, ¿quién está contra nosotros?* Si Dios está con nosotros, si estamos con Dios, ¿quién está contra nosotros. Y esto debe darnos una tranquilidad profunda, una esperanza sobrenatural, que vale mucho más que cualquier esperanza terrestre. **Tomado de Le Sel de la Terre n° 50. Otoño de 2004, páginas 223, 224, 225.**



Se ha clausurado la “era Volpi”

Sic transit gloria mundi. Para los Franciscanos de la Inmaculada, el Instituto fundado por Padre Stefano María Manelli y puesto bajo el control de un Comisario Apostólico el 11 de julio de 2013, se ha clausurado la “era Volpi”, que será ciertamente recordada como una de las más tristes de la historia de esta orden religiosa. Padre Fidenzio Volpi, impuesto por la Congregación de los Religiosos como Comisario Apostólico para liquidar la orden de Padre Manelli, ha sido ingresado en una clínica romana tras una isquemia cerebral, que le ha producido una hemiparesia que ha perjudicado gravemente su estado de salud, obligándole a renunciar de manera irrevocable a su función de Comisario.

“[Corrispondenza Romana](#)” recogió, en febrero de 2014, 8000 firmas, entregadas a la Santa Sede, para pedir la dimisión del religioso capuchino de su cargo de Comisario de los Franciscanos de la Inmaculada. “En el espacio de cinco meses — escribíamos en diciembre de 2013— Padre Volpi ha destruido el Instituto provocando caos y sufrimientos en su interior, escándalo entre los fieles, críticas en la prensa, malestar y perplejidad en el mundo eclesial. Poco importa saber si Padre Volpi sea el artífice o el ejecutor del plan de destrucción. Lo que es cierto es que si no se para ese plan, las consecuencias serán desastrosas y es para evitar que a este desastre se añadan más desastres que Padre Volpi tiene que ser removido de su cargo.”

El Comisario Volpi no fue removido por la Congregación de los Religiosos, sino por los misteriosos diseños de la Divina Providencia. Además, sus condiciones de salud nunca fueron buenas, y las tensiones a las que ha estado sometido después de haber aceptado el cargo de Comisario, han sido fuertísimas, no sólo por la fractura que se abrió inmediatamente entre él y los Franciscanos de la Inmaculada, que en un porcentaje superior al 70% se mantuvieron fieles a Padre Manelli, sino también por los conflictos que se crearon con el Padre Alfonso Bruno, y que en poco tiempo han llevado el Instituto al desastre. A todo esto, hay que añadir las tensiones con la Congregación de los Religiosos, que ha desaprobado muchas de las iniciativas tomadas por el Comisario, como por ejemplo la tentativa de condenar sin juicio a algunos frailes los cuales, tras pedir la dispensa o la excomunión, ahora están bajo la protección de muchos obispos, desde Italia, a Gran Bretaña o Filipinas.

La credibilidad de Padre Volpi ya se había visto comprometida además por el acuerdo del 12 de febrero de 2015 alcanzado ante el Tribunal de Roma, primero aceptado y luego rechazado por el mismo Padre Volpi: acuerdo en el que el Comisario admitía haber difamado a los familiares de Padre Manelli, acusándoles que haberse adueñado de los bienes del Instituto. Luego, ha demostrado tratarse de una gran mentira también la acusación contra los Franciscanos de la Inmaculada de haber guardado ilícitamente algunos millones de euros. Las investigaciones partieron del contraste entre una parte de los religiosos alineados con Padre Volpi y Padre Bruno, por un lado, y, por el otro, las asociaciones de laicos fieles a Padre Manelli. Los primeros pretenden disponer de los bienes que son legítimamente de propiedad de los segundos. A partir de este conflicto surgieron denuncias, investigaciones y la



singular decisión de la autoridad judicial de confiar la custodia cautelar de dichos bienes a Padre Volpi, que es una de las partes en causa, hasta que la magistratura pronuncie su veredicto.

Queda el hecho de que, desde hace casi dos años, nadie todavía ha contestado a una pregunta de fondo: ¿cuáles son las verdaderas razones del nombramiento del Comisario de los Franciscanos de la Inmaculada? Se han formulado muchas y diversas hipótesis, pero, hasta hoy, las verdaderas razones de la intervención no han sido aclaradas.

Deseamos lo mejor al Padre Volpi, definitivamente salido de escena, mientras que el Padre Stefano María Manelli se encuentra él también en hospital, en San Giovanni Rotondo, rodeado de la estima y el cariño de tantos religiosos, religiosas y laicos, pertenecientes a la familia espiritual fundada por él. Ahora la Santa Sede tendrá que nombrar a un nuevo Comisario. Todos deseamos que no repita los errores del anterior y que, clausurada una temporada, se abra otra de diverso signo.

Roberto de Mattei



Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales.

Sentimientos de los condenados.

Petición: Santo temor de Dios.

-Punto 1. Temor: Es el sentimiento nacido del mal que amenaza. Los condenados temerán nuevos tormentos. Temerán la hora del juicio universal por la vergüenza de compadecer ante el mundo entero y porque han de ver el rostro airado de Cristo. Temerán la compañía de nuevos reprobados condenados por su culpa, víctimas y cómplices de sus crímenes.

-Punto 2. Tristeza: Es el afecto nacido del mal presente. Sentirán tristeza por el bien perdido, que es Dios, suma bondad infinita. Por perderlo por gozar bienes de tierra, sucios y pasajeros. Tristeza por la pérdida de los bienes terrenos que pasaron a manos de otros, tal vez enemigos. Les consumirá la tristeza de esta idea fija, única, eterna. Me he condenado por mi culpa.

-Punto 3. Envidia: Es tristeza del bien ajeno. Tendrán envidia de los ángeles y de los santos por su inmensa felicidad. Envidia de los demás bienaventurados, entre los cuales saben que están sus padres, hermanos o amigos. De muchos que recibieron menos gracias que el condenado. De muchos que fueron pecadores y se convirtieron.

-Punto 4. Odio: Es querer mal a otro. Los réprobos odian a Dios porque les castiga. A la Virgen porque no les salvo. A sus padres porque no les educaron piadosamente. A los demás condenados porque les hacen más horrorosa su suerte. A los demonios porque son sus verdugos. A si mismos porque no tienen excusa.

-Punto 5. Desamparo: Es el sentimiento nacido del abandono de los que nos aman o debieran amarnos. Cristo Ntro. Sr., que no se quejo de los azotes, ni de la cruz, ni de la cruz, se quejo de que su Padre le hubiese abandonado. En medio de nuestras penas nos consuela la compañía de los que nos aman, la compasión de los que tienen noticia de nuestras aflicciones, la voz de la conciencia que nos proclama inocentes, la presencia de Dios en nuestras almas, que ha veces como pasaba en muchos mártires, les daba alegría en medio de los tormentos. Los condenados sentirán una soledad interior tristísima de los suyos, que o están en el mundo y no conocen sus sufrimientos o están en el cielo y no se compadecerán de ellos, o bien están en el infierno y aumentaran su dolor. Soledad de parte de Dios que les rechaza de si y de la propia conciencia, que les acusa inexorablemente. La desesperación será el sentimiento mas horrible que tendrán los condenados. La desesperación es peor que la muerte y por eso muchos se quitan la vida, antes de vivir sin esperanzas. Pero la muerte es para esos mismos una esperanza. En el infierno no puede haber esperanza de la muerte. Ni la esperanza de que se acaben los males. Ni la esperanza de que se mitiguen. Ni la de huir de aquella cárcel.

Acuérdate, Jesús piadoso, que soy causa de tu venida al mundo, no me pierdas en el día del juicio.



P. Ángel Ayala. S.I. de la Compañía de Jesús.

Viene de la página 44

Por eso, toda auténtica reparación es seguir el camino inverso al del pecado, es caminar por el sendero adecuado. La reparación lleva consigo poner toda nuestra confianza en Dios por encima de uno mismo y de toda otra persona humana, en cualquier circunstancia en que nos encontremos, por más oscura, adversa y contradictoria, en la que nos veamos inmersos y envueltos.

Una confianza así: Total e ilimitada, acompañada de nuestra buena voluntad para aceptar y llevar a la práctica lo que vemos en conciencia, rectamente formada, que Dios nos pide, glorifica a Dios, le compromete a ayudarnos, repara nuestros pecados y los de nuestros hermanos y pacifica nuestras almas y nos da serenidad.



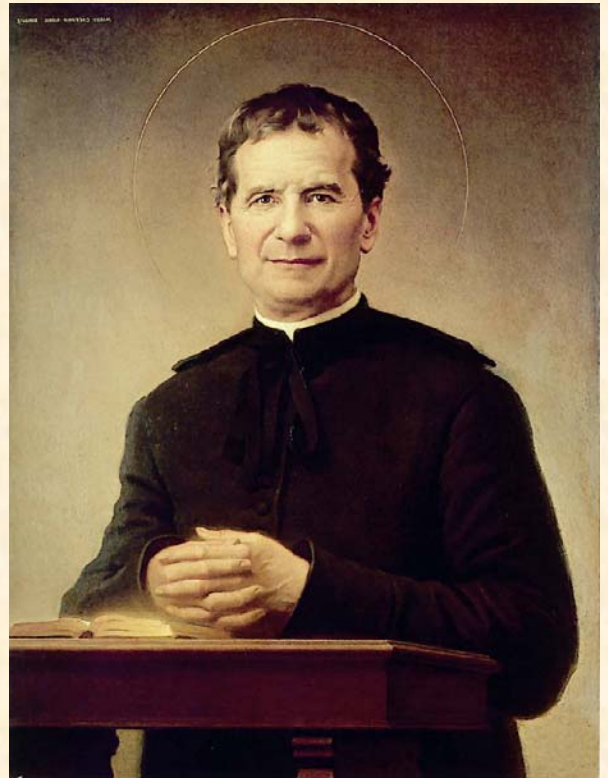
Los sueños de Don Bosco.

Las dos casas 1861 (MB. 6,715).

Don Bosco estaba construyendo un nuevo edificio para sus niños pobres en Turín. Pero en el mes de noviembre uno de los arcos cedió y toda la construcción se vino abajo. Y sucedió que María Auxiliadora estaba por allí protegiendo porque de los 4 obreros que estaban trabajando en ese momento de la construcción, uno quedó suspendido en el aire sobre una viga que no se alcanzó a partir. Otro se hallaba en un rincón y allí la bóveda no se hundió. El tercero se salvó porque se le vino encima una viga pero quedó suspendida en una pared encima de él, y lo protegió del derrumbe de materiales que caían. El cuarto quedó entre los escombros, pero al removerlos lo encontraron sin ninguna herida grave. Sólo algunas pequeñas heridas, y... el susto que sí fue de tamaño mayor. Todos bendecían a María Santísima por ésta su ayuda tan especial, y Don Bosco exclamó: “Los poderes del infierno nos hicieron una jugarreta, pero seguiremos adelante”.

Y una de esas noches tuvo el sueño de las dos casas: “Estaba muy preocupado por el derrumbamiento del edificio que estábamos construyendo, y en un sueño vi que se me acercaba Monseñor Gastaldi y me decía: “Amigo mío, no se aflija porque se la ha caído una casa. Después se construirán dos casas: una para los sanos y otra para los enfermos”.

Nota: Don Bosco no tenía edificio de enfermería en su colegio y a sus jóvenes enfermos los tenía que enviar a los hospitales, pero allá veían y oían muy malos ejemplos, y él deseaba tener en su colegio su propia enfermería. Y sucedió tal como se fue anunciando en este sueño, allí fueron levantados dos edificios: el que se derrumbó, que se dedicó para clases, y uno nuevo, que se dedicó para enfermería de los alumnos.



**¡Gracias, por vuestra amistad! Dios os lo pague.
Habéis dejado un recuerdo imperecedero.**





Queridos amigos y bienhechores

No es necesario extenderse mucho para comprobar el estado de crisis en el que se encuentra nuestra Santa Madre Iglesia. Sin embargo, en estos últimos tiempos un cierto número de indicios inquietantes nos llevan a pensar que entramos en una fase todavía más intensa de desórdenes y confusión. La pérdida de la unidad en la Iglesia se hace cada vez más visible, tanto en el ámbito de la fe y de las costumbres, como en el de la liturgia y del gobierno, y no es aventurado presagiar un período muy difícil ante nosotros. A no ser por un milagro, se debe temer un tiempo en el que las almas estarán aún más abandonadas a sí mismas, sin encontrar un apoyo – tan necesario sin embargo– de parte de la jerarquía en su conjunto.

Una nueva misericordia al rescate de las reformas conciliares.

Entre otros tantos ejemplos, consideremos para ilustrar lo que decimos una conferencia dada por el Cardenal Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga, coordinador del grupo de cardenales a los que el Papa Francisco ha confiado la reflexión sobre la reforma de la Curia Romana. Esta conferencia, impartida el 20 de enero de 2015 en la Universidad Santa Clara (California) tiene el mérito de ofrecer un panorama de la visión que guía a los más cercanos consejeros del Papa. Una primera idea es que este último se propone realizar sus reformas – con lo que se debe entender el conjunto de las reformas emprendidas después del Concilio Vaticano II – de un modo tal que se conviertan en irreversibles. Además, en otros pasajes de la misma conferencia vemos expresada también esta voluntad de ya no volver para atrás.

El cardenal hondureño reconoce, no obstante, que las reformas que ya se han realizado se encuentran en peligro por haber provocado una grave crisis en la Iglesia. La razón es que toda reforma debe estar animada por un espíritu, que constituye su alma. Ahora bien, las reformas conciliares no respetaron este principio. Por el contrario, ellas se realizaron, nos dice, dejando intacto el viejo espíritu, el espíritu tradicional, lo que tuvo por consecuencia que estas reformas en parte no fueron comprendidas, y que no produjeron los efectos esperados, hasta el punto de provocar una especie de esquizofrenia en la Iglesia.

Con todo, el Cardenal Rodríguez Maradiaga afirma que no hay que volver para atrás. Empero, según él, lo que falta es infundir un espíritu que se corresponda con las reformas para así poder motivarlas y dinamizarlas. Este espíritu es la misericordia, y precisamente el Papa acaba de anunciar un Año Santo de la Misericordia...

La verdadera misericordia según el Sagrado Corazón.

¿De qué se trata exactamente? En sí, la misericordia es una palabra que todo católico valora mucho, pues expresa la manifestación más emotiva del amor de Dios para con nosotros. En los siglos pasados, las apariciones del Sagrado Corazón no son sino una revelación más intensa de esta misericordia de Dios para con los hombres. Hay que decir lo mismo de la devoción al Corazón doloroso e inmaculado de María. Sin embargo, la verdadera misericordia, que implica ese primer movimiento tan conmovedor de Dios para con el pecador y su miseria, continúa en un movimiento de conversión de la creatura hacia Dios: “Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva” (Eze 33, 11). De allí la insistencia de los Evangelios sobre el deber de conversión, de renuncia y de penitencia. Nuestro Señor llegó a decir: “Si no hacéis penitencia, todos pereceréis” (Luc 13, 5). Este llamado a la conversión constituye el centro del Evangelio, que podemos ver tanto en San Juan Bautista como en San Pedro. Cuando los pecadores, conmovidos por la predicación, preguntan qué deben hacer, escuchan sólo estas palabras: “convertíos y haced penitencia”. La Santísima Virgen en sus apariciones en estos últimos siglos, tanto en La Salette como en Lourdes o Fátima, no dice otra cosa: “oración y penitencia”.

Ahora bien, los actuales predicadores de una nueva misericordia insisten tanto en el primer paso que hace Dios hacia los hombres perdidos por el pecado, la ignorancia y la miseria, que demasiado a menudo omiten ese segundo movimiento que debe proceder de la creatura: el arrepentimiento, la conversión, el rechazo del pecado. Finalmente, la nueva misericordia no es sino una mirada complaciente del pecado. Dios os ama... pase lo que pase.



La nueva misericordia amputada del arrepentimiento. Desgraciadamente los ejemplos de misericordia dados por el Cardenal Maradiaga no dejan lugar a dudas, pues concede un lugar pleno en la vida de la Iglesia a los cristianos que han roto su matrimonio y han fundado una familia “recompuesta”. Sin más.... E incluso anuncia un cielo igual al de los santos para las personas que han abandonado la Iglesia cuando se encontraban en situaciones de pecado y, por supuesto, reprocha a los ministros el haber expresado su reprobación a estos pobres pecadores... ¡He aquí la nueva misericordia, la nueva espiritualidad que ha de fijar para siempre las reformas de las instituciones y de las costumbres de la Iglesia, tanto las que ya se han realizado desde el Concilio, como las nuevas que ahora se prevén! Esto es gravísimo, pero puede también ayudarnos a comprender por qué nos oponemos tanto a lo que se llama “el espíritu del Concilio”. En efecto, las reformas se han introducido en nombre de este nuevo espíritu, un espíritu que ciertamente no es tradicional. Nosotros afirmamos que este espíritu ha echado a perder todo en el Concilio, incluso las partes que se pueden entender de modo católico... Se trata de un espíritu de adaptación al mundo, de una mirada complaciente de sus caídas y tentaciones, en nombre de la bondad, de la misericordia, del amor. Así, por ejemplo, ya no se dice más que las otras religiones son falsas, afirmación que, sin embargo, es la del magisterio de siempre. Ya no se enseñan más los peligros del mundo, e incluso el diablo ha desaparecido casi por completo del vocabulario eclesiástico desde hace 50 años. Este espíritu explica los actuales sufrimientos de nuestra Santa Madre Iglesia, cuya autoridad disminuye a pesar de sus aperturas en la dirección del mundo, y que va perdiendo cada día más miembros, sacerdotes, y ve cómo disminuye su influencia en la sociedad contemporánea. Irlanda, antes tan católica, donde el “matrimonio” entre personas del mismo sexo acaba de ser legalizado, es un ejemplo patente. ¿Se puede mutilar la misericordia, separarla de una necesaria penitencia, como lo hace el Cardenal Maradiaga, con el fin confeso de devolver un nuevo espíritu a las reformas conciliares que están en ruptura con el espíritu tradicional? ¡Decididamente no! En esta conferencia que pronunció tres meses antes de la bula de convocatoria del Año Santo, ¿es el intérprete de las ideas del Papa Francisco? Es muy difícil saberlo siendo tan contradictorios los mensajes que llegan de Roma desde hace dos años, como reconocen ciertos cardenales en privado y muchos vaticanistas abiertamente. Saber discernir entre una misericordia truncada y la misericordia cabal. ¿Habrà que privarse por ello de las gracias de un Año Santo? Todo lo contrario. ¡Cuando las compuertas de la gracia se abren, hay que recibirla en abundancia! Un año Santo es una gran gracia para todos los miembros de la Iglesia. Vivamos, pues, de la verdadera misericordia, como nos lo enseñan todas las páginas del Evangelio y de la liturgia tradicional. En conformidad con el “discernimiento previo”[1] sobre el cual Mons. Lefebvre fundó el proceder de la Fraternidad San Pío X, en estos tiempos de confusión, rechazamos una misericordia truncada y vivamos plenamente de la misericordia completa.

Una palabra que encontramos tan a menudo y que manifestamente debe encontrarse en nuestros labios es *miserere*. Esta palabra señala, de nuestra parte, el reconocimiento de nuestra miseria y el llamado a la misericordia de Dios. La conciencia de nuestra miseria nos hace pedir perdón, nos llena de contrición, y va acompañada de la voluntad de no pecar más. El verdadero amor que inspira este movimiento nos hace comprender la necesidad de hacer reparación por nuestros pecados. De ahí el sacrificio expiatorio y satisfactorio. Estos diferentes movimientos son necesarios para la conversión que alcanza el perdón del Dios misericordioso, que – en verdad – no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. Pretender la felicidad eterna es completamente ilusorio en quien no quiere romper con sus hábitos de pecado, no quiere seriamente huir la ocasiones de pecado, ni tomar la resolución de no volver a caer.

Predicar una misericordia sin la necesaria conversión de los pobres pecadores sería un mensaje vacío de sentido para el cielo, una trampa diabólica que tranquilizaría al mundo en su locura y su rebelión cada vez más abierta contra Dios. El cielo es formal: “de Dios, nadie se burla” (Gál 6, 7). La vida de los hombres en el mundo de hoy clama por todas partes la ira de Dios. La masacre, por millones, de los inocentes en el seno materno, la legalización de las uniones contra natura, la eutanasia, son otros tantos crímenes que claman al cielo, sin hablar de todas las clases de injusticias...

La misericordia según el Corazón Doloroso e Inmaculado de María.

Tomémonos en serio este llamado a la misericordia, pero igual que los habitantes de Nínive! Vayamos en busca de las ovejas perdidas, recemos por la conversión de las almas, practiquemos en la medida de lo posible, todas las obras de misericordia, materiales y sobre todo espirituales, pues son ellas las que más se necesitan.

Si hace más de un siglo Nuestra Señora pudo decir que le costaba retener el brazo vengador de su Hijo... ¿qué no diría hoy?

En lo que a nosotros se refiere, queridos fieles, debemos aprovechar este Año Santo para pedir al Dios de la misericordia una conversión a la santidad cada vez más profunda, e implorar las gracias y los perdones de su misericordia infinita. Vamos a preparar el centenario de las apariciones de Nuestra Señora en Fátima practicando y propagando con todas nuestras fuerzas la devoción a su Corazón Doloroso e Inmaculado, como Ella nos pidió. Seguiremos suplicando ahora y siempre que sus pedidos, en particular la consagración de Rusia, sean por fin escuchados como se debe. No hay ninguna oposición entre estos pensamientos dirigidos a María y el Año de la Misericordia, itodo lo contrario! No separemos a quienes Dios quiere ver unidos: los dos Corazones de Jesús y de María, como lo ha explicado Nuestro Señor a Sor Lucía de Fátima. Cada distrito de la Fraternidad os comunicará las obras particulares a practicar para beneficiarse con todas las gracias que la Misericordia divina nos concederá durante este Año Santo.

Así colaboraremos de la mejor manera posible con la voluntad misericordiosa de Dios de salvar a todos los hombres de buena voluntad.

Que Nuestro Señor os bendiga por vuestra generosidad, y en este día de Pentecostés, os conceda sus gracias abundantes de fe y de caridad.

+Bernard Fellay

Domingo de Pentecostés, 24 de mayo de 2015



Las hermanas heterodoxas ganaron, pero con fecha de expiración a la vista.

La palabra de Yahveh me fue dirigida en estos términos: Hijo de hombre, ¿en qué vale más el leño de la vid que el leño de cualquier rama que haya entre los árboles del bosque? ¿Se toma de él madera para hacer alguna cosa? ¿Se hace con él un gancho para colgar algún objeto? No, se tira al fuego para que lo devore: el fuego devora los dos cabos; el centro está quemado, ¿sirve aún para hacer algo? Si ya, cuando estaba intacto, no se podía hacer nada con él, ¡cuánto menos, cuando lo ha devorado el fuego y lo ha quemado, se podrá hacer con él alguna cosa!

Por eso, así dice el Señor Yahveh: Lo mismo que el leño de la vid, entre los árboles del bosque, al cual he arrojado al fuego para que lo devore, así he entregado a los habitantes de Jerusalén. He vuelto mi rostro contra ellos. Han escapado al fuego, pero el fuego los devorará. Y sabréis que yo soy Yahveh, cuando vuelva mi rostro contra ellos. Convertiré esta tierra en desolación, porque han cometido infidelidad, oráculo del Señor Yahveh.

Ezequiel, Capítulo 15

La investigación llevada a cabo por la Santa Sede sobre la Conferencia de Líderes de Mujeres Religiosas (LCWR, por sus siglas en inglés), la confederación de órdenes religiosas femeninas de Estados Unidos en su mayoría en vías de desaparición, terminó hoy con una pila inmensa de nada o de débiles medidas. Tal como los medios de comunicación principales han apropiadamente señalado, esto fue el “fin” de la toma de control por parte del Vaticano, con un signo de “aprecio” por las hermanas heterodoxas:



El Vaticano abruptamente

terminó el martes su toma de control del principal grupo de líderes de las monjas americanas, permitiendo al Papa Francisco poner fin a la confrontación iniciada por su predecesor que había creado un alboroto entre los católicos americanos que salieron a la defensa de las hermanas. Cuatro de las líderes del grupo de monjas americanas, la Conferencia de Líderes de Mujeres Religiosas, fueron llamadas a una inesperada reunión el martes con el Papa Francisco en el Vaticano, que duró 50 minutos. El Papa no habló en público, pero las hermanas dijeron posteriormente en una declaración que se sintieron “profundamente alentadas” por la “expresión de aprecio” del Papa Francisco de la vida y ministerio de las hermanas católicas. (fuente)

Sin embargo, tal como el Señor reveló al Profeta Ezequiel, incluso un inútil montón de ceniza puede ser de utilidad como lección de historia: así como avanza la ultra liberal LCWR, así también lo hace la Iglesia en la mayoría de las naciones más ricas y en sus centros (incluyendo Europa del sur y Latinoamérica). Es una lección de las inmensas expectativas y definitivo fracaso de los pasados 50 años con relación a muchos de los núcleos históricos de la Iglesia Católica – grandes diócesis, escuelas y universidades, y en particular órdenes religiosas. También es símbolo del fracaso de algunas de las grandes esperanzas que se tenían durante el pontificado de Benedicto XVI, esperanzas destrozadas que también ayudan a explicar su renuncia en febrero del 2013.

El primer reporte emitido por la Congregación para la Doctrina de la Fe (CDF) llenó a los católicos con la esperanza de que una organización que se había extraviado fuera puesta bajo el control doctrinal. Lamentablemente, no fue el caso: la fatiga que caracterizó los años finales del Pontificado de Ratzinger significó que el asunto no caminara a ningún lado, especialmente después de la designación de alguien que no estaba interesado en cambio alguno, el Cardenal Braz de Aviz, como sucesor del fiel Cardenal Rodé, quien había iniciado la investigación. A partir de ahí todo fue en picada, porque sólo existe un “principio no negociable” para el nuevo líder de la Congregación para Religiosos, como lo dejó en claro hace unos días en Roma su Secretario, el Arzobispo Rodríguez Carballo, incluso para las “órdenes monásticas” (!): estar “insertado en el mundo”, como lo deseó el que es aparentemente el único Concilio Ecuménico en la historia de la Iglesia....



Una cuestión primaria a que se enfrentan las órdenes: “¿Cuáles son los fundamentos de nuestra identidad? “Existe una característica distintiva que es muy significativa”, dijo a los directores. “A saber, esta vida consagrada está en la Iglesia; no únicamente dentro de su propio carisma. En el mundo, no fuera del mundo— incluso para la vida monástica. “Este es el primer punto importante para nosotros, este contexto en el cual la identidad se forma”, el Cardenal continuó. “Una vida consagrada, una vida en Dios pero inserta en la familia eclesial, en la Iglesia— inserta en el mundo”.

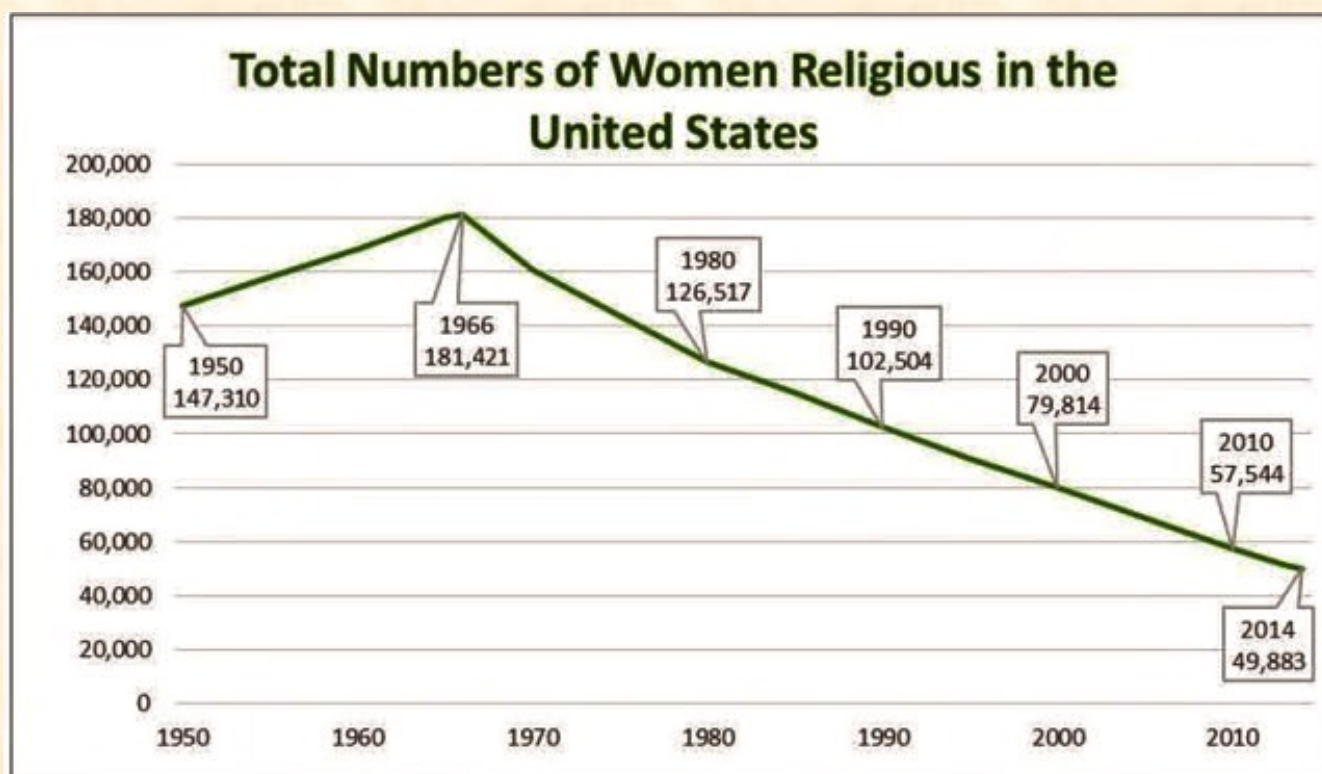
“No en conflicto con el mundo, pero inserta en continuidad”, dijo. Durante sus comentarios, Rodríguez también se refirió al Concilio Vaticano Segundo, al decir que el tema del evento fue tomado de uno de los documentos conciliares: Perfectae Caritatis, el decreto de 1965 sobre la renovación de la vida religiosa.

“Con esta referencia explícita al Concilio Vaticano Segundo, apuntamos a nuestra profunda convicción de que el concilio es el punto de referencia, no negociable, en la formación de la vida consagrada”, Rodríguez dijo. (fuente)

Por supuesto el Concilio no tiene relación alguna con el colapso actual de las órdenes religiosas femeninas históricas, para nada.

Las hermanas de la LWCR pueden haber “ganado” con la ayuda y apoyo de los líderes de la congregación para los religiosos pero tienen una fecha de expiración a la vista.

[Traducido por Ramses Gaona. Artículo original en RORATE CAELI]



Intenciones de oración del Santo Padre

confiadas al Apostolado de la Oración para el año 2015

Mes de Junio.

-Intención General:

Para que los inmigrantes y los refugiados encuentren acogida y respeto en los países a donde llegan.

-Intención Misionera:

Para que el encuentro personal con Jesús suscite en muchos jóvenes el deseo de ofrecerle la propia vida en el sacerdocio o en la vida consagrada.



San José lo había entendido.

Un rayo de sol tamizado por el colorido del vitral bañaba el rostro del glorioso Patriarca: San José lo había entendido y le prometía una solución.

Una suave penumbra, rasgada tan sólo por un rayo de sol que incidía sobre los vitrales, envolvía la capilla del convento de las Hermanas de San José. El silencio reinaba en el recinto sagrado a esa hora de la tarde, mientras la comunidad se ocupaba de las labores cotidianas. De pronto, la puerta de acceso a la clausura se abrió sin hacer ruido, dejando pasar a la Hna. Trinidad, una joven religiosa que antes de entrar miró hacia todas partes para asegurarse de que estaba sola. Al ver que de hecho la iglesia estaba vacía, corrió hacia una imagen de San José que presidía el altar mayor y se lanzó a sus pies:

– Oh poderoso San José –exclamó en voz baja–, cuando estabas en la tierra tratabas de proveer las necesidades materiales del Hijo de Dios y de tu esposa virginal, María Santísima. Considera ahora mi aflicción: he roto el único incensario que había en el convento, que iba a ser usado en la próxima ceremonia de votos solemnes de algunas novicias, el 19 de Marzo, día de tu solemnidad. He recibido la obediencia de conseguir uno nuevo, pero no tengo capacidad ni condiciones para ello. Providéncialo tú mismo, te lo suplico...

Al levantar los ojos hacia la imagen se quedó extasiada: el rayo de sol tamizado por el colorido del vitral, que antes iluminaba el suelo de la iglesia, ahora bañaba el rostro del glorioso Patriarca, haciéndolo brillar con reflejos multicolores, en un espectáculo maravilloso. Por unos momentos la Hna. Trinidad se olvidó de la preocupación que la afligía, y comprendió enseguida que eso era una respuesta del Cielo: sí, San José lo había entendido y le prometía una solución. Asumida de sobrenatural alegría, salió de la iglesia y se fue a sus quehaceres con entera paz de alma, segura de que su problema estaba en buenas manos...

Al día siguiente, la Hna. Trinidad se levantó muy temprano, antes del amanecer, según su costumbre, porque era la encargada de la sacristía y debía prepararlo todo para la Misa conventual. Al pasar por el pasillo central de la iglesia tropezó con una caja y cayó de bruces. Aturdida, la joven monja se levantó, arreglándose el hábito. Debido a la penumbra de la madrugada no se había dado cuenta que habían dejado ahí ese bulto. ¿Quién podía haberlo puesto en mitad del pasillo, justo delante del nicho de... San José? El corazón de la Hna. Trinidad latía con fuerza.

¿Habría hecho el milagro? Sin pensarlo más, se inclinó para analizar el paquete y, a la tenue luz de la aurora, leyó las siguientes palabras: “Entregar a la hermana sacristana”. ¡Era para ella! Temblando, abrió la caja y se encontró con un hermoso incensario labrado en plata con esmero, una autentica obra de arte.



Una semana después, el día de la Solemnidad de San José se realizó la ceremonia de los votos solemnes de las novicias. La iglesia estaba llena y todos admiraban el nuevo incensario que brillaba en las manos del obispo, exhalando hacia lo alto, bellas y elegantes columnas de perfumado humo blanco, contribuyendo a hacer la Misa aún más esplendorosa.

Terminada la celebración, mientras la Hna. Trinidad se ocupaba de guardar los ornamentos y otros objetos litúrgicos, se acercó a ella un hombre al que desconocía por completo.

– Hermana –le dijo–, quiero agradecerle que hayan usado ese incensario en la ceremonia.

– En realidad..., es el único que tenemos en el convento, señor –le respondió.

– Pues me siento muy honrado. Lo dejé aquí la semana pasada, para cumplir una promesa a San José, y no sabía si iba a gustarles. Pero al ver que ha sido usado precisamente en una Misa en su honor, he sentido una gran alegría. Y en una ceremonia solemne en la que más almas elegidas se consagran como esposas de Cristo.

Sin mostrar la emoción que la invadía, la joven religiosa se interesó por los detalles del hecho, que el hombre se dispuso a contar.



– Soy dueño de una tienda de antigüedades –explicó el visitante– y hace tiempo que deseaba vender un cuadro de San José de gran valor, pintado por un famoso artista. Como necesitaba dinero para pagar algunas deudas, le prometí al santo que daría un incensario a alguna comunidad religiosa, si conseguía vender el cuadro. Esa tarde, hace exactamente una semana, apareció un comprador que pagó por la pintura una cantidad superior al precio estipulado. Entonces compré el incensario más bonito que pude encontrar y al saber que en la ciudad existía un convento de Hermanas de San José, decidí dárselo de regalo a su comunidad. Quería haberlo entregado a la hermana sacristana, pero a causa de lo tardío de la hora no me fue posible. Tras insistir bastante, la hermana portera sólo me permitió que entrara rápidamente en la iglesia y dejara mi ofrenda ante el nicho del santo Patriarca.

A medida que el hombre iba hablando, las lágrimas caían por las mejillas de la religiosa. Con mucha humildad, ella le narró el desastroso episodio de la rotura del incensario y la petición que le había hecho aquella tarde, hacía una semana, ante la imagen de San José. Y, finalmente, exclamó:

– No hay nada que le pidamos a este glorioso Patriarca que él no sea capaz de concedérselo. De hecho, si Jesús se dignó serle sumiso en esta tierra, ¿cómo no iba a atenderle en el Cielo?

Aline Karolina Souza Lima, EP

Mons. Guido Pozzo: la Santa Sede no tiene intención de imponer una capitulación a la FSSPX.

En una entrevista publicada el pasado lunes 20 de octubre, Mons Guido Pozzo, Presidente de la Pontificia Comisión Ecclesia Dei, ofrece interesantes detalles sobre las retomadas conversaciones con la Fraternidad Sacerdotal San Pío X fundada por el Arzobispo Marcel Lefebvre y cuyo superior es el Obispo Bernard Fellay.

De la misma destacamos que se indica que “en el caso de una reconciliación completa, el estatus canónico propuesto por la Santa Sede es el de una prelatura personal. Sobre este punto creo que no hay ningún problema por parte de la FSSPX”.

Igualmente señala que el punto “no negociable” es “la adhesión a la Professio fidei y al principio según el cual sólo al magisterio de la Iglesia el Señor ha confiado la facultad de interpretar auténticamente, es decir con la autoridad de Cristo, la palabra de Dios escrita y transmitida... Pienso y espero vivamente que en este marco doctrinal que acabo de evocar, podamos encontrar el punto de convergencia y de entendimiento común, ya que este tema en particular es una doctrina que pertenece a la fe católica, y no una discusión teológica legítima o criterios pastorales.”.

“No es cierto que la Santa Sede tenga la intención de imponer una capitulación a la FSSPX. Al contrario, los invita a reunirse con ella en un mismo marco de principios doctrinales necesarios para garantizar el cumplimiento coherente de la fe y la doctrina católica sobre el Magisterio y la Tradición, dejando al mismo tiempo un campo de estudio y profundización de sus reservas planteadas por algunos aspectos y formulaciones de documentos del Concilio Vaticano II, y algunas reformas que se han seguido, pero que no se refieren a cuestiones de dogmática o doctrinal indiscutibles.

No hay duda de que las enseñanzas del Concilio Vaticano II tienen un grado de autoridad y de unión extremadamente variable dependiendo de los textos. Por ejemplo, las constituciones sobre la Iglesia Lumen gentium y Dei Verbum sobre la divina revelación tienen el carácter de una declaración doctrinal, incluso si no había definiciones dogmáticas. Mientras que, por otro lado, las declaraciones sobre la libertad religiosa, las religiones no cristianas, y el Decreto sobre el ecumenismo, tienen un grado de autoridad y una forma diferente y menos vinculante.”



Fuente TradiNews



Beato José Luis Sánchez del Río

Mártir Adolescente de 14 años

A raíz de la película: “Cristiada”, que en 2012 vio la luz en las pantallas del cine, la figura del Beato José Sánchez del Río, ha traspasado las fronteras mexicanas. Con este breve escrito biográfico, pretendemos dar a conocer, el testimonio de su vida y obra, al tiempo de aclarar algunos puntos que su creciente popularidad, ha creado en torno a su fama de santidad.

La película: “Cristiada” ha hecho más conocido a nuestro beato, pero de una manera distorsionada. Primeramente en el contexto histórico que aparece en el film y las situaciones que no vivió. Lo que mas choca al espíritu cristiano es el presentar al mártir como irrespetuoso frente a un sacerdote, y en otro episodio como ladrón y mentiroso. En esto, no hay consonancia con la vida de piedad y de virtud de Joselito, que se atestigua por quienes en vida lo conocieron.

Aparte hay un error lamentable que circula en Internet. Se presenta la fotografía de un adolescente con traje militar como si fuera la verdadera foto de José. Esta foto no es del beato, corresponde a un soldado.

Como siempre hay voces que se levantaron para condenar su glorificación. Alegaron que tomo las armas, que era cristero. Voces que no expresan, ni el sentir del pueblo ni la tradición constante de que sufrió con heroísmo sobrenatural la tortura y el martirio. En Sahuayo se le llama: “Niño Mártir, Joselito”.

En su honor se han compuesto himnos, corridos (especie de coplas con rima y música propias del folclor mexicano) y homilias. Es presentado a la juventud como modelo de entrega a Cristo frente a las adversidades. En la actualidad, se encuentra a la espera de un milagro, para acceder a la canonización.

Persecución religiosa en México

En la primera mitad del siglo XX, se produjo en México la llamada Guerra de los Cristeros, motivada por legislación en contra de la Iglesia. La persecución contra los católicos tuvo lugar con mayor virulencia con el mandato del Presidente Plutarco Elías Calles, pero ya antes hubo una serie de disposiciones gravemente atentatorias contra la Iglesia Católica.

En 1914, Venustiano Carranza fue elegido Presidente México, y bajo su mandato, el 5 de febrero de 1917, se promulgó una nueva Constitución Masónica para el país, la llamada Constitución de Querétaro, que contenía varios artículos vejatorios para la Iglesia. Entre otros, le prohibía fundar o dirigir escuelas primarias (art. 3), el establecimiento de órdenes religiosas (art. 5), los actos de culto fuera de los templos o casas particulares (art. 24), y poseer, adquirir y administrar directa o indirectamente bienes inmuebles (art. 27). Tampoco le reconocía personalidad jurídica (art. 130). A partir de entonces, la Iglesia se encontró en un estado de persecución jurídica, y la sangre se derramaba por México cada vez que se aplicaba a la letra la Constitución.

Durante la Presidencia de Plutarco Elías Calles se desencadenó la más larga y dura persecución, en la que abundaron



Cronología del joven mártir:

- 28-III-1913 Nació en Sahuayo, Michoacán. Sus padres se llamaban: Macario Sánchez y María del Río.
- 03-IV-1913 Recibió el santo bautismo en la parroquia de Santiago Apóstol, en Sahuayo, de manos del sacerdote Luis Amezcua, vicario parroquial.
- 12-X-1917 Fue confirmado por el Excelentísimo Sr. obispo de Tehuantepec, Mons. Ignacio Plasencia.
- 1922 Hizo su primera comunión.
- 1927 En el verano fue admitido en las tropas cristeras de Cotija, como abanderado y clarín del General Guízar Morfín.
- 06-II-1928 En plena batalla, cedió su caballo al General y fue hecho prisionero por las tropas federales cerca de Cotija.
- 10-II-1928 A las 8.00 p. m. su tía Magdalena le llevó la Sagrada Comunión como viático. A las 11.00 p. m. le desollaron los pies y a golpes lo hicieron caminar hasta el panteón municipal. A las 11.30 p. m. lo apuñalaron y le dieron el tiro de gracia en la cabeza.
- Beatificado el 20 de noviembre, 2005 junto con trece mexicanos mártires de la persecución religiosa de la segunda década del siglo XX en México.



los mártires. En 1926 el Presidente sacó una ley, conocida como: la “Ley Calles,” que era un código penal anticatólico. Establecía la expulsión de los sacerdotes extranjeros, prevenía la prisión por celebrar cultos fuera de los templos o dar enseñanza católica, prohibía el uso del traje sacerdotal o hábito religioso, y castigaba a los sacerdotes que no dijeran que la Constitución obligaba en conciencia. En su desvarío, Calles intentó crear una Iglesia cismática, pretensión que resultó verdaderamente cómica.

Como reacción a su política sectaria surgió el movimiento de los Cristeros, así llamados por su grito habitual: ¡Viva Cristo Rey! Eran en buena parte campesinos, que tomaron las armas en defensa de la Iglesia y protagonizaron tres años de lucha, que arrojó un balance de entre 25.000 y 30.000 cristeros muertos, y unos 60.000 soldados federales.

Nacimiento y ambiente familiar

José Sánchez del Río, nació el 28 de marzo de 1913 en Sahuayo, Mich. Hijo legítimo del señor Macario Sánchez Sánchez y de la señora María del Río, quienes engendraron y educaron cristianamente a sus hijos: Macario, Miguel, José y María Luisa. Los Sánchez del Río eran reconocidos como una de las familias principales del lugar, muy católicos y de rancio abolengo. Fue bautizado en la Parroquia de Santiago Apóstol, el 3 de abril de 1913, sus padrinos fueron José E. Ramírez y Angelina Ramírez.

Hacia varios años que los Sánchez habían llegado de España y se habían acriollado en Sahuayo y los del Río eran una de las familias más importantes de Jiquilpan. Macario, el padre, era recto y noble, de convicciones firmes, se había convertido en un próspero ganadero y poseía un rancho en la sierra al sur de Jiquilpan llamado: “El Moral”. Doña Mariquita, como cariñosamente la llamaban todos, era de corazón bondadoso y gran generosidad, se dedicaba a las labores del hogar y a la educación de sus hijos, como la mayoría de las mujeres en esa época.

Infancia

Recibió el sacramento de la confirmación con ocasión de una visita que hizo a la Parroquia de Santiago Apóstol en Sahuayo el Excmo. Sr. Dr. D. Ignacio Plasencia, obispo de Tehuantepec, durante los días 12, 13 y 14 de octubre de 1917. José tenía cuatro años y medio de edad y fue su padrino José del Río.

Vivió los primeros años de su vida de manera sencilla y tranquila, natural, como la de tantos niños de su edad, jugaba a las canicas, era un niño sano, de carácter agradable, inquieto y travieso, amable y muy sencillo, muy obediente y cariñoso con sus padres. Desde muy pequeño iba a la parroquia acompañado de su mamá y asistía al catecismo y a misa todos los domingos. Inició su instrucción primaria en Sahuayo, distinguiéndose por su bondad. Debido a la inseguridad que en ese tiempo se suscitó por lo convulsionado del país, la familia Sánchez del Río cambió su lugar de residencia a Guadalajara, siendo José todavía niño.

Aproximadamente a la edad de nueve años hizo su primera comunión. Tenía una piedad natural, era muy

grande su devoción a la Santísima Virgen de Guadalupe y rezaba con gusto el Santo Rosario.

Adolescencia

Al estallar la cristiada sus dos hermanos mayores, Macario y Miguel, se alistaron en las filas de defensa de la Fe Católica, bajo el mando del Gral. Ignacio Sánchez Ramírez que comandaba las fuerzas cristeras de la región de Sahuayo. José no tenía todavía la edad suficiente para seguir el camino de sus hermanos mayores, pero con gran empeño estuvo solicitando que se le admitiera, a pesar de los consejos paternos que le hacían ver la poca utilidad que podían tener para la causa las acciones de un niño de poco más de trece años.

En Sahuayo el movimiento cristero tuvo buena acogida por todos los habitantes y los ricos, ocultamente, ayudaban con su aportaciones de dinero y armas aunque aparentaban ser gobiernistas. En todas las familias había alguno con las armas en las manos o era correo y repartidor de los escritos cristeros, el propósito era prestar toda la ayuda posible a la causa y lo hacían con alegría. Los sacerdotes ocultamente daban los auxilios espirituales a los fieles. Andaban escondidos de casa en casa con el peligro de ser fusilados, pero estuvieron siempre con la grey.

En Guadalajara y toda la región, el celo cristiano del Lic. Anacleto González Flores, activo miembro y líder de la A.C.J.M., jefe y guía de la Unión Popular, inflamaba a la juventud tapatía en fervor y deseos de entrega por defender la fe. Su cruel asesinato ocurrido el 1 de abril de 1927 fue motivo de gran duelo para todo el pueblo que a pesar de la represión y las amenazas, se volcó a las calles para tributarle póstumo homenaje y para acompañarlo hasta su última morada.

Este hecho doloroso afianzó a José en su anhelo de dar su vida por defender la fe que le habían inculcado sus padres y durante una peregrinación que hizo a la tumba de Anacleto, pidió por su intercesión la gracia del martirio. A partir de ese momento su resolución fue firme y con más insistencia se propuso solicitar su admisión en las filas cristeras.

Al verlo tan resuelto, su madre se oponía a sus intentos porque lo veía todavía muy pequeño, pero José le respondió con gran sencillez: “Mamá, nunca como ahora es tan fácil ganarnos el cielo”. De nada valieron las razones que le daban para que desistiera de su empeño y siguió escribiendo para solicitar su admisión a algunos jefes cristeros. Nada logró hacer mella en él, al contrario, parecía que cada dificultad que le presentaban le daba más tenacidad para insistir en su deseo. Hasta que venció al amor paterno y le recibió la tan anhelada bendición.

Cristero

Ante la negativa del general cristero de la región de Sahuayo, en el verano de 1927, con ayuda de sus tías María y Magdalena, hermanas de su padre, emprendió el camino a Cotija para entrevistarse con el general cristero Prudencio Mendoza y hacerle su petición de viva voz. Providencialmente Dios le concedió un amigo que buscaba el mismo ideal, J. Trinidad Flores Espinosa, y en medio de mil peripecias juntos hicieron el viaje, logrando pasar los tres



retenes antes de llegar al cuartel general, aunque en cada uno los vigilantes trataron de disuadirlos de sus propósitos diciéndoles que era mejor que se devolvieran porque para el movimiento no servirían por su juventud, que iban a ser un estorbo y que no aguantarían las vicisitudes.

El Gral. Mendoza los escuchó y les dijo que su edad no era todavía suficiente para optar por ese tipo de vida que era muy dura. Entonces José contestó que si no tenía fuerzas suficientes para cargar el fusil, ayudaría a los soldados quitándoles las espuelas, engrasando las armas, preparando la comida, pues sabía cocer y freír los frijoles, y también ayudaría a cuidar los caballos. Viendo la firmeza de su resolución y la sinceridad en su ofrecimiento, el Gral. Mendoza los admitió y los puso a las órdenes del jefe cristero Rubén Guízar Morfín que estaba al frente de las fuerzas que operaban por el rumbo de Cotija.

A partir de ese momento la ocupación de José fue servir y lo hizo siempre con una actitud de caridad y disponibilidad admirable que muy pronto se ganó la simpatía y la estima de todos. A pesar de su corta edad eran notables su fervor religioso y su intrepidez, por lo que una vez cumplidas las condiciones establecidas, aceptaron que se quedara al servicio de la causa.

En vista de que las autoridades civiles y militares perseguían y hacían daño a los familiares de los cristeros, José quiso que a partir de su unión a las tropas lo llamaran José Luis para proteger a su familia que era conocida y adinerada.

Por eso todos sus compañeros cristeros lo conocerán como José Luis.

Ya en el ejército experimentaron las inclemencias de la vida militar, pero perseveraron en su ideal y al poco tiempo J. Trinidad Flores Espinosa fue aceptado como miembro de la tropa de línea y como un signo de confianza el Gral. Guízar Morfín nombró a José su clarín para que estuviera a su lado transmitiendo sus órdenes a la gente y como abanderado de la tropa.

En un enfrentamiento que tuvieron las tropas cristeras con las federales del Gral. Tranquilino Mendoza, el 6 de febrero de 1928, al sur de la población de Cotija, casi lograron tomar prisionero al jefe cristero Guízar Morfín porque le mataron el caballo, pero José bajándose rápidamente del suyo en un acto heroico se lo ofreció diciéndole: “Mi general, tome, usted, mi caballo y sálvese, usted es más necesario y hace más falta a la causa que yo”. El Gral. Guízar Morfín pudo escapar, pero las tropas federales en esa escaramuza hicieron prisioneros a José Sánchez del Río y a un indito llamado Lorenzo. Los llevaron maniatados hasta Cotija en medio de golpes e injurias: “Vamos a ver que tan hombrecito eres”. –le decían-

José no dejó escapar ni un quejido y rezaba para fortalecer su espíritu y poder sobreponerse a las humillaciones y tormentos. En Cotija, el Gral. Guerrero perseguidor de los cristeros lo reprendió duramente por combatir contra el Gobierno y ordenó que se formara el cuadro de fusilamiento, pero antes le preguntó que si quería alistarse entre sus soldados, a lo que contestó José inmediatamente: “¡Primero muerto! Yo soy su enemigo, ifusíleme!”. El General lo mandó encerrar en la cárcel de Cotija. Ya en el calabozo, oscuro y maloliente, a José se le vino a la mente el recuerdo de su madre y pensando que podría estar preocupada por él,

pidió papel y tinta para escribirle. Luego, de alguna manera logró hacerla llegar a su destino:

«Cotija, lunes 6 de febrero de 1928. Mi querida mamá: Fui hecho prisionero en combate este día. Creo en los momentos actuales voy a morir, pero nada importa, mamá. Resígnate a la voluntad de Dios, yo muero muy contento, porque muero en la raya al lado de Nuestro Señor. No te apures por mi muerte, que es lo que me mortifica; antes, díles a mis otros hermanos que sigan el ejemplo del más chico y tú haz la voluntad de Dios. Ten valor y mándame la bendición juntamente con la de mi padre. Salúdame a todos por última vez y tú recibe por último el corazón de tu hijo que tanto te quiere y verte antes de morir deseaba. José Sánchez del Río».

Al día siguiente martes 7 de febrero, los dos prisioneros fueron trasladados de Cotija a Sahuayo y puestos a disposición del diputado federal Rafael Picazo Sánchez, a quien comunicaron la sentencia que sobre ellos pesaba de pasarlos por las armas. Se les asignó como cárcel la Parroquia de Santiago Apóstol.

Mi vida por Cristo. ¡Viva Cristo Rey!

Al ver a José, Picazo le presentó varias oportunidades para huir, en primer lugar le ofreció dinero para que se fuera al extranjero y vivir allá, luego le propuso mandarlo al Colegio Militar para seguir la carrera en toda forma. José sin titubear rechazó todas las ofertas presentadas por su padrino.

Ante la circunstancias de la corta edad de José y de que su padre era un hombre de dinero, las autoridades políticas y militares consideraron la posibilidad de liberarlo a cambio de una fuerte cantidad de dinero. El diputado Picazo se inclinaba por dicho arreglo, dado que José era su ahijado y además tenía relaciones de amistad con la familia Sánchez del Río.

Los Picazo y los Sánchez del Río eran vecinos y se frecuentaban mucho, por eso especialmente el diputado Picazo no podía tolerar el hecho de que los tres hijos de sus compadres se hubieran levantado en armas en contra del Gobierno que él representaba en la región.

Dicen los que conocieron al diputado Rafael Picazo, que era un hombre muy valiente, pero soberbio y vengativo y no perdonaba que los hijos de don Macario se hubieran levantado en armas en contra del Estado, por lo que había decidido que su ahijado muriera, pagaran o no el dinero de rescate. También se asegura que Rafael Picazo era un hombre contradictorio, pues por una parte ayudaba a combatir a los cristeros con todo su empeño y por la otra, costeaba el sostenimiento de un convento de religiosas. Dos hermanas suyas, Anita y Adela, de virtudes reconocidas y de vida ejemplar, fueron religiosas de la Congregación de Adoratrices Perpetuas y las dos llegaron a ser superiores de dicha comunidad.

Así pues, se comunicó a don Macario la noticia de la detención de su hijo José y que le perdonarían la vida a cambio de entregar la cantidad de cinco mil pesos-oro. El afligido padre de inmediato viajó a Guadalajara con la intención de hacer todo lo que fuera posible por salvar la vida de su hijo y buscar la manera de reunir esa cantidad,



echando mano de todos sus bienes si fuera necesario, porque no era fácil en ese tiempo juntar una suma semejante. Los familiares de José le avisaron que iban a pagar el rescate por su libertad, pero José les pidió por Dios no lo hicieran, que no se pagara por él ni un solo centavo porque él ya había ofrecido su vida a Dios.

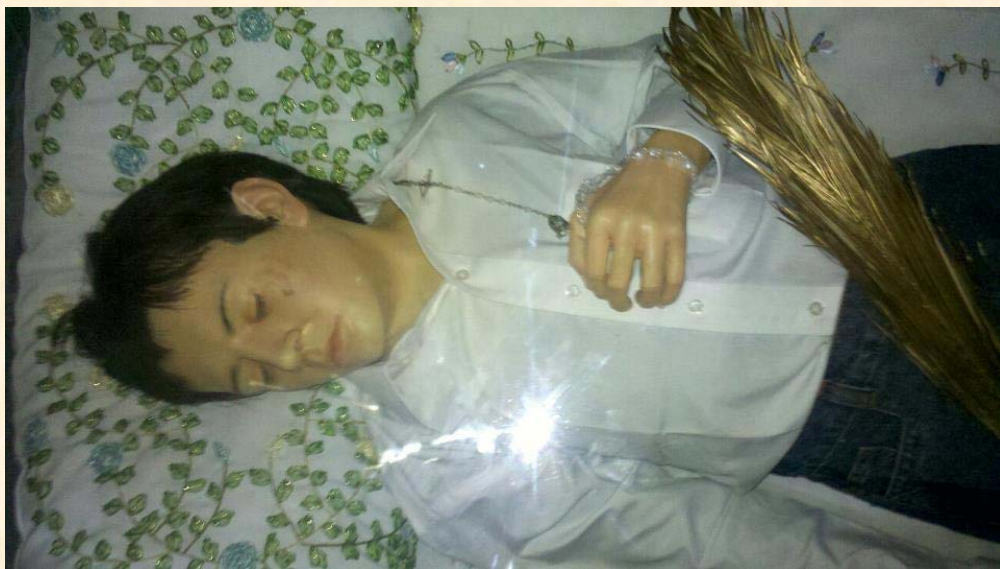
Esa primera noche de prisión en la parroquia, José contempló con gran pena y honda tristeza el estado lamentable en que se encontraba la parroquia en poder del Gobierno. Ahí se verificaba todo tipo de desórdenes y libertinajes de la soldadesca, además servía de albergue al caballo del diputado Picazo y el presbiterio era el corral de sus finos gallos de pelea que los tenía amarrados al manifestador. Ya entrada la noche, José logró desatarse las ligaduras de los brazos y se dedicó a matar los gallos de su padrino, además con un golpe certero cegó al caballo. Al terminar la faena se recostó en un rincón del templo y se durmió.

Al día siguiente, miércoles 8 de febrero, al enterarse Picazo de la matanza de sus gallos se presentó iracundo en el templo y enfrentándose a José le preguntó si sabía lo que había hecho, a lo que José respondió con aplomo: "La casa de Dios es para venir a orar, no para refugio de animales". Picazo con rabia lo amenazó y José le respondió: "Estoy dispuesto a todo. ¡Fusíame para que yo esté luego delante de Nuestro Señor y pedirle que te confunda!". Ante esta respuesta uno de los ayudantes de Picazo le dio un fuerte golpe a José en la boca que le tumbó los dientes.

Su muerte y la de Lázaro, su compañero de prisión, eran seguras. Cuando su tía María les envió el almuerzo, Lázaro no quería comer, pero José lo animó diciéndole: "Vamos comiendo bien, nos van a dar tiempo para todo y luego nos fusilarán. No te hagas para atrás, duran nuestras penas mientras cerramos los ojos".

Ese mismo día a las 5:30 de la tarde sacaron a los dos prisioneros de la parroquia y los llevaron a la plaza principal al lado poniente donde colgaron a Lázaro de un cedro que estuvieron utilizando para las ejecuciones. José fue obligado a estar junto al árbol y presenciar la muerte de su amigo. Entonces se dirigió a los verdugos y con gesto enfático les dijo: "¡Vamos, ya mátenme!". Luego, cuando creyeron muerto a Lázaro, bajaron el cuerpo y lo arrastraron al cementerio, ahí el encargado del panteón Luis Gómez les dijo que podían irse que él se encargaría del entierro, porque se había dado cuenta que todavía estaba vivo y quería salvarlo. Al caer la noche sacó del panteón a Lázaro con gran sigilo y le dijo que escapara a toda prisa. Así lo hizo logrando huir, pero unos días después volvió a unirse a las tropas cristeras.

En cuanto a José, sólo quisieron asustarlo y lo volvieron a encerrar en la parroquia. Lo tuvieron preso en el baptisterio y por la pequeña ventana que da a la calle se asomaba de vez en cuando para ver pasar a la gente. Algunas personas lo reconocían y a veces platicaban con él. Ellos aseguran que José estaba tranquilo y pasaba el tiempo rezando el rosario y cantando alabanzas a Dios.



Los mártires beatificados junto a José Luis Sánchez:

- El sacerdote José Trinidad Rangel Montaña, nacido el 4 de junio de 1887 en Dolores Hidalgo (diócesis de León, México)
- El sacerdote Andrés Sola Molist, misionero claretiano, nacido el 7 de octubre de 1895 en Taradell (España)
- El laico y célibe Leonardo Pérez Larios, nacido el 28 de noviembre de 1883 en Lagos Moreno (México).

Los tres fueron asesinados «por odio a la fe» el 25 de abril de 1927 en Rancho de San Joaquín.

- El sacerdote de la diócesis de Veracruz, Darío Acosta Zurita, nacido el 20 de diciembre de 1908 en Naolinco (México), y asesinado en Veracruz el 25 de julio de 1931, tres meses después de su ordenación sacerdotal.
- El mártir laico, abogado y padre de familia Anacleto González Flores, nacido en 1888 en Tepatlán (Jalisco)

Además, siete otros compañeros mártires fueron asesinados en 1928. Tres de ellos, al igual que Anacleto, pertenecían a la Acción Católica de la Juventud Mexicana.

«A estos Siervos de Dios, y especialmente a los mártires, que fueron víctimas de la intolerancia religiosa y del odio contra la Iglesia, encomendamos la paz del mundo», dijo el Cardenal Saraiva al reconocerse su martirio.



El viernes 10 de febrero, cerca de las seis de la tarde, sacaron a José de la parroquia y lo trasladaron al Mesón del Refugio, situado por la calle Santiago frente a la parroquia, lo habían convertido en cuartel, ahí le anunciaron la cercanía de su muerte. De inmediato José pidió papel y tinta para escribir a su tía María agradeciéndole su apoyo y ayuda incondicional en la realización de su ideal y pidiéndole que le dijera a su tía Magdalena que le llevara esa misma noche la comunión como viático: “Sahuayo, 10 de febrero de 1928. Sra. María Sánchez de Olmedo. Muy querida tía: Estoy sentenciado a muerte. A las 8 y media se llegará el momento que tanto, que tanto he deseado. Te doy las gracias de todos los favores que me hiciste, tú y Magdalena. No me encuentro capaz de escribir a mi mamacita, si me haces el favor de escribirle a mi mamá y a María S. Dile a Magdalena que conseguí con el teniente que permitiera verla por último. Yo creo que no se me negará a venir. Salúdame a todos y tú recibe, como siempre y por último, el corazón de tu sobrino que mucho te quiere y verte desea. ¡Cristo vive, Cristo reina, Cristo impera! ¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe! José Sánchez del Río que murió en defensa de su fe. No dejen de venir. Adiós”.

Y por fin llegó la hora del martirio. Cerca de las once de la noche le desollaron los pies con un cuchillo, lo sacaron del mesón y lo obligaron a caminar a golpes por la calle de Constitución que en ese tiempo quedaba derecho al cementerio municipal. Los verdugos querían hacerlo apostatar a fuerza de crueldad inhumana, pero no lo lograron. Sus labios sólo se abrieron para gritar vivas a Cristo Rey y a Santa María de Guadalupe. Los vecinos escuchaban con infinita pena los gritos llenos de valor y fervor cristiano que José lanzaba en medio de la noche: “¡Viva Cristo Rey!”.

Ya en el panteón viendo su fe y fortaleza que nos se amilanaba ante el tormento, el jefe de la escolta que presidía la ejecución ordenó a los soldados que apuñalaran el delgado cuerpo del adolescente para evitar que se escucharan los disparos



Antiguo sepulcro del mártir. Se diseñó como el de las catacumbas con una placa estilo paleocristiano. Se cubrió con la imagen yacente de Santa Cecilia. La inscripción en latín dice: José Sánchez del Río, pequeño e inocente como Tarsicio, pero con la fuerza de Sebastián. Se sometió a la muerte por Cristo.

en el pueblo. A cada puñalada José gritaba con más fuerza: “¡Viva Cristo Rey!”.

Luego el jefe de la escolta dirigiéndose a la víctima le preguntó por crueldad si quería enviarle algún mensaje a su padre. A lo que José respondió indoblegable: “¡Que nos veremos en el cielo! ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Santa María de Guadalupe!”. En ese mismo momento para acallar aquellos gritos que lo enfurecían, él mismo sacó su pistola y le disparó en la cabeza. José cayó bañado en sangre, ahogando así el último grito de su jaculatoria ritual para la muerte. Eran las once y media de la noche del viernes 10 de febrero de 1928. Su cuerpo quedó sepultado sin ataúd y sin mortaja, recibió directamente las paleadas de tierra.

Tiempo después sus restos mortales fueron exhumados y trasladados a la cripta de los mártires del templo del Sagrado Corazón y en 1996 nuevamente fueron trasladados a la Parroquia de Santiago Apóstol, donde actualmente se encuentran entrando por la puerta principal al lado izquierdo a un costado de baptisterio, donde estuvo preso los días precedentes a su martirio.

La semilla da fruto

El martirio del joven cristero fue presenciado por dos niños, uno de nueve años y otro de siete años. Años después, ambos se ordenarían de sacerdotes y se convertirían en fundadores. La muerte de José Luis tuvo un papel decisivo en la vida de ambos.

Uno de estos dos dio el siguiente testimonio del martirio de quien fue su amigo en el libro entrevista *Mi vida es Cristo*: Fue capturado por las fuerzas del gobierno, que quisieron dar a la población civil que apoyaba a los cristeros un castigo ejemplar. Le pidieron (a José Luis) que renegara de su fe en Cristo, so pena de muerte. José no aceptó la apostasía. Su madre estaba traspasada por la pena y la angustia, pero animaba a su hijo. Entonces le cortaron la piel de las plantas de los pies y le



obligaron a caminar por el pueblo, rumbo al cementerio. Él lloraba y gemía de dolor, pero no cedía. De vez en cuando se detenían y decían: “Si gritas ‘Muera Cristo Rey’ te perdonamos la vida”. “Di ‘Muera Cristo Rey’”. Pero él respondía: “Viva Cristo Rey”. Ya en el cementerio, antes de disparar sobre él, le pidieron por última vez si quería renegar de su fe. No lo hizo y lo mataron ahí mismo. Murió gritando como muchos otros mexicanos: “¡Viva Cristo Rey!”

Concluyendo su testimonio con las siguientes palabras: Éstas (las del martirio) son imágenes imborrables de mi memoria y de la memoria del pueblo mexicano, aunque no se hable muchas veces de ellas en la historia oficial. El otro niño testigo, en unos escritos suyos, narra que siempre consideró providencial su encuentro con José Luis Sánchez. Haberse cruzado con el joven mártir de Sahuayo -a quien le pidió seguirlo en su camino, pero que viéndolo tan pequeño le dijo: Tú harás cosas que yo no podré llegar a hacer- determinó su decisión de hacerse sacerdote.

Beatificación

El 20 de noviembre de 2005, curiosamente aniversario 95 de la Revolución Mexicana, José Sánchez fue beatificado con otros 11 mártires mexicanos en Guadalajara (México), por el cardenal José Saraiva Martins, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, en disposición y mandato del papa Benedicto XVI beatificó a José Luis Sánchez del Río y a otros doce más mártires cristeros.

Los restos mortales del beato José Luis descansan en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en su pueblo natal.

Conclusión

José Luis es un mártir de Cristo Rey que supo estar a la altura de la misión durante las difíciles circunstancias que le tocó vivir, en un ambiente de guerra y odio contra la fe y de persecución sangrienta. Él, al igual que numerosos mártires de Cristo Rey, dio su vida generosamente por defender sus valores más preciados, y ofreció a México y a todo el mundo un ejemplo de heroísmo como el de los primeros mártires de las persecuciones romanas. Los mártires cristeros forman un grupo de los mejores hijos que México ha dado a la Iglesia.

Vocación de mártires

Podemos preguntarnos qué fue lo que movió a José Luis a dar su vida, a sus 14 años de edad, con toda la fuerza de la juventud en sus venas y el ímpetu de los grandes ideales en su corazón. Él ofreció su vida por mantenerse fiel a Jesucristo, su Amigo, y porque le había jurado seguirle hasta la muerte si era preciso.

Ciertamente, Dios lo escogió a él para ejemplificar la vocación al martirio de sangre, porque las circunstancias en que le tocó vivir, en el México de aquellos años, eran de persecución abierta contra la Iglesia. Pero José Luis se mantuvo fiel a Cristo Rey. En lugar de llevar una vida cómoda y sin riesgos, en vez de ocultarse por miedo o de mentir para salvar la vida, prefirió afrontar las torturas cuando los soldados lo hicieron prisionero.

José Luis fue fiel a su conciencia y a su palabra para no traicionar a sus compañeros cristeros, porque la fortaleza



**Parroquia de Santiago Apóstol.
Altar lateral con la urna de las reliquias del Beato.**

de Cristo lo sostuvo durante las duras horas de la prueba. Fue fiel a Cristo hasta el fin y mereció la corona del martirio, porque amaba a Cristo Rey como a su mejor Amigo.

Temple de mártires

Hoy, lo más probable es que Dios no nos pida derramar la sangre ni sufrir torturas alucinantes por mantenernos fieles a nuestra condición cristiana, en medio de un mundo agresivo y contrario a los valores en que creemos. Es verdad que no vivimos en las mismas circunstancias del martirio sangriento, como tocó a estos santos martires en la época de los cristeros. Pero también hoy se ataca a Cristo, a la Iglesia y al Papa, y se hace burla o desprecio de los valores más preciosos con que cuenta la juventud, como el derecho a la vida de los inocentes, la pureza o la honradez. ¡Hay que tener un corazón y un temple de mártires, como José Luis y los demás mártires de Cristo Rey, para saber defender nuestra fe y nuestros valores!

No se trata sólo de ideas bonitas; es lo mismo que el Papa Juan Pablo II pidió a los jóvenes creyentes de todo el mundo, durante la memorable Jornada Mundial de la Juventud del año 2000 en Roma. Éstas son sus palabras: Queridos amigos, también hoy creer en Jesús, seguir a Jesús siguiendo las huellas de Pedro, de Tomás, de los



primeros apóstoles y testigos, conlleva una opción por Él y, no pocas veces, es como un nuevo mártir: el mártir de quien, hoy como ayer, es llamado a ir contra corriente para seguir al divino Maestro, para seguir “al Cordero a dondequiera que vaya” (Apocalipsis 14,4).

No por casualidad, queridos jóvenes, he querido que durante el Año Santo fueran recordados en el Coliseo los testigos de la fe del siglo XX. Quizás a vosotros no se os pedirá la sangre, pero sí ciertamente la fidelidad a Cristo. Una fidelidad que se ha de vivir en las situaciones de cada día. Estoy pensando en los novios y su dificultad de vivir, en el mundo de hoy, la pureza antes del matrimonio.

Pienso también en los matrimonios jóvenes y en las pruebas a las que se expone su compromiso de mutua fidelidad. Pienso, asimismo, en las relaciones entre amigos y en la tentación de deslealtad que puede darse entre ellos.

Estoy pensando también en el que ha empezado un camino de especial consagración y en las dificultades que a veces tiene que afrontar para perseverar en su entrega a Dios y a los hermanos. Me refiero igualmente al que quiere vivir unas relaciones de solidaridad y de amor en un mundo donde únicamente parece valer la lógica del provecho y del interés personal o de grupo.

Asimismo, pienso en el que trabaja por la paz y ve nacer y estallar nuevos focos de guerra en diversas partes del mundo; también en quien actúa en favor de la libertad del hombre y lo ve aún esclavo de sí mismo y de los demás; pienso en el que lucha por el amor y el respeto a la vida humana y ha de asistir frecuentemente a atentados contra la misma y contra el respeto que se le debe. Queridos jóvenes, ¿es difícil creer en un mundo así? En el año 2000, ¿es difícil creer? Sí, es difícil. No hay que ocultarlo. Es difícil, pero con la ayuda de la gracia es posible, como Jesús dijo a Pedro: “No te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos” (san Mateo 16,17).

Llega a Cuba, reliquia de mártir mexicano.

“Me voy a casa.”- fueron las últimas palabras cargadas de unción, pronunciadas por el beato Mártir Joselito, inmediatamente después de ser apuñaleado, mientras yacía en el suelo, luego de las cuales, tu tiro procedente del revólver de su verdugo, le daba finalmente muerte, consumando su entrega martirial.

José Luis Sánchez del Río, murió proclamando: ¡Viva Cristo Rey! Murió como súbdito de Rey tan poderoso, murió para heredar el Cielo. Desprecio todo lo terreno en la conciencia de la verdadera patria y en fidelidad a los más altos ideales cristianos, por los que derramó su sangre.

Desde el pasado mes de Enero, Una Voce Cuba, gracias a la bondad de la Postulación General de su Causa, en la persona del Muy Rev. P. Filiberto Díaz Navas, obtuvo un relicario de primera clase con su correspondiente foca, que contiene (ex ossibus) de los restos



Oración.

Oh Dios, que has concedido al niño José Sánchez del Río la fortaleza y madurez de un adulto para dar testimonio de fe y profundo amor a Ti, concédeme imitar sus pasos hacia el Calvario de todos los días. Que sepamos sacrificarnos caminando sin murmuración ni tristeza, a pesar de lo difícil del camino que nos lleva a la Gloria de Cielo. Y a ti, José Sánchez del Río, humildemente imploramos tu ayuda e intercesión para obtener de Dios la gracia que tanto deseo, si es del agrado de Dios y para el bien de mi alma. Amén.

Se pide aquí la gracia que se desea recibir.

Padrenuestro, un Avemaría y un Gloria.

mortales de este insigne Niño mártir. La reliquia quedara expuesta y custodiada en nuestro oratorio de la Ciudad de Matanzas, destinado a la veneración de nuestros fieles.

Vivamente deseamos agradecer, a nuestros benefactores, su gestión y acciones a dicho fin, sin la cuales, este singular beneficio no hubiera sido alcanzado. ¡Estamos, tan contentos! Las palabras, no sirven para expresar la gratitud debida. Desde el cielo, el Beato Joselito nos bendiga a todos y con su ejemplo nos muestre el camino a la Patria Celestial.



Revista Una Voce Informa

-Publicación Religiosa Mensual-

Lugar de información, de formación y piedad, para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos. Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual. Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.

Web: www.unavoceinforma.com E-mail: revista@unavoceinforma.com

Dirección: Apartado de Correos 1427. Matanzas 40100. Cuba.



El Movimiento Una Voce es una organización religiosa reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, como Asociación Privada e Internacional de fieles católicos.

Su función es promover la santificación de los seglares a través de la participación en la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano y los medios tradicionales que la Iglesia siempre ha usado a través de los siglos. Con presencia en más de 40 países la Federación Internacional Una Voce unida al Papa Francisco I promueve y defiende la Tradición Católica, a partir de las letras apostólicas contenidas en el Motuo Proprio Summorum Pontificum.

Donativos

En EEUU, a nombre de: -Albert Edward Doskey Gutiérrez.

Bank of America. Número de Cuenta: 446010282553

SWIFT: BOFAUS6S (**depósito en euros**) SWIFT: BOFAUS3N (**depósito en dólares**)

En Cuba, a nombre de: -Javier Luis Candelario Diéguez.

Desde Europa: Banco Popular de Ahorro. No. de cuenta: 152869

Sucursal: 3452 SWIFT: BPAHCUHHXXX

Por PayPal: -Daniel Arturo Vargas de la Mata.

Paypal: redpepm@gmail.com (**Concepto: Revista.**)

A. M. D. G.



¡Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos: A ti nos confiamos. Dígnate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la Buena Prensa Católica, concediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le leyeren, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en Ti, nos hizo tus deudores, otorgándonos la dicha de llamarte Madre Nuestra.